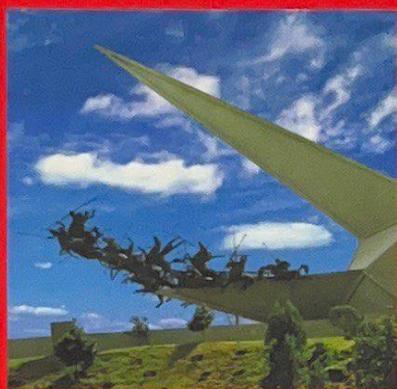


ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

ENSAYOS SOBRE  
**DEFENSA Y  
SEGURIDAD**

2006



3

Directivos

Mayor General **Edgar Ceballos Mendoza**  
Director Escuela Superior de Guerra  
Capitán de Navío **Hernando Wills Vélez**  
Subdirector de la Escuela Superior de Guerra  
Coronel **César Augusto Sánchez Carvajal**  
Decano Académico Escuela Superior de Guerra

Edición

Editores Publicación  
**Leonardo Carvajal Hernández**  
Director Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales  
**Juan Pablo Gómez Azuero**  
Docente e Investigador Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Asistentes de los Editores  
**Adriana Martínez Díaz**  
**Juan Pablo Caicedo Bermúdez**

Consejo Editorial

Mayor General **Edgar Ceballos Mendoza**  
Capitán de Navío **Hernando Wills Vélez**  
Coronel **César Augusto Sánchez Carvajal**, **Leonardo Carvajal Hernández**,  
**Rubén Sánchez David**, **Javier Torres**, **Juan Carlos Ruiz Vázquez**, **Olga Illera**,  
**Juan Pablo Gómez Azuero**, **Juan Pablo Caicedo Bermúdez**

Diagramación e impresión  
**Rasgo y Color Ltda. Tel.: 2400 495**

Foto portada: Monumento en honor a la Batalla del Pantano de Vargas,  
Escultor: **Rodrigo Arenas Betancourt**  
Boyacá, 25 de Julio de 1819  
Foto, Cortesía: **Germán Caicedo**

Suscripciones e Información  
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales  
Cra. 11 N.102-50 Oficina 417 Tels.: 6206381, 6204066

Correo electrónico: [maestria@esdegue.mil.co](mailto:maestria@esdegue.mil.co)

La revista Ensayos sobre Defensa y Seguridad es una publicación con fines exclusivamente académicos. El consejo Editorial solo evalúa los artículos en su calidad académica, siendo las ideas responsabilidad absoluta de los autores. Los artículos publicados en la Revista Ensayos sobre Defensa y Seguridad no representan la opinión del Comando General de las Fuerzas Militares, ni de la Escuela Superior de Guerra: las opiniones allí expresadas son responsabilidad exclusiva de cada uno de los autores.

Ensayos sobre Defensa y Seguridad  
Número 03, Escuela Superior de Guerra, Bogotá  
Segundo Semestre de 2006  
ISSN 1794 - 8320

# Ensayos sobre Defensa y Seguridad



Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales  
Escuela Superior de Guerra

# Contenido

|   |    |
|---|----|
| Presentación .....  | 5  |
| <i>Leonardo Carvajal Hernández</i>  |    |
| Sección: Seguridad y Defensa Nacionales   |    |
| Desafíos que impone el TLC al Poder Marítimo Colombiano .....   | 11 |
| <i>Almirante David René Moreno Moreno</i>   |    |
| El Plan Colombia: De una contrainsurgencia fundida en la lucha antinarcóticos, a una diluida en la guerra global contra el terrorismo ..... | 37 |
| <i>María Liliana Devia Monroy</i>   |    |
| Sección: Fundamentos de la Lógica Estratégica   |    |
| La teoría ataque-defensa como fundamento de una lógica estratégica .....  | 49 |
| <i>Armando Borrero Mansilla</i>   |    |

## Sección: Naturaleza de la Guerra

Seis días de Aproximación Indirecta: La campaña aérea israelí en la guerra de 1967..... 67

*Rafael Guarín Cotrino*

Operación Fuerza Aliada: Lecciones del uso del Poder Aéreo en Kosovo ..... 85

*Juan Pablo Caicedo Bermúdez*

¿Negociar por la fuerza?: La maduración de un conflicto como estrategia político-militar ..... 105

*Juan Fernando Giraldo Forero*

## Sección: Seguridad Global, Regional y Geopolítica

La geopolítica: ¿Ciencia objetiva o ideología hegemónica? ..... 123

*Leonardo Carvajal Hernández*

El tráfico ilegal de armas pequeñas y ligeras: Una verdadera arma de destrucción masiva ..... 133

*Juan Pablo Gómez Azuero*

Los Autores ..... 146

formación en la estrategia, seguridad, defensa y geopolítica con elementos históricos, políticos, económicos, sociales e internacionales para presentar una visión integral del conflicto interno colombiano así como de los escenarios para su resolución y el ambiente de seguridad internacional que le rodea.

Nuestros egresados no sólo tienen conocimiento sobre presupuestos en defensa, relaciones cívico-militares, concepción y análisis de políticas en seguridad y defensa, entre otros; sino que también conocen conceptos claves en estrategia militar, estrategia operativa, inteligencia o naturaleza de la guerra, sólo para citar algunos aspectos. En este sentido, la Escuela Superior de Guerra cuenta con el concurso de los investigadores civiles más reconocidos en el área de la seguridad y docentes militares formados en importantes centros académicos de la defensa en el mundo.

La Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra combina el componente teórico con salidas y prácticas geoestratégicas en las que los estudiantes tienen acceso directo a los organismos y unidades que deciden e implementan las políticas de seguridad y defensa en todo el país. Así mismo, durante el transcurso de los tres semestres de duración del programa se llevan a cabo seminarios internacionales de diversa índole. El espacio de la Cátedra Colombia permite que el estudiante escuche conferencias de los más altos funcionarios del Estado, representantes de los cuerpos legislativos y magistrados de las altas Cortes, así como a presidentes de los gremios y de diversos sectores de la economía, para con todo ello generar un mayor conocimiento y una más profunda discusión de las principales temáticas de la coyuntura nacional, regional y global.

El programa de Maestría constituye un paso decisivo y significativo en el fortalecimiento de las relaciones civiles-militares, y en la construcción de una cultura de la seguridad y la defensa nacionales en nuestra sociedad. En Colombia no se conoce referencia de la

existencia de un programa de igual nivel con similar denominación ni contenido.

Y lo anterior está en concordancia con el esquema de las “Operaciones Conjuntas” creadas durante el primer cuatrienio del Presidente Uribe. Las “Operaciones Conjuntas” son desde su instauración el nuevo paradigma operativo y funcional que guía la planeación y el accionar de nuestras Fuerzas Militares. Dicha estructura operacional ha sido creado bajo la premisa de que la guerra se debe enfrentar con base en los principios de la integralidad y la solidaridad entre los distintos componentes de las fuerzas, y es deseable que tal premisa se extienda también a la más amplia arena de la sociedad colombiana.

En variadas ocasiones de la historia nacional ha quedado demostrado que mientras los enemigos de la patria desafían la estabilidad de nuestras instituciones democráticas en forma homogénea y monolítica, cohesionados en torno a sus odios, sus terribles métodos de guerra y sus gruesas arcas alimentadas por el dinero maldito del narcotráfico, el secuestro y la extorsión; nosotros, la sociedad moderna, globalizada, letrada y democrática que representamos quienes vivimos en el marco institucional de nuestro sistema democrático, nos encontramos las más de las veces desvertebrados, descuadrados y desunidos a causa de enfrentamientos superficiales y adjetivos.

Frente a esa “cohesión mafiosa” de los enemigos de las instituciones, lo que corresponde a la sociedad civilizada (tal como la define Mary Kaldor) es unirse en torno a la defensa y promoción de los valores democráticos. Y ello, por supuesto, no implica renunciar a los necesarios y saludables debates propios de las sociedades modernas. En la Colombia de comienzos del siglo XXI parece necesario reclamar unidad porque a partir de ella se construye patria, pero a la vez prender las alarmas ante cualquier embate del unanimismo porque éste representa el fin arbitrario de la diversidad y las diferencias que enriquecen a este país, potencia mundial en diversidad biológica y cultural.

Por eso, nuestra Maestría cuenta con estudiantes y egresados militares de todas las fuerzas, representantes de la comunidad internacional, civiles de diversas regiones, profesiones e ideologías, y todos ellos juntos en un aula de clase académica o poseedores de un título que los acredita como magísteres en seguridad y defensa nacionales, pueden ser vistos como una representación simbólica de una suerte de “Operaciones Societales Conjuntas” que deberíamos emprender para vencer por fin algún día en todas estas guerras que libramos desde los albores de la república. Y digo “guerras” en plural porque los enemigos son variados. Sin duda hay que enfrentar a las FARC, al ELN, y a las Autodefensas que se quedan en la ilegalidad o se camuflan para delinquir detrás de los acuerdos de paz; pero también es menester derrotar a los poderosos enemigos de la corrupción administrativa que alcanza el 2% del PIB anual; a la pobreza que hace de nuestra nación la tercera más inequitativa del continente y la undécima más desigual del planeta; al narcotráfico que nos avergüenza y envenena por igual a jóvenes de Colombia y de otras naciones; a la depredación del medio ambiente que deja sin sustento a las generaciones del futuro; a la violencia urbana, a la violencia intrafamiliar, a la violencia que se adelanta con carros y motores en las calles y carreteras del país.

Para batallar esas guerras diversas, necesitamos también de soldados de diversa índole: militares, industriales, empresarios, académicos, funcionarios públicos, y comunidad internacional solidaria con Colombia. Y las municiones también son diversas, pero es la educación, la inteligencia, la academia, un factor estratégico, central, fundamental para vencer en estas variadas guerras.

No hay a quien transferir esta responsabilidad de vencer a esos enemigos para por fin construir la nación desarrollada y en paz que nos ha sido tan esquiva. ¿A quién señalar si no vencemos pronto, sino a nosotros mismos? Romper los guetos que nos aíslan, superar los grupismos que alejan la victoria en las guerras señaladas, trascender las brechas que nos separan de la conformación de esas

“Operaciones Conjuntas Societales”. Ese propósito (romper guetos, superar grupismos, generar saberes, crear conocimiento) es uno de los sentidos profundos de nuestra Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales. Los artículos que contiene este tercer número de la revista “Ensayos sobre Defensa y Seguridad”, todos escritos en el transcurso de los estudios de postgrado de los autores, son un aporte académico, desde la fuerza inderrotable de las ideas, para construir ese país soñado.

# Seguridad y Defensa Nacionales

## III. Ensayos sobre Defensa y Seguridad

Los artículos de este número son:

- 1. El rol de la inteligencia en la seguridad nacional
- 2. El rol de la inteligencia en la seguridad nacional
- 3. El rol de la inteligencia en la seguridad nacional
- 4. El rol de la inteligencia en la seguridad nacional
- 5. El rol de la inteligencia en la seguridad nacional
- 6. El rol de la inteligencia en la seguridad nacional
- 7. El rol de la inteligencia en la seguridad nacional
- 8. El rol de la inteligencia en la seguridad nacional
- 9. El rol de la inteligencia en la seguridad nacional
- 10. El rol de la inteligencia en la seguridad nacional

# Sección: Seguridad y Defensa Nacionales

## Desafíos que Impone el TLC al Poder Marítimo Colombiano

Almirante David René Moreno Moreno

### Resumen

*Los cambios que introduce la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio (TLC) en la vida diaria de los estados, indiscutiblemente generan un sinnúmero de tareas a los gobiernos, obligan a un planeamiento previo muy detallado de todas las incidencias a las que se deben enfrentar para cumplir adecuadamente con lo pactado e implica la consecución oportuna de los recursos para atender todos los requerimientos que presentarán los diferentes sectores de la sociedad. El transporte de mercaderías y materias primas se efectúa preferencialmente por vía marítima, debido a los menores costos del flete por unidad de peso o volumen por distancia recorrida. Con la aplicación del TLC con los Estados Unidos habrá mayor número de buques surcando los mares, se generará mayor demanda de servicios portuarios, pero también se requerirá una mayor presencia de las Armadas o de los Cuerpos de Guardacostas protegiendo la vida humana en el mar y dando Seguridad a quienes transiten por las aguas jurisdiccionales de los estados. De esta forma se hace más firme la relación que existe entre los conceptos de Seguridad y Desarrollo, ya que al existir seguridad se genera inversión y al haber inversión se mejora la calidad de vida de los pueblos.*

A manera de introducción al presente trabajo y de forma retrospectiva, se puede mencionar que durante los últimos siglos, la grandeza y el poderío de las Naciones han estado estrechamente relacionados con el empleo del mar, bien sea para dominar grandes extensiones del planeta, especialmente con la aplicación de la fuerza, o para las tareas que están íntimamente relacionadas con las actividades que generan desarrollo y crecimiento, como es el tema del comercio. En el primer caso, se han utilizado los mares para beneficio y fortalecimiento de las potencias marítimas de muchas formas, entre las que se puede citar el ejercicio de la diplomacia naval, mostrando la bandera del estado en todos los mares, o ejerciendo en forma permanente una presencia global y por consiguiente haciendo una gran demostración de poder y fuerza, llegando hasta el empleo de la guerra para doblegar a otras naciones; mientras que, en el segundo caso, el mar como vía de comunicación, ha servido al hombre como medio para el transporte de personas y bienes: “Se puede afirmar que el mundo ha utilizado el mar a través de la historia, especialmente para fines pacíficos, que van desde la simple explotación de la pesca”<sup>1</sup>, bien sea de subsistencia o con “propósitos industriales, pasando por el uso de sus playas para favorecer el descanso y el turismo, o para la explotación masiva de muchos recursos renovables y no renovables”<sup>2</sup>, hasta la más importante actividad marítima que existe hoy día, como es el transporte masivo en grandes volúmenes de toda suerte de productos, mercaderías y materias primas.

Hablando del papel que ha jugado el mar en la proyección y desarrollo de las potencias marítimas y el empleo que éstas han hecho de sus aguas, podemos citar a manera de ejemplo desde las acciones agresivas de los piratas, quienes con patentes de corso expedidas por algunos estados azotaban el comercio y atacaban poblaciones para saquearlas,

1 MORENO MORENO, David René. “El mar como fuente de energía y medio de subsistencia”. *Revista Armada*. No. 29. Julio de 1979, Bogotá, pp.39-41.

2 MORENO MORENO, David René. “Recursos energéticos del mar”. *Periódico de las Fuerzas Armadas de Colombia*, Agosto 1, de 1979. p.12.

hasta las grandes Batallas Navales que tuvieron lugar entre los siglos XVI y XIX, donde se disputaba el dominio del mar y se buscaba impedir el empleo de los mares y océanos por parte del adversario, para entorpecer las actividades comerciales del mismo y afectar directamente su economía o bien, el empleo de las Armadas para la conquista de nuevos territorios por medio de la guerra. Se pueden mencionar igualmente los diferentes escenarios marítimos de la Segunda Guerra Mundial, cuando la lucha por el control de las líneas de comunicación marítima para cortar principalmente los apoyos al esfuerzo de guerra, generaron el hundimiento de miles de unidades de guerra y buques mercantes. Algunos datos indican que durante la Segunda Guerra Mundial los submarinos alemanes hundieron cerca de 2.849 buques mercantes, lo que equivale aproximadamente a 14 millones de toneladas, esto, como resultado de la búsqueda del dominio de los mares.

Durante la guerra fría, algunos hechos mostraron especialmente el interés de las grandes potencias por mantener el dominio de los mares como parte de su hegemonía y para alcanzar sus objetivos estratégicos; de una parte se puede citar la denominada "crisis de los misiles", cuando la extinta URSS intentó colocar gran número de misiles con capacidad atómica en la isla de Cuba, para mantener una amenaza disuasiva sobre el territorio de los Estados Unidos. Según Juan Alcides Cabal Alfonso, Estados Unidos efectuó un bloqueo naval sobre la isla de Cuba para evitar que llegaran a este territorio nuevos cohetes rusos; las fuerzas navales norteamericanas interceptaron y revisaron todos los buques que se dirigían a la Isla. Esta operación naval de bloqueo logró que los buques de la cortina de hierro no penetraran al territorio cubano, lo cual indica que el control del mar fue una excelente herramienta de las potencias para el logro de los fines políticos de los estados.

3 CABAL Alfonso, ALCIDES Juan. "La crisis de los misiles", Acceso en: [www.mgar.net/cuba/misiles.htm](http://www.mgar.net/cuba/misiles.htm). Diciembre 20, de 2006.

De otra parte, también tenemos como ejemplo la estrategia de desarrollo de la marina soviética mediante la cual esperaban en los años 70 superar el número de unidades navales, comparadas con los inventarios de la Armada de los Estados Unidos, para generar una disuasión estratégica a los intereses occidentales. Todo lo anterior se ha visto igualmente complementado con la fabricación de armas de destrucción masiva embarcadas en buques de superficie y submarinos de propulsión nuclear, armas que para su despliegue requieren que se mantenga el control del mar.

El almirante Sergei G. Gorshkov, Almirante de la Flota de la Unión Soviética y Comandante en Jefe de la Armada Soviética por muchos años, en su libro "El poder Marítimo del Estado"<sup>4</sup>, establece que entre los varios factores característicos del poder económico y militar de un país, un papel siempre en crecimiento es jugado por el Poder Marítimo de esa Nación, mediante la habilidad real de este estado para hacer un uso efectivo de ese mundo oceánico. Efectivamente, el Almirante Gorshkov tenía razón con su planteamiento, pues se ha demostrado fácilmente que los aspectos macroeconómicos y por consiguiente los estratégicos de los estados ribereños, relacionados con poder y con acumulación de riquezas, tienen relación con el mar, lo cual hoy día mantiene su total vigencia. "El mar es una fuente inagotable de energía, de alimento, de materias primas y su uso racional y adecuado favorece el bienestar y desarrollo de las naciones y sus asociados"<sup>5</sup>.

El mar será cada vez más importante para el hombre. El crecimiento de la población mundial y de sus necesidades, son en parte el punto de partida para asegurar que día a día

4 GORSHKOV, Sergei Georgievich. *The Sea Power of the State*. Robert E. Krieger Publishing Company Inc, Malabar, Florida. Special reprint edition for Naval War College, 1.983, pp. 278-280.

5 MORENO MORENO, David René. "El mar, fuente inagotable de energía". *La República*, miércoles 6 abril de 1977. p. 1B.

habrá un mayor intercambio de productos entre las naciones, lo cual implica un mayor volumen de carga circulando por los diferentes mares; habrá mayor número de personas dedicadas a la explotación de la industria pesquera, se contará con unas ciudades altamente pobladas a la orilla de los mismos mares y en fin, muchos millones adicionales de personas dependerán del mar. A medida que pasa el tiempo se mejoran las relaciones comerciales entre los Estados y se firman Tratados de cooperación y de libre comercio, cuyo fin último es la integración económica entre estados y el desarrollo homogéneo de los mismos.

Colombia, por su parte, ha mostrado su gran interés por la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos, así también como de las preferencias arancelarias del ATPDEA, pero además, el Presidente Álvaro Uribe Vélez también se ha mostrado a favor de firmar un Tratado de Libre Comercio con El Salvador, Guatemala y Honduras. El mismo Presidente Uribe Vélez, en reunión con su homólogo de El Salvador, Elías Antonio Saca, aseguró que cada vez hay una mayor relación entre la seguridad y la inversión, así como sobre la necesidad de contar con la seguridad para garantizar el flujo de recursos que requieren las economías. El jefe del Estado planteó que: “La seguridad es fundamental para la inversión. Durante muchos años América Latina despreció la seguridad; se le miraba como una aspiración militarista, se le despreciaba como un dogma de la derecha, se le negaba la importancia para el crecimiento de la economía y la política social. Yo creo que la realidad de hoy nos demuestra que la seguridad es un valor democrático y una fuente de recursos”<sup>6</sup>.

Según Jorge Humberto Botero, Ministro de Comercio, la firma del TLC con los Estados Unidos le aporta a Colombia, industria y

.....  
“Palabras del Presidente Álvaro Uribe ante su Homologo de El Salvador Elías Saca”.

Acceso en: [www.presidencia.gov.co/prensa\\_nuevo/sne/2006](http://www.presidencia.gov.co/prensa_nuevo/sne/2006), noviembre 15, de 2006.

turismo, crecimiento económico, generación de empleo, bienestar para los trabajadores colombianos, reducción de la pobreza, incentivos para la inversión extranjera, entre otras, expresando además que este “tratado aporta beneficios en cooperación técnica, avances en el campo agrícola, así como la introducción de mecanismos que permitirán a nuestros profesionales una gran cantidad de oportunidades en los Estados Unidos”<sup>7</sup>. Pero paralelo a ello, habrá una gran demanda de servicios portuarios, ya que la carga de importación y exportación se incrementará notablemente en los puertos colombianos.

Al existir una mayor demanda de transporte de carga por vía marítima se generan simultáneamente otras necesidades como son contar con un mayor número de puertos de amplias facilidades tales como mayor número de muelles, incremento en el tamaño de los patios de bodegaje, bahías y canales de acceso más profundos, más señalización marítima, más cartas náuticas, una autoridad marítima fortalecida, más remolcadores, más barcasas, más medios de control y coercitivos al servicio de las autoridades, mayor vigilancia marítima y costera, dragado de ríos para el tráfico de embarcaciones, legislación acorde con las nuevas necesidades y definitivamente lo más importante, mayor recurso humano adecuadamente preparado para atender debidamente estos nuevos desafíos. Pero no se puede dejar de considerar otros aspectos que tienen relación directa con lo expuesto anteriormente, como es el caso de un mayor número de vías terrestres y puentes construidos de tal forma que soporten, no sólo la mayor demanda de tránsito vehicular, sino el mayor peso de los grandes camiones y la velocidad que éstos deben mantener. Pero lo más importante para que esto tenga éxito, indiscutiblemente está representado por la seguridad que debe ofrecer en forma permanente el Estado Colombiano.

De otra parte y considerando el concepto de seguridad, es importante profundizar un poco, desde el punto de vista teórico y su aplicación

7 “Palabras del Ministro de Comercio, acerca del TLC con Estados Unidos”.  
Acceso en: [www.presidencia.gov.co/prensa\\_nuevo/sne/2006](http://www.presidencia.gov.co/prensa_nuevo/sne/2006), noviembre 22 de 2006.

práctica, lo que en realidad es el Poder Marítimo de una Nación y cómo éste, el día de hoy y en el futuro, contribuye no solamente a los retos que le impone la seguridad, sino también al logro de los objetivos y desafíos que demanda el desarrollo del TLC. Es así como José María Blanco Núñez define el Poder Marítimo como "la capacidad que posee una Nación para usar la mar, en su acción de proyección política, económica y cultural"<sup>8</sup>.

Pero fue Alfred Thayer Mahan, Oficial de la Armada de los Estados Unidos, a quien se puede atribuir que ayudó a cambiar el curso de la historia en el siglo XX, al plantear la Teoría del Poder Marítimo, llegando incluso a decir la edición citada de 1985 que, "la influencia del Poder Marítimo sobre la historia ha tenido tan profundo efecto en el mundo como la Teoría del Origen de las Especies de Darwin. Desde su publicación en 1890, ha sido traducida en varios idiomas y estudiada ansiosamente por Primeros Ministros y Reyes, por Almirantes y Cancilleres"<sup>9</sup>. Este oficial escribió muchos libros y ensayos sobre temas relacionados con el mar, pero particularmente en "La influencia del Poder Marítimo sobre la historia, 1660-1783" y en "La influencia del Poder Marítimo sobre la Revolución Francesa y el Imperio"<sup>10</sup>, publicados en 1890 y 1892 se encuentra basado su importante planteamiento filosófico.

La premisa de los libros de Mahan establece que "en la competencia entre Francia e Inglaterra en el siglo XVIII, el dominio del mar, por intermedio del Poder Naval, fue el factor decisivo en los resultados y además, que el control del comercio por vía marítima fue crítico para el dominio en la guerra"<sup>11</sup>. Un concepto más amplio sobre la teoría de Mahan lo da el profesor Michael Howard, cuando afirma que "el poder marítimo es la capacidad de utilizar el mar con el propósito de hacer la guerra e impedir

.....

8 BLANCO Núñez, José María. "Ferrol: Poder marítimo, poder naval". *Revista de Cultura Militar*, No.8. Servicio de publicaciones, UCM, Madrid, 1.996.

9 MAHAN, Alfred Thayer, A.T. Mahan. *The Influence of Seapower upon History*, 1.660-1. 783. American Century Series. Ed. Hill and Wang. Seventeenth printing. 1.985.

10 MAHAN, Alfred Thayer, A.T. Mahan. *La influencia del Poder Marítimo sobre la Revolución Francesa y el Imperio*. New York. Ed. Hill an Wang. 1.985.

11 *Ibid.*

que el enemigo haga lo mismo”<sup>12</sup>. Pero quizás la más clara de las interpretaciones la da el mismo autor al afirmar que “el más notable aporte de Mahan fue demostrar que los mares podían utilizarse, no solamente a manera de protección, como una explanada frente a las propias costas vulnerables de uno (que era la forma tradicional de los Estados Unidos de ver los mares), sino como un elemento importante de defensa”<sup>13</sup>.

William Porras Ferreira en su libro establece unas definiciones muy precisas sobre aspectos relacionados con el mar, tales como:

1. “Poder Marítimo”: Capacidad de crear, desarrollar y defender los intereses marítimos de un país, tanto en paz como en la guerra o también la capacidad de un Estado para usar el mar en su beneficio”.
2. “Intereses marítimos”: Son todas las actividades que desarrolla tanto el Estado como los particulares para el aprovechamiento de los océanos, de las aguas sometidas a la jurisdicción nacional, del litoral, de los fondos marítimos y de los recursos en ellos contenidos, con el fin de generar beneficios políticos, económicos y sociales para la nación”.
3. “Poder Naval”: Es el complemento militar del poder marítimo al que le corresponde proteger los intereses del mar”<sup>14</sup>.

Por su parte, John M. Collins, estableció una terminología estratégica, que permite una clara y precisa interpretación de sus planteamientos. Entre estas definiciones se cuenta especialmente con las siguientes, que permiten en el momento actual contextualizar perfectamente su aplicación:

1. “Líneas de comunicación: Ruta terrestres, marinas y aeroespaciales esenciales para la conducción de los asuntos internacionales”.

12 HOWARD, Michael. “El concepto del poder aéreo, una evaluación histórica”. en *Revista Air and Space Power Journal*. Verano 1.996. p8.

13 Ibid. P.8.

14 PORRAS Ferreira, José William. “Capítulo III. Algunas definiciones y conceptos.” *Colombia Marinera. Hacia una cultura y una mentalidad marítima*. Centro Editorial Fondo Rotatorio Armada Nacional. 1.999, pp. 23-29.

les de seguridad, particularmente para el despliegue de fuerzas armadas y el apoyo logístico asociado”

2. “Control del mar: El empleo de fuerzas navales, complementadas por fuerzas terrestres y aeroespaciales como sea apropiado, para destruir las fuerzas navales enemigas, suprimir el comercio marítimo del enemigo, proteger las líneas vitales de comunicación y establecer superioridad local en áreas de operaciones navales”<sup>15</sup>.

Hemos visto hasta este momento cómo a través de la historia el control del mar o el dominio del mar y por consiguiente de las líneas de comunicación marítima, eran requisito indispensable para la existencia, fortalecimiento y continuidad de las potencias marítimas, así como también que bajo el concepto de Seguridad, en toda la extensión de la palabra, se encuentra el motor que impulsa el desarrollo y bienestar de los Estados, pero igualmente que los países requieren de un Poder Marítimo con un componente indispensable como el Poder Naval, para poder mantener la libertad del tráfico de productos terminados y materias primas desde y hacia sus propios puertos.

La Armada Nacional, como elemento sustantivo del Poder Naval colombiano juega el papel preponderante en lo que corresponde a la Seguridad de las aguas marítimas jurisdiccionales colombianas, con casi un millón de kilómetros cuadrados de extensión en dos océanos, además de la responsabilidad que le compete en la protección de los intereses nacionales en los principales ríos limítrofes. Es en estos escenarios donde debe controlar y garantizar esas comunicaciones marítimas y su continuidad en el escenario fluvial.

Según Mahan, el Poder Naval es el producto de dos elementos: Fuerza y Posición. El concepto de la “Fuerza” está representado por los medios con que cuenta la Armada para cumplir su misión constitucional, esto es: buques de superficie, submarinos, aeronaves de ala fija y rotatoria, sistemas de detección y todos los elementos necesarios para ejercer el

15 COLLINS, John M. *Grand Strategy, Principles and practices*. Annapolis, Maryland. Naval Institute Press, 2nd printing, 1.974, pp.263-282.

comando y el control. De otra parte, el concepto de “Posición” está representado por las Bases Navales y los puntos de apoyo logístico que requieren los medios de la Armada para mantener sus operaciones en el tiempo y en el espacio y poder así controlar el mar, las Líneas de Comunicaciones Marítimas y las vías fluviales.

Dentro del concepto de Mahan sobre el Poder Naval, igualmente, se considera que esas Líneas de Comunicaciones Marítimas, vitales para el desarrollo de los Estados, son representadas en forma muy precisa por el transporte marítimo y por todas las actividades comerciales que se encuentran relacionadas con el mar.

La Armada Nacional, en cumplimiento de la Constitución Política Nacional, ha sido establecida para contribuir a garantizar la independencia de la Nación, mantener la integridad territorial, la defensa del Estado y sus instituciones. Para ello, la misión que ha establecido es la siguiente: “Contribuir a la defensa de la Nación a través del empleo efectivo de un poder naval flexible en los espacios marítimo, fluvial y terrestre bajo su responsabilidad, con el propósito de cumplir la función constitucional y participar en el desarrollo del poder marítimo y la protección de los intereses de los colombianos.”

Se considera oportuno remitirse igualmente en este momento a las definiciones de John M. Collins, especialmente en lo que se refiere a comando y control y a poder naval flexible así:

1. “Comando y Control: El conjunto de facilidades, equipo, personal y procedimientos empleados para adquirir, procesar y diseminar la información necesaria para que los tomadores de decisiones planeen, dirijan y controlen las operaciones”
2. “Respuesta Flexible: Una estrategia basada en las capacidades para actuar efectivamente a través del espectro total de la guerra en el tiempo, en los lugares y de la forma que sea seleccionada”<sup>16</sup>.

.....  
16 Ibid. P.263-282.

Desarrollando el concepto de fuerza, la Armada Nacional ha constituido tres componentes primarios como son: el Componente Naval,

el Componente de Guardacostas y el Componente de Infantería de Marina. El Componente Naval tiene dentro de su misión ejercer la interdicción marítima, mantener una acción disuasiva creíble y proteger los recursos de las aguas jurisdiccionales. Por su parte, el Componente de Guardacostas ejerce una misión de interdicción y una acción de protección de los recursos tanto en las aguas interiores como en el mar territorial. En lo que compete al Componente de Infantería de Marina y especialmente en el área fluvial, su misión está orientada hacia la interdicción fluvial, la seguridad de los límites del país y al desarrollo de las operaciones conjuntas.

El Componente Naval de la Armada Nacional se materializa especialmente con las fragatas misileras, buques de apoyo logístico, patrulleros oceánicos, unidades submarinas, buques oceanográficos y la aviación naval, tanto embarcada como con aeronaves de patrullaje marítimo. Este componente se caracteriza por contar con unidades de avanzada edad, ya que las fragatas tienen más de 25 años, los submarinos más de 30 años, lo mismo que los buques de apoyo logístico y las unidades de investigación oceanográfica. Debido a su edad, gran parte de los sistemas con que cuentan estas unidades mayores son obsoletos y se hace muy costoso su mantenimiento y operación.

Aunque todo el inventario de unidades se emplea particularmente en misiones contra el narcotráfico e interdicción marítima, el número de unidades mayores de este componente no es suficiente para el cumplimiento de la misión, ya que existen dos Teatros de Operaciones: el Teatro de Operaciones del Caribe, donde se debe contar con un despliegue permanente de por lo menos tres de estas unidades (área del departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, área de La Guajira y área del Golfo de Urabá), y el Teatro de Operaciones del Pacífico (área del pacífico norte, área del pacífico sur y área de Malpelo), con características similares. Si se considera que debe tenerse por lo menos un 50% de disponibilidad de unidades en mantenimiento y recuperación de las tripulaciones, más las que se encuentran operando, para cubrir las áreas maríti-

mas colombianas se requieren por lo menos 12 unidades mayores, lo que indica que se necesitan por lo menos otras tres unidades de superficie para patrullaje marítimo.

De igual forma se tiene lo relacionado con la aviación naval; se cuenta con solo dos patrulleros marítimos. El Teatro de Operaciones del Caribe requiere por lo menos de una disponibilidad permanente de tres aeronaves de largo alcance y el Teatro del Pacífico de dos aeronaves del mismo tipo, más por lo menos una aeronave en mantenimiento, lo cual permitiría una disponibilidad de 83%, promedio difícil de mantener en cualquier aviación a nivel mundial. Esto indica que por lo menos se debe pensar en adquirir 4 patrulleros marítimos de largo alcance.

El Componente de Guardacostas cuenta con un número considerable de unidades tipo patrulleras costeras y de bahía, así como con unidades rápidas de interdicción tipo Midnight Express y lanchas langosteras de alta velocidad, existiendo la necesidad de reemplazar aquellas embarcaciones de bahía y de interdicción con más de 10 años de uso, considerando que su período de vida útil ya ha sido ampliamente cumplido. Se requiere igualmente el reemplazo de las unidades patrulleras tipo Lazaga, por nuevas patrulleras costeras debido al avanzado estado de deterioro por la edad de las mismas. Es necesario pensar igualmente en que, para poder prestar un mejor apoyo a las embarcaciones que transitan por nuestras aguas jurisdiccionales, se debe dotar a ocho Estaciones de Guardacostas en el Caribe y a cuatro en el Pacífico con helicópteros ligeros bi-turbina para lo concerniente a la protección a la vida humana en el mar.

Por su parte, el Componente Fluvial de la Infantería de Marina está dotado con unidades tipo Patrulleras de Apoyo Fluvial (PAF), diseñadas y construidas por la Armada Nacional en sus astilleros de COTECMAR (Corporación de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo Marítimo), Cañoneros Fluviales de más de 50 años de edad, pero especialmente cuenta con más de 52 Elementos de

Combate Fluvial (ECF), entre ECF pesados y ECF ligeros, con los cuales ejerce su misión en aproximadamente 12.000 kilómetros de río en las diferentes cuencas hidrográficas del país.

En cuanto a las Bases de Apoyo, que representan el concepto de “Posición”, establecidas especialmente en el área costera para suplir las necesidades de los Componentes Navales y de Guardacostas, quienes tienen su responsabilidad primaria en la protección y seguridad de las bahías y puertos, canales de acceso y libertad de tránsito por las aguas marítimas jurisdiccionales, cuentan en el área del Caribe con su base principal, la Base Naval ARC Bolívar, localizada en Cartagena, donde además de suministrar todos los apoyos logísticos, poseen un Astillero, con dos sedes, para construcción, mantenimiento y reparación de todas las unidades y una base secundaria localizada en la Isla de San Andrés.

Para suplir las necesidades del Componente de Guardacostas en El Caribe, se han establecido Estaciones a lo largo del litoral, lo cual permite proyectar su capacidad de protección a los recursos y facilitar la función de interdicción; están localizadas en Puerto Bolívar, Riohacha, Santa Marta, Barranquilla, Cartagena, Coveñas, Turbo, San Andrés y Providencia. Son bases modernas por su reciente construcción, pero que aún no cuentan con todos los medios necesarios para el cumplimiento de sus funciones, tales como los sistemas de radar para ejercer un adecuado control naval del tráfico marítimo. Teniendo en cuenta la misión de interdicción, especialmente contra el narcotráfico que cumple este componente, se considera de gran importancia el establecimiento de una Estación de Guardacostas en la Isla de Serranilla o en la de Serrana, a fin de lograr cerrar estratégicamente el paso de narcóticos hacia Centro América y el Golfo de México.

En el área del Pacífico, para la satisfacción de las necesidades de la Armada Nacional, se cuenta con la Base Naval ARC Málaga, localizada a 24 millas náuticas al noroeste de Buenaventura, sobre la Bahía

del mismo nombre y equidistante entre las fronteras con Panamá y Ecuador. Esta unidad cuenta además con las facilidades portuarias y los astilleros que permiten el mantenimiento y reparación de la mayor parte de sus unidades a flote. Se tiene igualmente las facilidades aeroportuarias de Juanchaco (Valle) para apoyo a la aviación naval, aunque el número de unidades aéreas es muy reducido. En lo concerniente al Componente de Guardacostas, se han establecido Estaciones de moderno diseño y muy buenas capacidades, tanto en Tumaco (Nariño), como en Buenaventura. Cuenta además con una extensa red de Puestos de Apoyo Fluviales en el área fluvio-marina de los departamentos de Cauca, Valle y Nariño, desde donde también operan en forma permanente las unidades menores de Guardacostas.

Como se ha observado en los últimos párrafos, es importante anotar que, aunque existe un número importante de unidades a flote mayores y menores y algunas unidades aéreas, para el cubrimiento de las aguas jurisdiccionales en los dos océanos, estas no son suficientes para el cumplimiento de la misión asignada a la Armada Nacional en un área tan extensa y tan compleja; el esfuerzo de interdicción que se ha hecho a través del tiempo en el área marítima efectivamente muestra muy buenos resultados, con el decomiso y destrucción de centenares de toneladas de clorhidrato de cocaína, lo que indiscutiblemente ha afectado las finanzas del narcoterrorismo. El trabajo y las funciones cumplidas por el Componente de Guardacostas en los principales puertos han fortalecido sin ninguna duda la seguridad, tanto para los buques y su carga, como para evitar la piratería que tanto afecta a muchos puertos en el mundo.

Surge entonces una pregunta que indiscutiblemente se tienen que hacer los actuales y futuros usuarios de los puertos nacionales, los representantes de las compañías navieras, los representantes de las compañías aseguradoras, los transportadores, los armadores, los dueños de las agencias marítimas, los dueños de la carga, pero también las autoridades nacionales que tienen a su cargo la seguridad

del país y en especial aquellos que deben estar analizando en forma permanente los impactos que tendrá el incremento en los movimientos de carga por vía marítima y/o fluvial, con la llegada del TLC: ¿Cuáles son las principales desafíos o amenazas que afectan directa o indirectamente los puertos colombianos?

En efecto, como se ha mencionado anteriormente, se hace necesario prever con anticipación algunos aspectos de vital importancia para que se puedan cumplir las expectativas y retos que generan el incremento en el comercio exterior del país. Indiscutiblemente habrá un mayor número de buques que lleguen a puertos colombianos y esto será el origen de nuevos planeamientos. Vale la pena tomar como ejemplo lo que ha adelantado la ACP (Autoridad del Canal de Panamá), para la construcción del nuevo Tercer Juego de Esclusas, con el objetivo de “aumentar la capacidad del canal para captar la creciente demanda de tonelaje, con niveles de servicio apropiados para cada segmento de mercado y hacerlo más productivo, seguro y eficiente”<sup>17</sup>.

En resumen, se puede decir que la ACP ha estudiado a fondo el problema que se genera a nivel mundial con el incremento en el tránsito de mercaderías y con tiempo suficiente decidió planear cómo enfrentar este reto. Las actuales esclusas ya no cumplen los requerimientos impuestos por el tamaño de los nuevos buques, más conocidos como Pospanamax, donde sus dimensiones son en términos generales las siguientes: 366 mts de eslora (largo), 49 mts de manga (ancho), 15 mts de calado (profundidad) y con una capacidad de carga cercana a los 12.000 contenedores, mientras que los de mayor tamaño que cruzan hoy día el Canal de Panamá o tipo Panamax tienen máximo 294 mts de eslora, 32 mts de manga, 12 mts de calado y transportan cerca de 4.500 contenedores.

Sumado a lo anterior, según el mismo estudio de la ACP indica que en el escenario más probable de demanda, el volumen de carga que se

<sup>17</sup> Autoridad del Canal de Panamá. Acceso en: [www.acp.com/csp/plan/documentos/propuesta/acp-propuesta-de-ampliacion.pdf](http://www.acp.com/csp/plan/documentos/propuesta/acp-propuesta-de-ampliacion.pdf). Diciembre 24 de 2006.

transporta por el Canal de Panamá crecerá en promedio a razón del 3% por año durante los próximos 20 años, llegando así a doblarse la demanda actual en un período de dos décadas. Indican que en el año 2005 transitaron por el Canal 279.1 millones de toneladas CPSUAB, en 12.647 tránsitos. Las toneladas CPSUAB (Canal de Panamá Sistema Universal de Arqueo de Buques) establecen que 1 tonelada equivale aproximadamente a 100 pies cúbicos de espacio de carga y un contenedor de 20 pies equivale aproximadamente a 13 toneladas CPSUAB<sup>18</sup>.

El interrogante se orienta a determinar cuántos puertos colombianos estarán en condiciones de recibir buques tipo Panamax o Pospanamax, lo cual involucra el dragado de nuevos canales de acceso, el mantenimiento permanente de los mismos, muelles profundos y de suficiente extensión, grúas suficientes, amplios patios de almacenaje, vías de acceso expeditas, incremento en la señalización marítima con boyas y faros, aumento en el control del tráfico marítimo, mayor número de unidades de Guardacostas para patrullar las bahías, aguas interiores y mar territorial, publicación permanente y actualizada de cartas de navegación, medios para control de la contaminación y medios permanentes para atender los compromisos relacionados con la protección de la vida humana en el mar.

Mientras mayor sea el acceso de buques a los puertos, mayor será el número de incidentes que se puedan presentar. Los casos de piratería, tráfico de estupefacientes, contrabando, polizones, colisiones, derrames de contaminantes, tráfico ilegal de armas, municiones y explosivos, tráfico ilegal de inmigrantes, zarpes y arribos ilegales, entre otros, es sólo una muestra de las amenazas o desafíos que se pueden presentar y esto le corresponde preverlo a las autoridades competentes.

Se tiene como ejemplo la Autoridad Marítima, en cabeza de la Dirección General Marítima, entidad dependiente del Ministerio de

18 Canal de Panamá "Sistema universal de arqueo de buques", Acceso en: [www.dealante.com/nodo.php](http://www.dealante.com/nodo.php). Diciembre 24 de 2006.

- Barranquilla: Puerto marítimo y fluvial. Cuenta con muy buenas facilidades para el manejo de carga y la facilidad del río Magdalena para el transporte fluvial de la misma<sup>19</sup>.

División de Transporte Marítimo (DIMAR), Acceso en: [www.dimar.mil.co](http://www.dimar.mil.co) Diciembre de 2006.

En el área del Pacífico actualmente sólo se cuenta con dos puertos: Buenaventura y Tumaco.

- En el caso de Buenaventura es importante mencionar que se trata de un puerto marítimo situado en la bahía del mismo nombre, es el puerto más importante a nivel nacional por ser el de mayor movimiento de carga. Se encuentra limitado en calado por la desembocadura del río Dagua, que en forma permanente aporta sedimentos y por la amplitud de marea, que es semi-diurna con cerca de cuatro metros de altura. Tiene dificultades de expansión debido a su localización en la Isla y las vías de acceso no son suficientes para el uso requerido. Se planea la construcción de una doble calzada que agilice el tránsito hacia el interior del país. Y se analiza la construcción de otro Terminal en Agua Dulce, frente a la Isla de Cascajal.
- El puerto de Tumaco cuenta con facilidades portuarias para buques de mediano desplazamiento (superando las 1.500 toneladas), pero sus vías de comunicación con el interior del país no favorecen la salida o llegada de mercaderías. Cuenta con una Terminal para la exportación de petróleo transportado por el oleoducto transandino.

Como se puede observar, actualmente el área del Pacífico colombiano tiene los mayores problemas desde el punto de vista portuario. No hay vías de acceso y la selva del Chocó es una barrera natural para construirlas. Sin embargo, se han presentado varios proyectos interesantes que van desde la apertura de un canal interoceánico a nivel empleando los ríos Atrato y Truandó, así como la posibilidad de construir un puerto en Tribugá que permita la entrada y salida más expedita de mercancías a Antioquia y al Viejo Caldas.

Tomando como referencia la información suministrada por la Dirección General Marítima, relacionada con las estadísticas de carga de exportación e importación que se manejan en los principales puertos marítimos colombianos, se pueden elaborar los siguientes cuadros:

## 1. Carga de Exportación en toneladas métricas

| Puerto/Año   | 2001              | 2002              | 2003              | 2004              | 2005              |
|--------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Buenaventura | 2'420.532         | 3'256.411         | 3'697.736         | 3'606.259         | 3'214.869         |
| Tumaco       | 350.328           | 41.859            | 106.948           | 467.507           | 601.757           |
| Cartagena    | 9'253.641         | 7'359.369         | 9'156.498         | 9'854.999         | 9'116.020         |
| Barranquilla | 1'753.589         | 1'649.051         | 2'075.709         | 2'053.084         | 1'961.042         |
| Santa Marta  | 16'037.194        | 15'994.582        | 20'416.376        | 25'959.254        | 29'451.260        |
| Pto. Bolívar | 20'626.155        | 18'512.547        | 22'463.514        | 25'057.188        | 24'113.804        |
| Turbo        | 1'367.043         | 1'338.060         | 1'272.931         | 1'258.712         | 1'465.696         |
| Coveñas      | 14'829.698        | 14'979.738        | 11'944.368        | 11'282.261        | 11'300.175        |
| San Andrés   | 212               | 54                | 341               | 196               | 19                |
| <b>TOTAL</b> | <b>66'669.016</b> | <b>63'131.671</b> | <b>71'134.421</b> | <b>79'539.460</b> | <b>81'224.642</b> |

Datos recopilados en Toneladas métricas. Fuente: División de Transporte Marítimo (DIMAR).  
[www.dimar.mil.co](http://www.dimar.mil.co)

## 2. Carga de importación en toneladas métricas

| Puerto/Año          | 2001              | 2002              | 2003              | 2004              | 2005              |
|---------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Buenaventura        | 5'413.652         | 6'195.499         | 5'931.452         | 6'092.606         | 6'602.689         |
| Tumaco              | 1.447             | 3.096             | 55.125            | 7.370             | 6.550             |
| Cartagena           | 4'515.686         | 3'812.600         | 4'621.622         | 4'864.858         | 5'794.571         |
| Barranquilla        | 2'698.999         | 2'973.023         | 3'109.879         | 3'101.241         | 3'406.522         |
| Santa Marta         | 1'021.148         | 1'056.744         | 1'197.164         | 1'624.380         | 1'319.856         |
| Pto. Bolívar        | 216.885           | 278.782           | 222.694           | 311.446           | 300.822           |
| Turbo               | 182.452           | 138.497           | 169.880           | 166.214           | 177.680           |
| Coveñas             | 70.862            | 70.141            | 80.201            | 80.391            | 81.667            |
| San Andrés          | 26.371            | 26.990            | 21.190            | 20.333            | 9.940             |
| <b>TOTAL</b>        | <b>14'147.502</b> | <b>14'555.372</b> | <b>15'409.207</b> | <b>16'268.839</b> | <b>17'700.297</b> |
| <b>Incremento %</b> |                   | <b>(+) 2.88%</b>  | <b>(+) 5.86%</b>  | <b>(+) 5.57%</b>  | <b>(+) 8.79%</b>  |

Datos recopilados en Toneladas métricas. Fuente: División de Transporte Marítimo (DIMAR).  
[www.dimar.mil.co](http://www.dimar.mil.co)

### 3. Total carga importada y exportada

| Carga/Año   | 2001       | 2002       | 2003       | 2004       | 2005       |
|-------------|------------|------------|------------|------------|------------|
| Importación | 14'147.502 | 14'555.372 | 15'409.207 | 16'268.839 | 17'700.297 |
| Exportación | 66'669.016 | 63'131.671 | 71'134.421 | 79'539.460 | 81'224.642 |
| Total carga | 80'816.518 | 77'687.043 | 86'543.628 | 95'808.299 | 98'924.939 |
| Incremento  |            | (-) 3.87%  | (+) 11.4%  | (+) 10.7%  | (+) 3.25%  |

Datos recopilados en Toneladas métricas. Fuente: División de Transporte Marítimo (DIMAR.)  
[www.dimar.mil.co](http://www.dimar.mil.co)

Como se puede observar, en el período 2001 a 2005 el incremento porcentual de la carga de importación y exportación fue de un 22.4%, lo cual equivale a 5.6% en promedio anual. Al compararlo con las estadísticas de la Autoridad del Canal de Panamá, donde allí se calcula un incremento del 3% anual, con el caso colombiano, fácilmente se puede prever que al entrar en vigencia el TLC, el incremento del movimiento de carga será superior, lo cual implica que estamos retardados en tomar algunas previsiones para recibir adecuadamente las nuevas demandas de servicios y lo que ello conlleva en el concepto de Seguridad.

Pasando particularmente a una empresa colombiana, se analizará brevemente el caso de la Sociedad Portuaria Regional de Cartagena (SPRC). Se tiene conocimiento que aquí ya están tomando medidas preventivas para que los requerimientos del TLC puedan ser adecuadamente atendidos. Se han preparado planes que implican inversiones hasta por US \$300 millones que permitirán recibir buques con capacidad de transportar hasta 8.000 contenedores de 20 pies, agilizar las operaciones de forma que los buques se demoren el menor tiempo posible, incrementar la capacidad de manejo y almacenamiento de 850.000 a 1'200.000 contenedores por año, adquirir ocho grúas RTGS adicionales y extender su muelle marginal de 538 a 700 metros.

Además de las previsiones en el incremento del manejo de contenedores, esperan igualmente incrementar la llegada de buques tipo crucero a los niveles que se manejaban en el 2000 y 2001, cuando recalaban en promedio 120 buques de este tipo por año. En términos generales las previsiones de esta empresa muestran que ha

habido un incremento de recaladas particularmente en buques portacontenedores, donde de las 702 llegadas en el 2000 se pasó a 1.141 en el 2005 y se espera que en el 2006 arriben un promedio de 1188 buques de este tipo. "Según las estadísticas de la SPRC el número de buques llegados a sus muelles entre el año 2000 y el 2005 oscila entre 1.083 (2000) y 1.266 (2005), se espera un incremento hasta 1.298 en el 2006"<sup>20</sup>.

Informa igualmente la SPRC que el puerto de Cartagena será el primer puerto virtual mundial en el programa para la Iniciativa del Contenedor Seguro (CSI), programa que busca proteger el comercio mundial y a los Estados Unidos contra el flagelo del terrorismo. El sistema consiste en una cadena de seguridad con equipos de alta tecnología mediante el cual se puedan detectar los contenedores que presenten riesgo terrorista. Esto dará agilidad y fluidez a la inspección de contenedores, ofreciendo más seguridad. Es importante concluir del presente trabajo que se puede afirmar efectivamente el incremento en el comercio generado por la aplicación del Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos y los demás Acuerdos que se firmen con otros Estados en el área vecinal y regional, más el incremento normal de la economía colombiana, serán el origen de crecientes volúmenes de carga movilizada por vía marítima, lo cual indiscutiblemente está ligado con la entrada y salida de un mayor número de buques en los puertos colombianos.

En forma específica se pide concluir lo siguiente:

- Es necesario desarrollar el Poder Marítimo que requiere el país, basándose en la creación de una verdadera Conciencia Marítima, de forma tal que partiendo de los Intereses Nacionales, se logren cimentar las bases para el desarrollo de este sector tan importante para el crecimiento de nuestra economía.

20 Sociedad Portuaria Regional de Cartagena.  
Acceso en: [www.sprc.com.co/SPRCCTest/site/scadmpubnsf/vstnoticias](http://www.sprc.com.co/SPRCCTest/site/scadmpubnsf/vstnoticias). Diciembre 19 de 2006.

- Este es el momento oportuno para la creación de empresas navieras colombianas que puedan competir con las empresas extranjeras en el manejo de la carga de importación y exportación, formando así una flota mercante que sea el orgullo nacional y que sirva no sólo como importante generadora de empleo, sino que permita hacer competitivos los costos del transporte marítimo.
- Es responsabilidad del Estado colombiano proveer la Seguridad que requieren los empresarios nacionales y los usuarios extranjeros que transiten por las aguas marítimas jurisdiccionales, lo cual es única competencia de la Armada Nacional, que con sus medios deberá satisfacer en forma eficiente las necesidades y requerimientos que se presenten al respecto.
- Con los medios con que cuenta actualmente la Armada Nacional para ejercer sus funciones en las aguas interiores, mar territorial y Zona Económica Exclusiva, tanto en cantidad, como en calidad, no se puede cumplir adecuadamente con las tareas asignadas constitucionalmente a la Institución, especialmente frente a las nuevas demandas generadas por el incremento del comercio exterior, por consiguiente, es necesario promover especialmente el fortalecimiento de los componentes naval y de guardacostas, tanto en cantidad de unidades modernas, como en el establecimiento de nuevas Estaciones de Guardacostas y sistemas de comando y control. Esto implica dar cumplimiento al Plan Maestro previsto para tal fin, dotando las Estaciones con los medios tecnológicos requeridos.
- Es necesario que a nivel del gobierno central se deje perfectamente claro cuál es la meta que se busca alcanzar en lo relacionado con los medios de la Armada Nacional, frente a si se quieren mantener las restringidas capacidades actuales, si se quieren recuperar las capacidades con que se contaba hace un cuarto de siglo, o si por el contrario se buscan adquirir nuevas

capacidades, ya que de ello depende el planeamiento operacional de la Institución.

- Se considera imprescindible el fortalecimiento de la Autoridad Marítima nacional, representada por la Dirección General Marítima, tanto en personal que pueda atender en forma continua desde las diferentes Capitanías de Puerto los requerimientos de las agencias, armadores y embarcaciones, como en lo concerniente al personal que inspecciona las embarcaciones a fin de contribuir efectivamente a la protección de la vida humana en el mar.
- De igual forma se hace necesario que esta Autoridad Marítima presente los Proyectos de Ley necesarios para fortalecer la acción represiva en la aplicación de las normas y que se fortalezcan una serie de servicios que requiere la comunidad como la publicación cartográfica y el servicio metereológico.
- La formación del recurso humano que demanda el incremento de las actividades ligadas al mar, debe ser aspecto fundamental dentro de las políticas gubernamentales, ya que su preparación, por ser tan especializada, requiere de amplios períodos de tiempo.
- Los sistemas de apoyo logístico de la Armada se deben fortalecer en forma tal que puedan cumplir en tiempo, lugar, calidad y cantidad con los requerimientos operacionales que demandarán las nuevas circunstancias.
- En la Armada Nacional el entrenamiento y la capacitación permanente del recurso humano deben ocupar un sitio preferencial, ya que de su conocimiento y habilidades dependerá el éxito de las operaciones.
- Por el cumplimiento de las actuales misiones de interdicción marítima frente a todas las amenazas, la Armada Nacional no puede perder de vista la responsabilidad que le compete como arma de disuasión estratégica para la protección de los Intereses Nacionales.

- \* La investigación en las áreas científica y tecnológica debe continuar en los diferentes niveles de la Institución a fin de lograr una independencia tecnológica y poder llenar con capacidad colombiana los vacíos que se generan por falta de presupuesto. En ello deben ocupar lugar importante los diseños y construcción de sistemas de control de tiro y de nuevas embarcaciones.
- \* La capacidad de los astilleros de la Armada Nacional debe superarse, en consideración a que buques de mayor tonelaje requerirán servicios especializados que actualmente les prestan en Curazao, Cuba o Panamá.

### Bibliografía

COLLINS, John M. *Grand Strategy. Principles and practices*. Pp.263-282. Naval Institute Press, Annapolis, Maryland, 2nd printing, 1974.

GORSHKOV, Sergei Georgievich. *The Sea Power of the State*. Robert E. Krieger Publishing Company Inc, Malabar, Florida. Special reprint edition for Naval War College. 1983.

HOWARD, Michael. *Revista Air and Space Power Journal*. Verano 1996. El concepto del poder aéreo, una evaluación histórica.

MAHAN, Alfred Thayer, A.T. Mahan. *The Influence of Seapower upon History, 1660-1783. American Century Series*. Hill and Wang. New York. Seventeenth printing. 1985

MORENO Moreno David René. "Recursos energéticos del mar". *Periódico de las Fuerzas Armadas de Colombia*. Agosto 1/79.

MORENO Moreno, David René. "El mar, fuente inagotable de energía". *La República*, miércoles 6 abril /77. pp 1B

MORENO Moreno, David René. "El mar como fuente de energía y medio de subsistencia." *Revista Armada*. No. 29. Julio /79. Bogotá.

NUÑEZ, José María. Ferrol: "Poder marítimo, poder naval." *Revista de cultura militar* No.8. Servicio de publicaciones, UCM, Madrid, 1996

PORRAS Ferreira, José William. "Capítulo III. Algunas definiciones y conceptos." *Colombia Marinera. Hacia una cultura y una mentalidad marítima*. Centro Editorial Fondo Rotatorio Armada Nacional. 1999.

CABAL Alfonso, Juan Alcides. "La crisis de los misiles". Acceso en: [www.mgar.net/cuba/misiles.htm](http://www.mgar.net/cuba/misiles.htm). Diciembre 20 /06

[www.presidencia.gov.co/prensa\\_new/sne/2006](http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/sne/2006), Noviembre 15 /06

"Palabras de Mincomercio en forma de TLC con Estados Unidos".

[www.presidencia.gov.co/prensa\\_new/sne/2006](http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/sne/2006), Noviembre 22 /06htm.

[www.pancanal.com/esp/plan/documentos/propuesta/acp-propuesta-de-ampliación.pdf](http://www.pancanal.com/esp/plan/documentos/propuesta/acp-propuesta-de-ampliación.pdf). Diciembre 24 /06

[www.dealante.com/nodo.php](http://www.dealante.com/nodo.php). Diciembre 24 /06

[www.sprc.com.co/SPRCCTest/site/scadmpub.nsf/vstnoticias](http://www.sprc.com.co/SPRCCTest/site/scadmpub.nsf/vstnoticias). Diciembre 19 /06.

## El Plan Colombia: De una contrainsurgencia fundida en la lucha antinarcóticos, a una diluida en la guerra global contra el terrorismo

María Liliana Devia Monroy

### Resumen

Colombia se enfrenta en la actualidad al reto de confrontar una guerrilla que encuentra en el mercado negro los medios para hacerse a los instrumentos que le permiten atentar contra la estabilidad política, el orden público y contra la democracia. Los grupos armados ilegales financian su lucha a través de lo que les reporta el negocio de las drogas ilícitas, el tráfico de armas y personas y el lavado de activos, actividades que están relacionadas con el crimen organizado transnacional y que conllevan a que por esos vínculos Colombia tenga que contemplar asuntos de Seguridad Nacional en su Política Exterior. Los gobiernos de Colombia han visto que su capacidad de acción para confrontar tales amenazas es limitada porque debe trabajar por el bienestar nacional mediante la solución de una apremiante problemática social que también demanda recursos públicos. En consecuencia, el histórico alineamiento con Estados Unidos para contrarrestar la insurgencia podría demostrar que las diferentes administraciones han identificado pragmáticamente bajo qué discurso deben llevar las relaciones bilaterales con ese país para hacerse al apoyo económico y técnico de los estadounidenses. Además, esto explicaría por qué se pudo pasar de una contrainsurgencia fundida en una estrategia antinarcóticos a una que hoy en día está diluida en la denominada Guerra Global Contra el Terrorismo.

## Introducción

En la actualidad ha aumentado la preocupación por la seguridad nacional en los países en el marco de un discurso de globalización que ha estado determinado por una mayor integración económica. En consecuencia, las amenazas a la seguridad de los Estados se perciben mucho más complejas y han adquirido un carácter “multidimensional” por las mismas conexiones de los diferentes actores en el Sistema Internacional.

El impacto de las nuevas amenazas sobre los Estados no se limita únicamente a desconocer la autoridad y la ley, también fractura las estructuras estatales, distorsiona la economía, genera inestabilidad social y deteriora profundamente el medio ambiente con innegables repercusiones en el exterior<sup>1</sup>. Por esta razón, el reto de los Estados hoy en día no sólo es el de contener y enfrentar los problemas que les impedirían alcanzar sus objetivos nacionales sino el de demostrarle a la Comunidad Internacional que efectivamente pueden manejar situaciones que les son adversas sin convertirse en focos de inestabilidad regional o global<sup>2</sup>.

La insurgencia ha amenazado la seguridad nacional en Colombia por cerca de 40 años e innegablemente en la actualidad no se puede estudiar el fenómeno bajo una lógica de Guerra Fría, es decir, limitando su interpretación a la existencia de organizaciones que buscan el establecimiento de un régimen comunista por la vía armada.

La guerrilla hoy encuentra un mercado negro que le ofrece los medios para atentar contra la estabilidad política, el orden público y, en sí, contra la democracia, pero sólo podría estar en capacidad real de enfrentarse al Estado si cuenta con los recursos para hacerse a tales

1 RESTREPO. César Andrés, *La Nueva Seguridad Hemisférica*, Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia, julio de 2004, p. 34.

2 Entendida como soberanía positiva o la habilidad demostrada que tienen los Estados para autogobernar dentro de sus respectivos territorios.

instrumentos<sup>3</sup>. Ello explica por qué los grupos armados ilegales han financiado su lucha a través de lo que les reporta el negocio de las drogas ilícitas, el tráfico de personas y del lavado de activos que están igualmente relacionados con el crimen transnacional organizado.

Las restricciones presupuestales han sido algo permanente para los gobiernos de Colombia y tal vez por tal razón para contrarrestar a la insurgencia el país se ha alineado históricamente con Estados Unidos. Por ello, las diferentes administraciones han sabido identificar bajo qué discurso hacerse al apoyo de los estadounidenses y ello explica por qué se pasó de una contrainsurgencia enmarcada en una estrategia antinarcóticos a una circunscrita a la guerra global contra el terrorismo.

## 1. El Plan Colombia como política gubernamental del gobierno Pastrana en el marco del alineamiento de Colombia con una política antinarcóticos estadounidense

Como política de gobierno, el Plan Colombia perseguía que el Estado pudiera ejercer su autoridad en todo el territorio nacional y cumplir así con las obligaciones que la Constitución le otorgaba. Además, ya desde entonces se consideraba que era fundamental ponerle fin al conflicto armado interno para que Colombia pudiera beneficiarse de una economía abierta de tipo internacional en la medida en que ya se había sometido a las reformas neoliberales a principios de los noventa.

Al hablar del Plan Colombia se debe centrar la atención en dos retos que debía enfrentar Andrés Pastrana como Presidente en 1998: reconstruir las instituciones estatales, particularmente aquellas relacionadas con la seguridad y la justicia, y debilitar el tráfico de drogas, fuente de financiación de los grupos armados ilegales<sup>4</sup>. No obstante,

.....

No se despolitiza con ello a la insurgencia. Indudablemente no se puede ignorar que si bien estos actores siguen una lógica económica relacionada con la disponibilidad que tengan de recursos, se encuentran en guerra porque tienen un fin político revolucionario que se dirige en contra del Estado. No se puede minimizar la estratégica dimensión política de la confrontación.

Esto se evidencia básicamente con la lectura de las diez estrategias del Plan Colombia. A grandes rasgos, las estrategias de paz, para la de defensa nacional, judicial y de derechos humanos y de antinarcóticos apuntaban a acabar con la violencia y el problema de las drogas ilegales para cimentar un ambiente que propiciara la consolidación de la autoridad estatal y con ello contribuyera a la mejora de las condiciones de la economía. Plan Colombia: *Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado*, Presidencia de la República, 1998, p. 15.

se puede afirmar que ambos desafíos estaban estrechamente relacionados porque si el gobierno centraba su atención en uno de ellos indudablemente tal esfuerzo redundaría en el otro.

Como estrategia antidroga el Plan Colombia pretendía contrarrestar al narcotráfico en la medida en que este era un elemento destabilizador con un efecto multiplicador de la violencia. Además, para ese momento era clara la vinculación de los grupos insurgentes en el negocio de las drogas ilícitas puesto que éste les ofrecía la posibilidad de hacerse a fondos con los que indudablemente ganaban más poder armado para su lucha y apuntaban con ello al colapso estatal en beneficio de su proyecto político revolucionario.

El gobierno Pastrana identificó la lucha contra la producción, tráfico y consumo de drogas como una prioridad puesto que eran una “amenaza a las instituciones democráticas y a la integridad de la Nación”<sup>5</sup> y limitaban su accionar. En este sentido, el proceso de modernización, reestructuración y profesionalización de la Policía Nacional y de las Fuerzas Armadas que se dio en este periodo es coherente con este objetivo gubernamental porque con él se buscaba impedir que grupos guerrilleros y criminales, que se relacionaban con el narcotráfico, pudieran continuar injiriendo en ámbitos políticos por la vía de la violencia y que grupos de autodefensas continuaran creciendo con el argumento de que la incapacidad del Estado para neutralizar a la guerrilla excusaba su existencia.

Andrés Pastrana fue consciente de que el conflicto armado interno era imposible de conjurar exclusivamente con estrategias gubernamentales y por ello trabajó en lograr el respaldo internacional al proceso de erradicación y de negociación. El presidente supo que la estrategia para poner fin a la guerra requería no sólo estar de acuerdo con la ley nacional, sino ser legítima para la comunidad internacional que no sólo ya era víctima de efectos

\*\*\*\*\*  
5 Ibid., p. 29.

directos de la violencia en Colombia, sino el actor que podría contribuir para su resolución<sup>6</sup>.

La reestructuración que vivió en este periodo el sector de defensa y seguridad nacional fue pilar fundamental para que el gobierno pudiera trabajar en el restablecimiento del Estado de derecho y de las condiciones mínimas que requería para la gobernabilidad y el desarrollo económico del país.

El apoyo de Estados Unidos fue fundamental, especialmente porque el Departamento de Defensa enfatizó que habría contribuciones para la contrainsurgencia en el marco de una estrategia antinarcóticos porque veía que al atacar el narcotráfico se detendría o disminuiría la financiación de la guerrilla por este concepto y así estaría en menor capacidad de montar una campaña militar contra el Estado y de amenazar con ello la estabilidad regional.

La ayuda militar de Estados Unidos se concentró en la “guerra antinarcóticos” y el apoyo del Congreso estadounidense a la misma surgió como respuesta a un aumento en el total del área de cultivo de coca en el país a finales de la década de los noventa en zonas donde la insurgencia ejercía su influencia<sup>7</sup>. Es de alta recordación que para la época altos funcionarios gubernamentales tanto de Colombia como de Estados Unidos se referían a la guerrilla como “narco-terroristas”.

Sin embargo, no se debe olvidar que la cooperación de Estados Unidos a Colombia fue de doble carril, es decir que, si bien estuvo determinada por lo que el Departamento de Defensa entendía sucedía con la guerrilla en Colombia, la Secretaria de Estado, Madeleine Albright también apoyó las iniciativas de paz de la administración Pastrana.

Estados Unidos estableció lo que denominó *netwar* (guerra de redes) para enfrentar conflictos como el colombiano. Este concepto plantea la necesidad de adaptar las instituciones militares, tanto de los Estados Unidos como de sus aliados, en distintos planos (doctrinario, tecnológico y militar) para que enfrenten los nuevos desafíos de la seguridad.

En el marco del debate en torno a Colombia en el seno del gobierno de Estados Unidos, analistas del establecimiento militar de ese país acuñaron el término de “guerra ambigua” para hacer referencia a las condiciones por las que atravesaba el país. Ciertamente, esta noción estaba políticamente orientada para mostrarle a los miembros del gobierno y del Congreso estadounidense la convergencia entre la lucha antinarcóticos y la lucha contrainsurgente en Colombia. Indudablemente con ello buscaron enfatizar un hecho real: las drogas ilícitas son el principal combustible del conflicto armado colombiano.

Una muestra del apoyo estadounidense al proceso de solución negociada del conflicto se evidenció con la reunión del subsecretario de Estado para Asuntos Andinos de ese país, Philip Chicola con Raúl Reyes en Costa Rica en diciembre de 1998. Además, el Plan Colombia desde sus orígenes estableció la necesidad de trabajar también en beneficio de la institucionalidad estatal y Estados Unidos también cooperó en esta dirección para la mejora del sector de justicia, en pro de los derechos humanos (como la ayuda a la población desplazada, por ejemplo) y para el perfeccionamiento de programas de desarrollo alternativo en el país.

Si bien es cierto a Estados Unidos le preocupaba la ausencia de solidez institucional en Colombia, la falta de cohesión interna y de conciencia nacional, lo que le causaba mayor inquietud era que grupos ilegalmente armados tuvieran el control de vastas zonas con recursos estratégicos, específicamente aquellas en las que sabían había petróleo. Claramente Estados Unidos apoyó el Plan Colombia no porque éste le fuera de vital importancia sino porque trabajando conjuntamente con el gobierno colombiano podía velar por asuntos de su interés nacional.

Un ejemplo de esto es la configuración de un triángulo operativo sobre Colombia en el marco de lo que se llamó *Forward Operating Locations*<sup>8</sup>. Estados Unidos usó este modelo “para dejar de preocuparse por los excesivos costos que le generaba la base aérea Howard (en Panamá) y para acceder a información en tiempo real para la detección de vuelos no autorizados en el caribe, en el pacífico y en la frontera sur de Colombia”<sup>9</sup> y para lograr labores de interdicción mucho más eficientes que impidieran que mucha de la droga que esas naves transportaban llegara a suelo norteamericano y empeorara el problema de la salud pública en que se ha convertido el consumo de estupefacientes en Estados Unidos.

8 *Forward Operating Locations*, Acceso en: <http://whitehousedrugpolicy.org>

9 PIZARRO LEÓNGOMEZ, Eduardo. *Una Democracia Asediada: Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*, Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2004, p. 274.

## 2. La Política de Defensa y Seguridad Democrática como política gubernamental del gobierno Uribe en el marco del alineamiento de Colombia con la guerra global antiterrorista estadounidense

La elección de Álvaro Uribe el 26 de mayo de 2002 significó un profundo viraje frente al enfoque de su antecesor quien se esforzó en la solución política del conflicto interno en el marco de una negociación que incluyó una zona desmilitarizada en el Caguán para alcanzar la paz.

Uribe llegó a ser presidente tras alinearse con la percepción mayoritaria de que el proceso de paz había fracasado por el exceso de concesiones del gobierno Pastrana y de la permanente arrogancia de las FARC que, a pesar de haberse sentado a dialogar, nunca dio muestras convincentes de una disposición real para poner fin a su lucha armada.

La llegada al poder de Uribe se fundamentó en un plan integral de consolidación del control territorial y de garantía de la seguridad de la población en lo que se denominó “Política de Defensa y Seguridad Democrática”<sup>10</sup>. Prioritariamente este programa de gobierno enunció que era vital el fortalecimiento de la seguridad, la confrontación de los grupos guerrilleros y el uso legítimo de la fuerza por parte del Estado para que, al igual que el Plan Colombia, se pudiera garantizar el disfrute de las libertades y derechos que la democracia otorgaba hasta ahora en el papel a todos los colombianos.

La Política de Seguridad Democrática estipuló que para recuperar la soberanía del Estado sobre el territorio nacional era esencial incrementar sustancialmente el presupuesto de los sectores de seguridad y defensa nacional. En consecuencia, con ello se logró aumentar el pie de fuerza y se continuó con programas que empezaron con el Plan Colombia durante el gobierno de Pastrana. Se enfatizó en la protección de carreteras e infraestructura eléctrica, se integraron nuevos batallones de alta montaña, se incrementó el número de brigadas móviles, se fortaleció el batallón antinarcóticos y se tecnifi-

.....  
 Política de Defensa y Seguridad Democrática, Ministerio de Defensa Nacional y Presidencia de la República, Acceso en:  
[www.mdefensa.gov.co](http://www.mdefensa.gov.co)

caron unidades especializadas como las que vigilan los oleoductos o los Gaula (antisequestros)<sup>11</sup>.

De otro lado, los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 determinaron una ruptura. Ese día el terrorismo dejó de ser visto exclusivamente como un método de lucha (utilizado o no de manera sistemática) para convertirse en una forma específica de guerra. No obstante, en Colombia es evidente que los grupos ilegalmente armados se valen del terrorismo para lograr sus fines y, en consecuencia, la actual Administración supo alinearse con esta coyuntura anti-terrorista internacional al referirse tanto a los grupos guerrilleros como a los paramilitares como terroristas.

De esta forma se acentuaron los logros que en materia diplomática había alcanzado Pastrana al deslegitimar una lucha insurreccional que había ganado algún apoyo sobretodo en Europa<sup>12</sup>. En consecuencia, la definición de los actores ilegalmente armados como terroristas impedía que les fuera concedido el estatus de beligerancia y con ello que les fuera aplicable el Derecho Internacional Humanitario porque no eran considerados como “combatientes” en el sentido estricto del concepto del *jus in bellum*<sup>13</sup>.

La Política de Seguridad Democrática ha asumido que en el conflicto interno quienes desafían su autoridad y cuestionan su monopolio legítimo de la fuerza quedan sujetos a la Resolución 1373 del Consejo de Seguridad<sup>14</sup>. En consecuencia es lógico el interés del

- 11 La Política de Seguridad Democrática ha permitido que el Estado retome el control del territorio por la existencia de una estrategia de seguridad concreta, con metas precisas e indicadores que la miden con cifras positivas para la fuerza pública y hecho contundentes como el golpe en Cundinamarca, que cortó la comunicación de la guerrilla con los cascos urbanos y desarticuló sus principales frentes por completo. Ver: “El Nuevo Enemigo”, *Semana*, Mayo 24 de 2004, p. 35.
- 12 En el mundo de hoy prima un clima de “cero tolerancia” hacia la violencia como recurso de acción política. Difícilmente los grupos armados ilegales de Colombia se podrán escapar del calificativo de terroristas que ya los identifica internacionalmente a pesar de que la utilización de métodos de terror no sea en ellos una modalidad de acción dominante porque la guerra de guerrillas continúa siendo la principal línea de acción de los grupos insurgentes colombianos; básicamente es esto lo que diferencia de organizaciones como Al Qaeda.
- 13 El Derecho Internacional Humanitario es un conjunto de normas que protegen a las personas que no participan en las hostilidades en tiempos de conflicto armado. También limita los métodos y medios que se emplean en la guerra. “DIH”, Acceso en: [www.onu.org](http://www.onu.org)
- 14 De acuerdo a la resolución 1373 Consejo Seguridad Organización de Naciones Unidas sobre terrorismo (Nuevas medidas para combatir el terrorismo) todos los Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobaron una amplia serie de medidas para combatir el terrorismo. Además de severas sanciones, en esta resolución se establecieron medidas que le cortan la movilidad a los miembros de organizaciones terroristas y se enfatizó la necesidad de tener formas para atacar sus finanzas, sobretodo porque se tuvo en cuenta la relación de este tipo de grupos con economías ilegales como las existentes en los diversos eslabones del negocio de las drogas ilícitas. “Resolución 1373 del Consejo de Seguridad”, Acceso en: [www.onu.org](http://www.onu.org)

gobierno de Uribe en descubrir testaferros y empresas fachadas que les permitirían a actores armados financiar su guerra en cuanto a que, por ejemplo, el alcance de las acciones de la guerrilla depende de si ésta tiene o no recursos suficientes para sostener la dinámica de la confrontación.

Claramente la Política de Seguridad Democrática quiso revertir el hecho que estaba experimentando el conflicto por la lucha sin cuartel que había entre guerrilleros y paramilitares por el control de zonas donde había cultivos ilícitos o donde se daba el tráfico de drogas, de precursores químicos o de robo de combustibles puesto que tal dominio les permitía acceder a armas y municiones más potentes y mortíferas, y con ello incrementar su poder<sup>15</sup>.

En consecuencia, la compleja simbiosis que existe entre el tráfico de drogas y los actores armados en Colombia, que se había empezado a combatir con el Plan Colombia se buscó atacar también con la Política de Seguridad Democrática pero ya desde una lógica antiterrorista que veía que había una insurgencia que se movía en una “economía internacional de guerra” que la vinculaba con el crimen organizado transnacional<sup>16</sup>. La convergencia del negocio de las drogas ilícitas con otros mercados ilegales fue utilizada internacionalmente por el Presidente para explicar por qué en Colombia también se estaba librando una guerra contra el terrorismo.

Uribe y Bush comparten una misma visión de los principales problemas de la política internacional porque a Colombia le es funcional compartir tal perspectiva en cuanto a que la lucha antinarcóticos pasó a un segundo plano con los hechos del 11 de septiembre. De ahí que si bien se ha buscado incrementar los esfuerzos para la erradicación de cultivos ilícitos, ello ha sido con el fin de disminuir la producción de coca y amapola para de esta forma reducir los ingresos de guerrilleros y

<sup>15</sup> Esto explicaría el que se libre una lucha sin cuartel entre guerrilleros y paramilitares por el control de zonas (entendidos sobre todo como las zonas donde hay cultivos ilícitos o donde se presenta tráfico de drogas, de precursores químicos o de combustibles). *Ibid.*, p.p. 180 y 181.

<sup>16</sup> PIZARRO LEÓN GOMEZ, Eduardo. *Op. Cit.*, p. 69 .

paramilitares. Así George W. Bush ha eliminado la división que existía en Colombia entre lucha antinarcóticos y la contrainsurgente porque todo se engloba en la lucha global contra el terrorismo y ello explica por qué Colombia puede recibir asistencia no condicionada a una utilización exclusivamente antinarcóticos<sup>17</sup>.

Sin embargo, es importante resaltar que los programas de erradicación por aspersión de glifosato y las operaciones de interdicción marítima y aérea han contado con el apoyo estadounidense gracias a compromisos originados en el gobierno de Pastrana a través del Plan Colombia, porque aun se entiende el conflicto en Colombia como una “guerra ambigua”<sup>18</sup>. Bajo esta lógica, es razonable que existan batallones en el ejército especializados en la lucha antinarcóticos o Fuerzas de Tarea Conjuntas<sup>19</sup>.

## Conclusión

Tanto la experiencia de la Administración Pastrana con el Plan Colombia, como la del Presidente Uribe con la Política de Defensa y Seguridad Democrática demuestran que la caracterización del conflicto armado en el país tiene connotaciones políticas, militares y jurídicas tanto en el ámbito nacional como exterior y que esta definición condiciona las posibilidades para enfrentarlo.

Aun no se puede decir que los esfuerzos de ambos gobiernos han consolidado resultados definitivos, hasta el momento son temporales y parciales y es imposible afirmar la derrota total de la insurgencia o el cercano fin de la guerra a pesar de que ciertamente ha habido avances.

Al encuadrar el conflicto colombiano en una época de múltiples relaciones internacionales, se descubren interconexiones entre los diferentes actores ilegales internos con agencias criminales que operan a

17 “Colombia: la política de seguridad democrática del presidente Uribe”, *Informe sobre América Latina Internacional Crisis Group*, Edición No. 6, Noviembre 13 de 2003, p. 12.

18 DOWNES, Richard. “Poder militar y guerra ambigua: El reto de Colombia en el siglo XXI”, en *Análisis Político*, No. 36, Bogotá, 1999.

19 PIZARRO. Op. Cit., p. 270.

escala global. En consecuencia, se entiende en qué dimensión Colombia es percibida como un problema para los demás países y sobretodo para sus vecinos. Sin embargo, la convergencia de amenazas afirma que en la actualidad existe un flujo de inseguridad de doble vía.

Los demás Estados esperan que Colombia esté en capacidad de actuar y decidir oportunamente en relación con los factores de riesgo que amenazan su “estatalidad” y que, así, haya estabilidad política dentro de sus fronteras. De lograr esto, se mitigarían las consecuencias que el conflicto interno tiene en la seguridad hemisférica e incluso internacional.

Teniendo en cuenta las percepciones anteriores, se ponen de presente las siguientes recomendaciones al alto gobierno:

- Trabajar en la profesionalización de las instituciones encargadas de la inteligencia para que elaboren reportes y análisis coherentes con el tipo de factores de riesgo existentes en la actualidad. Se espera que tales organismos estén así en capacidad de contribuir a la toma de decisiones estratégicas y oportunas teniendo en cuenta los intereses, prioridades y necesidades del alto gobierno en temas cruciales para la seguridad nacional.
- Dar prioridad al logro de una mayor coordinación y cooperación con los países vecinos, procurando aunar esfuerzos y recursos para prevenir el uso de las fronteras para actividades ilícitas por parte del crimen transnacional organizado y de los denominados “terroristas”
- Establecer relaciones sólidas e integrales con los países vecinos, y de ser posible liderar en el ámbito regional un discurso de corresponsabilidad en la seguridad hemisférica, para que éstos entiendan la situación colombiana en relación a una problemática fundamentada en las interconexiones globales a la que su acción o pasividad contribuyen.
- Prestar atención al uso de territorios extranjeros como refugios insurgentes y como punto de partida de corredores de movili-

dad que se originan en países vecinos. Los estamentos militares juegan en este punto un rol vital por su comprensión estratégica de las dinámicas del conflicto armado en esas áreas.

## Bibliografía

DOWNES, Richard. “Poder militar y guerra ambigua: el reto de Colombia en el siglo XXI”, en *Análisis Político*, No. 36, Bogotá, 1999.

PIZARRO LEÓNGOMEZ, Eduardo. *Una Democracia Asediada: balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*, Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2004.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, *Plan Colombia: Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado*, documento oficial gobierno de Colombia, Presidencia de la República, 1998.

RESTREPO, César Andrés. *La Nueva Seguridad Hemisférica*, Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia, julio de 2004.

*Colombia: la política de seguridad democrática del presidente Uribe, Informe Sobre América Latina ICG, Edición No. 6, Noviembre 13 de 2003.*

“El Nuevo Enemigo”, *Semana*, Mayo 24 de 2004.

“DIH”, Acceso en la página oficial de la Organización de Naciones Unidas, Acceso en: [www.onu.org](http://www.onu.org)

“Forward Operating Locations”, Acceso en la página oficial de la oficina de políticas nacionales para el control de drogas de Estados Unidos, Acceso en: [www.whitehousedrugpolicy.org](http://www.whitehousedrugpolicy.org)

“Política de Defensa y Seguridad Democrática”, en la página oficial del Ministerio de Defensa Nacional- Presidencia de la República, Acceso en: [www.mindefensa.gov.co](http://www.mindefensa.gov.co)

“Resolución 1373 del Consejo de Seguridad”, en la página oficial de la Organización de Naciones Unidas, Acceso en: [www.onu.org](http://www.onu.org)

# Sección: Fundamentos de la Lógica Estratégica

## La Teoría Ataque-Defensa como fundamento de una lógica estratégica

*Armando Borrero Mansilla*

### Resumen

*La teoría ataque-defensa puede verse bajo la luz de dos perspectivas teóricas: una, y la más importante e influyente, la propuesta clausewitziana que establece la defensa como la forma más fuerte de la guerra. Otra, la teoría del balance estratégico, que ve en la preferencia por el ataque o la defensa un movimiento pendular en el cual, ora la defensa, ora el ataque, tienen su momento según la situación de ventaja o desventaja en que se encuentre una potencia respecto de otra u otras que son sus rivales. Una variante de esta última propuesta es la teoría "tecnológica" del ataque-defensa. Esta teoría considera la posesión de nuevos y más avanzados armamentos, cuando dan ventajas innegables, como un estímulo para políticas ofensivas. La diferencia entre las dos teorías estriba en que para Clausewitz la defensa es siempre la forma más fuerte de la guerra y para el balance estratégico no lo es de manera permanente. La ofensiva puede tener primacía en función de las oportunidades.*

## Introducción

En la edición del domingo 25 de septiembre de 2005, el diario *El Tiempo* publicó la selección semanal de *The New York Times*, en la cual se reproducía un artículo de Fred Kaplan titulado "Adiós a una debatida reliquia de la guerra fría". La reliquia es el misil MX, cuyo último ejemplar fue desactivado una semana antes, en una base de la Fuerza Aérea Estadounidense. ¿Cuál fue la razón para desplegar, treinta años antes, un misil capaz de portar 10 ojivas nucleares y de lanzarlas certeramente, en teoría, contra los silos que albergaban los igualmente poderosos misiles soviéticos SS-18? ¿Qué hizo "debatida" a la reliquia, objeto del artículo mencionado? El MX fue concebido como una contramedida ante el despliegue soviético de los SS-18 y muchos analistas consideraron que este despliegue mutuo sería desestabilizador. El articulista lo explica: si tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética tenían misiles con capacidad para lanzar un primer ataque y, al mismo tiempo, eran vulnerables a un primer ataque, entonces ambos líderes podrían sentirse tentados a atacar.

En el artículo se condensa el problema de la teoría ataque-defensa y su variante contemporánea, la teoría tecnológica del ataque-defensa, que son el objeto del presente ensayo, en cuanto la teoría puede ser fundamento, uno entre muchos, de una lógica estratégica. La presente que subyace al despliegue de los misiles es ¿debo esperar el ataque de mi oponente para defenderme, después de sufrir daños enormes, o debo aprovechar la ventaja dada por la tecnología para atacar primero, destruir la capacidad de respuesta del enemigo y prevalecer? En otras palabras, la ventaja de tener superioridad tecnológica en los armamentos, aconseja una estrategia agresiva, de ataque, porque se considera el ataque como la forma más fuerte de la guerra, o al contrario, no tenerla, aconseja una postura defensiva porque se acepta entonces la premisa clausewitziana de considerar la defensa como la forma más fuerte? Las dos preguntas no agotan las alternativas porque también la superioridad puede llevar a una estrategia defensiva cuando lo principal para el estado en cuestión

es conservar el statu quo y la superioridad no se vea amenazada en el corto plazo por un rival.

El ensayo examinará las posturas estratégicas salidas de las distintas percepciones del valor del ataque y de la defensa y, a partir de las consideraciones de Clausewitz, evaluará la importancia que puede tener la teoría para determinar una lógica estratégica en particular, así como las contradicciones propias de la teoría y el valor de las formulaciones clausewitzianas en la actualidad. El examen de la teoría servirá para introducir un análisis del caso colombiano en función del balance estratégico ataque-defensa. En este punto se considerará el poder militar como condicionante de una lógica estratégica nacional, en la medida en que este solo factor puede tener influencia.

## 1. La Teoría del balance Ataque-Defensa

La teoría del balance ataque-defensa está presidida y permeada por el postulado clausewitziano de entender la guerra y la política como una unidad: “La guerra es la política”, es “la realización de la misma por otros medios (los violentos)”, el propósito político es el objetivo, mientras que la guerra es el medio, y el medio no puede ser nunca considerado separadamente del objetivo<sup>1</sup>. Son frases que concretan la idea fundamental del gran teórico de la guerra, la misma que permite asimilar la tarea del soldado a la del diplomático, como caras distintas de una unidad dialéctica. Pero guerra y diplomacia no son un calco mecánico de objetivos, expectativas y resultados, cada una tiene su “plus de autonomía” y en ese sentido, es válido afirmar que si bien las relaciones entre estados rivales, en tiempos normales, son expresión de las relaciones de fuerza, esta relación no es una cuantificación matemática. En las negociaciones diplomáticas cuentan hechos tales como las situaciones internas de los actores, la actitud de otros estados y los derechos que se derivan de la normatividad internacional. Más todavía, un estado poderoso puede hacer concesiones más allá de lo que

.....  
 CLAUSEWITZ,  
 Carl. *De la Guerra*,  
 Barcelona: Editorial Labor S.A.,  
 1984, pp. 57 - 58.

se podría suponer al observar el balance de fuerzas, porque necesita al otro como aliado o por lo menos como competidor benevolente, o porque de esa manera envía un mensaje a una comunidad más amplia de estados cuya amistad (o neutralidad) necesita.

La conocida frase del General De Gaulle, "que a cada uno le sea dado de acuerdo con los hechos de sus armas"<sup>2</sup>, es cierta de manera relativa, en el largo plazo, pero no de manera inmediata ni en casos específicos. Es más bien un acumulado histórico, una resultante general. También es, como lo anota Raymond Aron, un consejo de sensatez los estados no deben plantearse objetivos sin proporción con sus recursos "e implicaría, si se la siguiera al pie de la letra, un desconocimiento de la sutilidad de las relaciones entre colectividades independientes"<sup>3</sup>.

La teoría del balance ataque-defensa, tiene pues, un campo de acción delimitado, y relativizado, como fundamento de una lógica estratégica. El punto de partida en la época moderna, es el pensamiento de Clausewitz quien plantea el dilema del estratega entre el ataque y la defensa y toma partido por esta última en unas observaciones muy sólidas e imaginativas, menos famosas que las reflexiones sobre la naturaleza de la guerra y sus lazos con la política, pero impecables por su lógica interna y por su claridad. La defensa es la forma más fuerte de la guerra, pero solamente tiene sentido si sienta las bases del ataque posterior. Darle la preferencia, por lo menos como posibilidad, ora al ataque, ora a la defensa, condiciona la estrategia de un estado frente a sus competidores. Ahora bien, esa preferencia no es una variable independiente; depende de la propia percepción de la fuerza, de la evaluación de los rivales, de condicionantes históricos de las rivalidades, de las ventajas, bien de conservar el statu quo o bien de asumir el papel de estado revolucionario o perturbador y de las características de la política interna. De tal manera que el balance ataque-defensa, tiene una posición intermedia entre los fundamentos de una lógica estratégica.

2 AARON, Raymond. *Paz y Guerra entre las Naciones*, Madrid: Alianza Editores, 1985, p. 105.

3 Ibid.

Para hilar el proceso mediante el cual la preferencia por uno u otro polo del dilema influye en las concepciones estratégicas, es menester ir al principio. Clausewitz se pregunta, en primer lugar, por el objetivo de la defensa: este es preservar. Preservar, es más fácil que ganar. De ahí, si se supone para efectos teóricos que los medios de ambos bandos son iguales, la defensa será más fácil que el ataque. Clausewitz encuentra que la mayor facilidad de la defensa estriba en el tiempo: en que todo tiempo que transcurre sin ser utilizado, pesa a favor en la balanza del defensor. “El defensor cosecha donde no ha sembrado” porque toda tregua, por cualquier causa que se presenta, favorece al defensor. Adicionalmente, el uso preferente que tiene la defensa de las ventajas del terreno, contribuye para aumentar la ventaja.

Textualmente escribe Clausewitz:

*“Hemos dicho antes, en forma general, que la defensa es más fácil que el ataque. Pero, puesto que la defensa tiene un objetivo negativo, el de preservar y el ataque tiene un objetivo positivo, el de conquistar, y puesto que el último aumenta nuestros propios recursos bélicos, cosa que no hace el primero, a fin de expresarnos con claridad debemos decir que en abstracto, la forma defensiva de la guerra es más fuerte que la ofensiva”<sup>4</sup>.*

Más adelante, el texto adquiere contundencia y claridad, cuando expresa:

*“Si la forma ofensiva fuera la más fuerte, no habría nunca ocasión para usar la defensa. Como la defensa en todos los casos tiene sólo un objetivo negativo, todos necesariamente querrían atacar, y la defensa sería un absurdo. Por otra parte, es muy natural que el objetivo más elevado debería ser logrado con sacrificios mayores. Quien se sienta suficientemente fuerte como para hacer uso de la forma más débil puede proponerse el objetivo más grande; quien se proponga el objetivo más pequeño sólo puede hacer esto a fin de obtener el beneficio de la forma más fuerte. Si recurrimos a la experiencia, sería probablemente algo raro que, en el caso de dos teatros de guerra, la ofensiva fuera adoptada por el ejército más débil y la defensa fuera dejada para el más fuerte. Pero si en todas partes y en todos los tiempos se ha producido el reverso de eso, ello indica con claridad que los generales sostienen todavía que la defensa es la forma más fuerte, aunque su propia inclinación los impulse al ataque”<sup>5</sup>.*

.....  
CLAUSEWITZ. Op. Cit., p.277.

279.

Pero no todos los estrategas militares, ni los estadistas han estado de acuerdo con la proposición clausewitziana. En especial, los cambios tecnológicos de los siglos XIX y XX, han introducido consideraciones distintas y sugieren escuelas que, o bien preconizaban la superioridad del ataque o veían el problema como un movimiento pendular, en el cual, por etapas, ataque y defensa se alternarían como posibilidades ventajosas. Este enfoque tiende a confundir la teoría del balance ataque-defensa, con una teoría más general del balance estratégico. Debe admitirse, por supuesto, que la frontera entre una y otra es difusa. Sin embargo, la teoría del balance ataque-defensa hace énfasis en una u otra alternativa sin consideración de situaciones coyunturales y la del balance estratégico general no puede dejar de lado las oscilaciones del poder en el tiempo. El énfasis de una y otra teoría no resuelve el problema, toda vez que es muy difícil separar las situaciones reales de los cálculos estratégicos. La teoría del balance ataque-defensa se mueve con más comodidad en lapsos largos y bajo supuestos de permanencia relativa de los quantum de poder de los estados implicados en el análisis. Si el análisis se realiza con independencia de las ventajas que coyunturalmente y por razones tecnológicas se puedan dar para una de las partes examinadas, cobra importancia mayor la reflexión de Clausewitz: en ésta está, de manera explícita, la consideración de que frecuentemente, quien elige la defensa es el más débil. Por otra parte, Clausewitz no lleva al absoluto la elección de la defensa. Es obvio que la defensa llevada al extremo no asegura la victoria si no es el prólogo de un ataque final. En el extremo de sólo usar una estrategia defensiva el asunto no va más allá de una estrategia disuasoria cuyo mensaje es dejarle claro al rival que si bien puede alcanzar la victoria, el costo de lograrla será enorme y llevarlo a considerar la posibilidad de que no vale la pena el empeño, en términos de una ecuación de costo-beneficio. En el mundo moderno, Suiza puede ser el ejemplo más acabado de este tipo de estrategia, que es más bien excepcional “estrategia de erizo”.

Los teóricos han oscilado entre enfoques restringidos, los que enfatizan la ponderación en términos absolutos de las ventajas ataque-defen-

sa y los enfoques amplios que incluyen variables de ventajas asociadas que trascienden la sola consideración táctica-estratégica. Los trabajos de Van Evera<sup>6</sup>, por ejemplo, proponen un conjunto de variables que hacen indistinguible este trabajo de un análisis del balance de poder en general. Algo semejante ocurre con el trabajo de Glaser y Kaufmann<sup>7</sup> que propone una especie de “megavariante” de razón costo-beneficio, e inversión, entre ataque y defensa. Además, estos dos autores defienden un enfoque caso a caso, que implica en la práctica un abandono de cualquier pretensión teórica.

En la práctica, existe una diferencia muy grande entre la proposición de Clausewitz y la teoría que se podría denominar “teoría tecnológica del balance ataque-defensa”. La primera, puesta en términos absolutos, puede llevar a estrategias conservadoras, al estilo de la diplomacia clásica de Bismarck quien de manera deliberada intenta limitar las ambiciones del Reich Alemán para evitar coaliciones contrarias y usaba la guerra, y no de manera propiamente defensiva, con una medida apenas apropiada para un fin limitado que no inquietara a otros rivales (fue precisamente el abandono de la política bismarckiana lo que llevó a Alemania a prácticas políticas “aquéronticas” y al desastre en dos guerras mundiales). La segunda no remite necesariamente a consideraciones políticas más generales, sino que se sitúa más cerca de la decisión de la guerra, en el juicio del balance estratégico, que daría ventajas ora al ataque, ora a la defensa, teoría en la cual lo tecnológico viene a tener una ponderación muy alta. En esta segunda posibilidad, se juega con la oportunidad y lleva a propuestas bélicas de tipo preventivo cuando se tiene la ventaja, supuestamente decisiva, de contar con recursos superiores.

Un buen ejemplo de este empleo oportunista de un cálculo estratégico basado en la posesión de armas que no han generado todavía contramedidas efectivas, fue la idea dominante de algunos círculos militares estadounidenses, particularmente en la Fuerza Aérea y du-

6. VAN EVERA, Stephen. 1999, *Causes of War: Power and the Roots of Conflict*, Ithaca, Cornell University Press.

7. GLASER, Charles L. y KAUFMANN, Chaim, 1988, *What is the Offense-Defense Balance and Can We Measure it?*, *International Security*, No. 4 (Spring)

rante unos pocos años al final de los cuarenta y comienzos de los cincuentas, de asestar un primer golpe a la Unión Soviética, antes de que ésta pudiera desarrollar un arsenal atómico disuasorio y defensas contra los bombardeos. Esta lógica fue expresada abiertamente por el General Curtis Le May, quien se jactaba de ser capaz de pasearse con sus bombarderos B-36 en el cielo de Moscú. La guerra de Corea fue, en esa época, el resultado del predominio de la conducción civil que impuso la posibilidad de la contención por la vía de la guerra limitada antes que por la aventura atómica, cruce sin retorno, como el del Aqueronte, a la guerra universal. La destitución del General Mac Arthur por el Presidente Truman, marcó un hito histórico en el desenvolvimiento posterior de la guerra fría. La guerra de Corea fue, en esencia, defensiva y adelantada con medios limitados, apenas apropiados para el fin de la contención, pero insuficientes para plantearse un paso adelante en la “cuesta” de la guerra.

Finalmente, vale la pena anotar, para una mejor comprensión de la teoría del balance ataque-defensa como fundamento de una lógica estratégica, que Clausewitz usa tres nociones diferentes para definir la defensa, a saber, las de rechazar, esperar o ganar tiempo y conservar. Esto tiene interés porque rechazar y conservar están ligados, pero el concepto de espera introducido por Clausewitz es menos pasivo: ¿espero para qué? Si se gana tiempo, debe haber, por fuerza, una acción ulterior. El concepto de espera lleva a la conclusión bien conocida por los teóricos de la guerra, de que no se puede pensar la defensa sin el corolario del contra-ataque. De esta reflexión se sigue que una estrategia defensiva, salvo casos como el mencionado de Suiza, es una opción conservadora que puede ser asumida por estados fuertes como una manera de disminuir los riesgos de conflicto bélico.

## **2. La teoría tecnológica del balance Ataque-Defensa**

Para quienes proponen la vertiente tecnológica de la teoría, los dirigentes de los Estados y los jefes militares le habrían atribuido, a

lo largo de la historia, ventajas alternativas a la defensa o al ataque y sobre la base de la escogencia habrían decidido las cuestiones de la guerra y de la paz, vale decir, las estrategias del empleo del poder por las vías del diálogo y la negociación o por las de la fuerza. La proposición inicial de la teoría puede ser resumida por la cita siguiente: “Cuando se dice que el ataque tiene la ventaja, se quiere decir, simplemente, que es más fácil destruir el ejército del otro y tomar su territorio, que defender el propio. Cuando la defensa tiene la ventaja, es más fácil proteger y mantener que avanzar, destruir y tomar”<sup>8</sup>.

Puede parecer una perogrullada, pero es necesario reiterar este punto de partida para entender la relación entre la percepción que tengan los dirigentes que conciben estrategias y las opiniones públicas cuando existan que las aceptan, validan y comparten y el resultado de favorecer uno u otro polo del dilema. “En general, la predicción más significativa de la teoría, es que las guerras serán más probables cuando el ataque tenga la ventaja, al tiempo que la paz y la cooperación serán más probables cuando la ventaja fuera de la defensa”<sup>9</sup>. Otras previsiones más específicas fueron enumeradas por Robert Jervis de la siguiente manera:

- Si la defensa tiene la ventaja y si las potencias conservadoras *status quo powers* tienen exigencias de seguridad razonables, podrán evitar una carrera armamentista, pues un aumento en el armamento y en la seguridad de uno de los lados, no implicará necesariamente un aumento proporcional de la inseguridad en el otro.
- Si el ataque tiene la ventaja, la reacción de un estado a la tensión internacional aumenta las probabilidades de la guerra, porque se ven estimuladas las estrategias de guerra preventiva y aumentado el miedo recíproco a los ataques sorpresivos.

<sup>8</sup> Jervis, Robert. *Cooperation under the Security Dilemma*, World Politics, vol. 30, No. 2, January, 1978 p. 187.

<sup>9</sup> Jervis, Robert. *Does Offense-Defense Theory Have a Future?*, Gersi/Regis Working Paper, p. 8. Acceso en:

[www.gersi.org/ups/lys03.pdf](http://www.gersi.org/ups/lys03.pdf)

- Si el ataque tiene la ventaja, las guerras tenderán a ser más rápidas, y no habrá tiempo para reclutar aliados durante el desarrollo de las hostilidades; por lo tanto, las alianzas tienen que ser construidas de antemano, disminuyendo así la flexibilidad de la balanza de poder.
- Si el ataque tiene la ventaja, las guerras tenderán a ser más frecuentes y las expectativas se ajustarán a esta percepción. De tal modo que las evidencias ambiguas serán interpretadas como señal de agresión; de esta manera habrá más potencias armándose hasta las uñas contra las otras, a partir de la suposición equivocada de que los otros les son hostiles.
- Naturalmente, las tres últimas proposiciones se invierten cuando la defensa tenga la ventaja”<sup>10</sup>.

.....  
10 Ibid, pp. 188 - 190

Las variables críticas serán, por lo tanto, las relacionadas con la posibilidad de distinguir entre armamentos y políticas defensivas y armamentos y políticas ofensivas y, en ese caso, decidir si la ventaja reside en los primeros o en los últimos. Obviamente, toda la teoría sólo tiene sentido, si fuera posible establecer aquella distinción. El problema serio es ¿cómo distinguir las?

Para intentar la distinción se tomarán elementos de varios autores (Robert Jervis, Sean Lynn-Jones, George Quester) en lo relacionado con el examen de los armamentos según sus efectos contra valor, contra fuerza y movilidad. Un armamento dirigido contra objetivos militares, sean otros armamentos, instalaciones o las personas que los manejan, está en el campo de los efectos contrafuerza. Pero los mismos armamentos pueden ser empleados para infligir muerte a no combatientes, civiles o militares fuera de combate y para causar destrucción de bienes civiles, públicos y privados, y en ese caso asumen la forma de efectos contravalor. Pero la inclinación ofensiva o defensiva de los armamentos, se mide generalmente por su efectividad contra objetivos militares, o sea, por el efecto contrafuerza. Por eso, uno de los cálculos más importantes, en cualquier guerra,

son los que se refieren al desgaste relativo de las dos fuerzas enfrentadas, o sea por las implicaciones contrafuerza de las batallas.

Cuando se miran los efectos contrafuerza, la movilidad favorece generalmente la ofensiva. Si uno de los protagonistas de un conflicto puede, por ejemplo, invadir al otro trayendo todas sus fuerzas *gracias a una alta movilidad, ese factor le confiere una ventaja significativa*. En segundo lugar *esa movilidad le permitiría a la fuerza atacante explorar y explotar los puntos débiles de la fuerza oponente*. Finalmente, la habilidad para moverse, permite al atacante, agruparse y reagruparse para tener superioridad numérica a placer, allí donde la necesite.

Otra característica que favorecería la ofensiva, sería la siguiente: si determinando armamento, es solamente superior en potencia por un tiempo también determinado, los estrategas favorecerían la actitud ofensiva inmediata y no la espera, porque entonces el armamento perdería el impacto inicial. A la vez, cualquier armamento que se relacione positivamente con las peculiaridades del terreno, tenderá a favorecer la defensiva, así como las fuerzas e instalaciones que no se pueden mover como campos minados, artillería fija, fortificaciones, etc.

Los elementos descritos son, como se anotó, posibilidades para distinguir los armamentos ofensivos de los defensivos. Pero no siempre generan seguridades en los observadores. Casi cualquier armamento puede ser simultáneamente ofensivo y defensivo. Aún las fortificaciones pueden contribuir a un esfuerzo ofensivo: por ejemplo, una frontera fortificada puede proporcionar un estímulo ofensivo, porque el punto de partida le da una buena cobertura al atacante y facilita la retirada si esta es necesaria. Las fortificaciones protegen a la fuerza en retirada al retardar el avance de un contraataque enemigo y le proporciona un espacio de reagrupamiento y reorganización a las propias fuerzas. De tal manera que hasta las instalaciones fijas dan confianza para una actitud ofensiva.

También la movilidad puede verse como ventaja defensiva y no solamente ofensiva, en cuanto puede servir para maniobrar con desplazamientos certeros que permitan la superioridad en los puntos de mayor intensidad de un ataque enemigo y además, favorezcan los abastecimientos propios en tanto se desgastan los del enemigo. Todo esto deja mal parada la situación de la teoría tecnológica como fundamento de una lógica estratégica, porque no discrimina entre las posibilidades de una u otra estrategia.

Algunos analistas ven el problema como un movimiento pendular, en el cual las lecciones del pasado proyectadas al futuro, generan equivocaciones estratégicas futuras. Así, las guerras de Bismarck habrían imbuido a los dirigentes europeos de las ventajas de la ofensiva y con esa idea llegaron a la primera guerra mundial. Pero en esa guerra, la ventaja tecnológica había pasado a la defensiva y eso llevó al estancamiento de una guerra de posiciones y desgaste. A su vez, la experiencia vivida entre el 14 y el 18, condicionó la mentalidad de los vencedores, quienes se prepararon para una guerra defensiva en los años treinta y fueron sorprendidos por el nuevo cambio del péndulo que significó la ofensiva alemana en los primeros tiempos de la segunda guerra mundial. Pero no hay garantía histórica para suponer que en todos los casos la historia es completamente lineal y que la mentalidad de los decisores no va a aprender de las lecciones anteriores.

En una amplia revisión de la discusión, Lynn-Jones<sup>11</sup> resume las expectativas depositadas en la teoría del balance ataque-defensa. Desde el punto de vista teórico, el balance ataque-defensa traería tres contribuciones importantes al realismo estructural: en un primer lugar, le permitiría al realismo explicar un abanico de comportamientos más amplio, en el que no sería posible partir solamente de variaciones en la distribución general del poder, sino, con más elementos y más precisos, suministrados por el análisis bajo la luz de la teoría en cuestión, explicar y prever casos particulares de conflicto. En segundo lugar, en la medida en que el realismo estructural

11 Ibid.

parte del principio de que los estados actúan para reducir o evitar las amenazas a su propia supervivencia, se hace necesario elaborar mejor la conversión de las transformaciones del poder, los recursos y las capacidades, en amenazas concretas. El balance ataque-defensa, permite comprender mejor esa traducción. En tercer lugar, la conjugación de la teoría del balance ataque-defensa con el realismo estructural, le permitiría a éste último, identificar las condiciones sobre las cuales la paz y la cooperación serían más probables y evitaría de paso, la necesidad que ha tenido el realismo de acudir a teorías no realistas, para explicar este aspecto que ha sido elusivo para las herramientas de análisis tradicionales de este enfoque.

Otra ventaja de la teoría sería facilitar, al ofrecer una base práctica, la formulación de políticas de seguridad. En primer lugar, la teoría generaría una base para los esfuerzos de control de armamentos cuyo objetivo fuera limitar o eliminar los armamentos ofensivos, para permitir reducir de manera significativa las tensiones internacionales y de contera, los riesgos de guerra. En segundo lugar le da a los estados elementos para entender mejor los costos de las guerras (por conocer mejor las ventajas de la defensa) En tercer lugar, al ser posible evaluar el balance ataque-defensa, se facilitaría, al menos, ayudar a los estados para adoptar “posturas militares óptimas” bastante diferentes de las exageraciones de la seguridad, que a la larga sólo generan más inseguridad.

Sin embargo, no se debe dejar de pensar en un efecto contrario de lo planteado por estos autores, y que tal vez sea la razón por la cual los realistas no han seguido mucho la teoría de ataque y defensa, que consiste en que si se considera que uno u otro polo del dilema tiene ventaja, habrá menos interés en establecer relaciones de cooperación y más en asegurarse la ventaja que el propio análisis de la situación le señale como conveniente. Por otra parte, se ha observado que aunque una ventaja tecnológica pueda favorecer el ataque o la defensa, las percepciones de equilibrio o desequilibrio tecnológico no parecen haber tenido una importancia mayor en el desencadenamiento de muchas guerras.

### 3. Una aplicación al caso colombiano.

Las consideraciones de los dos numerales anteriores permiten el ejercicio, muy sucinto, de pensar una estrategia nacional colombiana de defensa y seguridad en el campo internacional. El análisis de las ventajas de una y otra teoría, bien sea la de Clausewitz, la defensa como la forma más fuerte de la guerra, o la tecnológica con la posibilidad de distinguir armamentos ofensivos de defensivos y ventajas alternativas de una y otra modalidad, puede servir para elaborar hipótesis.

Si se considera la preocupación por la carrera armamentista iniciada por el régimen venezolano, por ejemplo, se puede hacer una reflexión sobre lo que sería una estrategia de defensa nacional, y específicamente militar, del territorio nacional en caso de una agresión en la frontera oriental.

En la hipótesis de esa eventualidad, la teoría clausewitziana llevaría necesariamente a la consideración de una estrategia defensiva. Si el enemigo potencial tiene mayores recursos para dotar a sus fuerzas de movilidad, poder de fuego y en general, superioridad en equipos y tecnología, es decir, puede transformarse en la parte más fuerte de la ecuación bélica, la teoría surgida de la experiencia histórica, aconseja al más débil utilizar estrategias y tácticas defensivas que desgasten al adversario y permitan en un lapso que debe calcularse igualar la ecuación de poder. La defensa obliga al enemigo a usar un volumen de fuerzas mayor para el ataque, tanto en recursos humanos como en equipos y suministros. Correlativamente, el defensor tendrá líneas más cortas y mejor aprovechamiento de los obstáculos naturales. Si se sigue a Clausewitz, la defensa tiene sentido mientras la estrategia no se agote en su planteamiento y ejecución, es decir, que no sea solamente la estrategia del puercoespín, puramente pasiva, sino que contemple la maniobra clásica de la defensa fluida, el contra-ataque, cuando las circunstancias de desgaste de la fuerza contraria empeñada en gastos mayores, se concrete. La ecuación se puede plantear en los siguientes términos:

- El lado venezolano, dadas las condiciones económicas, cuenta con mayores recursos para dotarse de equipos aéreos, navales y terrestres modernos.
- De manera consecuente, puede obtener capacidades para ejecutar ataques iniciales e intentar rupturas de las defensas oponentes.
- Del lado colombiano, se cuenta con una masa mayor de combatientes experimentados. Tanto cuadros como tropa tienen experiencia de combate, adquirida durante los largos años del conflicto interno.
- El modelo miliciano, implantado en Venezuela, no tiene valor militar para una estrategia ofensiva. Son fuerzas sin movilidad y con entrenamiento limitado, por lo general, que cumplen tareas de control interno y tienen algún valor defensivo en conflictos asimétricos. La conclusión es que estas masas armadas no contarían mayor cosa para ejecutar una estrategia ofensiva, con lo cual, dependerían de las fuerzas regulares.
- Las condiciones geoestratégicas juegan a favor del defensor. Las condiciones geográficas de la frontera, hacen posible una defensa sin los recursos sofisticados de movilidad que posee el atacante y cuyo valor es dudoso en la mayor parte de los sectores de la frontera, con excepción de la península de La Guajira.
- Las áreas en las cuales se puede sentir más la ventaja de los medios, son las del poder aéreo y naval, que en unos años pueden estar muy desbalanceadas. En este caso, la teoría tecnológica tendría su nicho para contribuir a la definición de una estrategia creíble. Este punto de vista aconsejaría equilibrar la ventaja tecnológica con la adquisición de tecnologías menos costosas de carácter defensivo. Defensas antitanque, defensas aéreas, defensas aeronavales, negación de espacios con medios pasivos (fosos antitanque, campos minados, obstáculos físicos en las avenidas de aproximación, etc.).

- Una estrategia defensiva facilita la utilización de los instrumentos jurídicos que ha previsto el sistema internacional para sancionar las agresiones.

## Conclusiones generales.

- La teoría de Carl von Clausewitz define la defensa como la forma más fuerte de la guerra. Su apreciación lógica más contundente, es la consideración de que de no ser así, ninguna fuerza ni ningún jefe militar tendría interés en realizar operaciones defensivas. La historia le da la razón.
- La apreciación de la defensa o del ataque, como la forma más fuerte de la guerra, se constituye en fundamento de lógicas estratégicas. Si un estado percibe que el ataque es ventajoso, su estrategia estará orientada a la ofensiva y lo contrario, cuando considera ventajosa la defensa.
- La consideración de la defensa como la forma preferida de la guerra, puede llevar más fácilmente a la paz entre las naciones. Al contrario, una evaluación positiva de las ventajas del ataque, favorecerá las políticas agresivas y guerreristas que más fácilmente llevan a enfrentamientos bélicos.
- La teoría tecnológica del balance ataque-defensa, difiere de la teoría de Clausewitz, porque se da la posibilidad de conceder, alternativamente, ventajas a la defensa o al ataque.
- Una consideración de las condiciones colombianas frente a la carrera armamentista emprendida por Venezuela, obliga a pensar en una estrategia defensiva.

## Bibliografía.

- AARON, Raymond. 1985, *Paz y Guerra entre las Naciones*, Madrid: Alianza Editores.
- CLAUSEWITZ, Karl. 1984, *De la Guerra*, Barcelona: Editorial Labor S.A.
- GLASER, Charles L. y Kaufmann, Chaim, 1988, "What is the Offense-Defense Balance and Can We Measure it?", *International Security*, 22, No.4 (Spring)
- HOWARD, Michael. 1983, *La Guerra en la Historia Europea*, México: Fondo de Cultura Económica.
- HOWARD, Michael. 1987, *Las Causas de las Guerras y otros ensayos*, Madrid: Ediciones Ejército.
- JERVIS, Robert. 1978, "Cooperation under the Security Dilema", *World Politics*, vol. 30, No.2, January, pp. 167-214.
- LE BORGNE, Claude. 1988, *La Guerra ha Muerto*, Madrid: Ediciones Ejército.
- LYNN-JONES, Sean. 2001, "Does Offense-Defense Theory Have a Future?" Gersi/Regis Working Paper, Acceso en: [www.ciaonet.org/wps/lys03.pdf](http://www.ciaonet.org/wps/lys03.pdf)
- QUESTER, George C. 1988, *Offense and Defense in the International System*, New Brunswick: Transaction Books.
- VAN EVERA, Stephen. 1999, *Causes of War: Power and the Roots of Conflict*, Ithaca, Cornell University Press.

# Sección: Naturaleza de la Guerra

## Seis Días de Aproximación Indirecta: La Campaña Aérea Israelí en la Guerra de 1967

*Rafael Guarín Cotrino.*

### Resumen

*La campaña militar israelí de 1967, más conocida como la “Guerra de los Seis Días”, marca un hito fundamental en la historia militar y el pensamiento estratégico moderno. En este artículo se analiza esta batalla desde el pensamiento estratégico de Sir Basil Liddell Hart, y su teoría de la “Aproximación Indirecta”, en la cual los principios tradicionales de supremacía y equilibrio de fuerzas se rebaten contundentemente.*

### Introducción

La Guerra de los Seis Días (1967) es legendaria en la historia militar. El éxito de Israel, en un capítulo más del conflicto con los países árabes, demostró que la superioridad numérica de soldados y de material bélico puede ser neutralizada y superada con una estrategia

cuidadosamente diseñada. También, que la planeación, la distracción, la sorpresa y la concentración son elementos indispensables en la guerra moderna.

El oriente medio ha sido escenario de diversas guerras, empero, ninguna alcanza la riqueza pedagógica de la de 1967. El objeto de este ensayo es interpretar la campaña aérea israelí con la que comenzó la guerra desde la óptica del pensamiento estratégico de Liddell Hart. La hipótesis central del texto consiste en que la operación aérea, realizada en el frente egipcio, describe una estrategia de aproximación indirecta, mediante la progresión dispersa hacia fines distribuidos en objetivos simultáneos y la utilización de la sorpresa y la concentración.

Tradicionalmente, la guerra se inclinaba a la confrontación directa y se basaba en la creencia de que la victoria era consecuencia natural de contar con un ejército más fuerte. Así, se trataba de desarrollar máquinas de guerra poderosas, más que reflexionar sobre la forma en que debían emplearse. A pesar que la historia demuestra que los resultados de ese método no son lo suficientemente eficientes, los generales y gobernantes mantenían el énfasis en los aspectos materiales y algunas veces, desdeñaban manifiestamente los psicológicos. Liddell Hart, como se apreciará más adelante, recoge las lecciones históricas y elabora las bases de la estrategia de aproximación indirecta, combinando factores físicos y psicológicos.

Desde una perspectiva realista de las relaciones internacionales, los temas estratégicos y, en especial, los relacionados con la aproximación indirecta, adquieren mayor importancia con la pérdida paulatina del equilibrio militar en la región andina y la amenaza a la seguridad nacional que de ella se deriva. Como lo señala Julien Freund, el precepto fundamental de la política es “saber prevenir lo peor y tener la capacidad de impedir que ocurra”<sup>1</sup>. Lo que aplicado a la actual coyuntura, significa que Colombia debe prever circunstancias complejas en su relación con los países vecinos, mucho

1 FREUND, Julien. *Sociología del Conflicto* Madrid: Ed. Ediciones Ejército. Ministerio de Defensa. 1995. p. 306.

más, cuando el ambiente regional es inestable y puede combinarse con el conflicto interno<sup>2</sup>.

En materia de conflictos armados con otros Estados, los temas estratégicos en el país se relegan a un plano secundario como consecuencia de que la mayor atención se orienta a los esfuerzos contra los grupos armados ilegales. En ese sentido, es indispensable abordarlos dentro de la urgente formulación de una política de defensa que, sin descuidar la acción dirigida a establecer el orden y vigencia de las instituciones en el ámbito interno, esté preparada para resguardar la integridad territorial del Estado y la vida de los colombianos.

*Inicialmente, el texto presenta las bases de la estrategia de aproximación indirecta, sus elementos, objetivo y forma de aplicación. En la segunda y tercera parte, se relatan los aspectos básicos de la estrategia desarrollada por Israel en la guerra de 1967, enfocándonos en la campaña aérea e interpretando su desarrollo desde los preceptos teóricos de Hart. Finalmente, la conclusión examina la validez de la hipótesis planteada.*

El trabajo se delimita temporalmente a la operación llevada a cabo por Israel contra la fuerza aérea de Egipto, en la mañana del 5 de junio de 1967. Tal período, obedece a que se trata de un caso que permite un estudio integral en uno de los frentes de batalla y por ser uno de los mejores ejemplos de la utilización exitosa de la estrategia. En el ámbito espacial, el documento se concentra en el frente egipcio, dejando de lado intencionalmente la lucha con Siria y Jordania.

## I. La estrategia de Aproximación Indirecta

El capitán Liddell Hart es uno de los más grandes pensadores de la guerra en el siglo XX. Historiador y militar, dedicó sus esfuerzos a reconocer en el estudio de las guerras, desde la antigua Grecia hasta la iniciada por Adolfo Hitler, axiomas que traduce en ocho reglas prácticas, seis positivas y dos negativas<sup>3</sup>, que son, en su concepto, de carácter general y

\*\*\*\*\*  
Según Román Ortiz "el entorno exterior se torna cada vez más volátil. Bolivia y Ecuador parecen abocados a un proceso de integración con su inevitable saldo de violencia. Venezuela está embarcada en una carrera de armamentos acompañada de una retórica crecientemente agresiva. La inestabilidad exterior y el conflicto interno amenazan con combinarse, creando una compleja situación. Es difícil imaginar cómo el país puede afrontar solo semejante escenario." Ortiz, Román. "Más allá del Plan Colombia. ¿Una estrategia Washington - Bogotá?" En: *El Espectador*. Bogotá, 6 de noviembre de 2005.

Ver anexo No. 1.

fundamentales respecto a la estrategia<sup>4</sup>. Hart elabora las bases de la estrategia de aproximación indirecta, a partir de la revisión de 30 guerras y 280 campañas y no duda en afirmar que es “la forma más prometedora y económica de la estrategia”<sup>5</sup>.

El estudio demuestra que el número de campañas en que la victoria militar se alcanzó a través de la aplicación de una estrategia de aproximación indirecta, es mucho mayor que los resultados positivos de confrontaciones directas. Desde Lisandro, en el Egeo, en el 405 antes de Cristo, pasando por las campañas de Napoleón Bonaparte de 1796, 1797 y 1800 en Italia, son múltiples los testimonios que para el autor inglés ratifican esa conclusión<sup>6</sup>.

Al igual que Clausewitz, Hart relaciona la guerra con la política y muestra la estrategia como el instrumento que hace posible los objetivos militares y políticos. La estrategia es el “arte de distribuir los medios militares para realizar los fines de la política”<sup>7</sup>. El concepto trasciende el ámbito de las operaciones militares y destaca el papel que tiene el poder político y los gobiernos en el diseño de la estrategia; lo mismo ocurre, respecto a sus efectos que son ante todo políticos y no restringidos únicamente al ámbito bélico.

Es importante la coincidencia que tiene Liddell Hart con otros pensadores de la guerra como Sun Tzu, respecto a la formulación de la estrategia. Sin pretender revisar a fondo el pensamiento reflejado en su obra o de realizar un análisis comparativo, parece ilustrativo resaltar al menos una reflexión común.

Para Hart, la estrategia ideal debería “consistir en provocar la decisión sin necesidad de ningún combate serio”<sup>8</sup> y para Sun Tzu “la excelencia está en aquellos que someten al enemigo sin entrar en

4 HART, Lidell. *La estrategia de aproximación indirecta*. Traducido del inglés por Carlos Botet. Barcelona Ed. Iberia - Joaquín Gi Editores S. A.. 1946.

5 *Ibid*, p. 197.

6 Para Hart la aproximación indirecta en los ejemplos que estudia se presenta comúnmente en dos situaciones: a) Una “defensa elástica”, consistente en un repliegue calculado, que se corona con “una ofensiva táctica” y b) Una “estrategia ofensiva encamada a situarse en posición que trastorna al adversario y que se corona con una defensiva táctica”. *Ibid*, p. 198.

7 *Ibid*, p. 203.

8 *Ibid*, p. 206.

combate”<sup>9</sup>. Tal concepción da importancia a las acciones previas al pugilato, a tal punto, que la victoria o la derrota no dependen tanto de las operaciones como sí de la cuidadosa planeación de la acción. La estrategia es la esencia del arte de ganar la guerra y su importancia está muy por encima de las capacidades militares, sin desconocer que éstas tienen efectos que desequilibran la lucha.

## 1. Objetivo de la Aproximación Indirecta

La estrategia persigue disolver los ejércitos adversarios sin necesidad de ir a la batalla, aunque se presenten combates secundarios, al igual que producir el resquebrajamiento de la resistencia enemiga por medio de la confrontación. Estos dos objetivos se logran a través de la dislocación del enemigo y evitando avanzar directamente contra él. La dislocación se produce cuando se realizan acciones que “trastorren las disposiciones del enemigo y le obliguen a un súbito cambio de frente”<sup>10</sup>, afecten la distribución y organización de sus fuerzas, las separen, “pongan en peligro sus abastecimientos, amenacen la ruta o rutas por las que en caso de necesidad podrían retirarse y volverse a establecer en su base o en su país”<sup>11</sup>.

Para dislocar al contendor es necesario una estrategia que considere el fin y los medios disponibles. De la hábil articulación y empleo de estos dos aspectos, depende el éxito de las operaciones militares, el cual se consigue con el empleo de los factores movimiento y sorpresa.

## 2. Movimiento y Sorpresa

El movimiento hace parte de la órbita de lo físico y la sorpresa de lo psicológico. Las guerras no son el simple choque de bandos armados, son un complejo entramado de acciones físicas y psicológicas previamente planeadas, donde éstas últimas, cumplen un rol definitivo en

.....  
 9 SUN TZU. *El arte de la guerra*. Bogotá Ed. Electra”1993. p. 44.

10 HART, Liddell. *Op. Cit.*, p. 208.

11 *Ibid.*

la dislocación del adversario, al punto, que antes de enfrascarse en la lucha un buen general debe colocarlo en desventaja psicológica, a través de maniobras engañosas.

Como se dijo, lograr la dislocación del ejército oponente requiere del movimiento y la sorpresa. Pero el movimiento debe estar al servicio de la sorpresa, es decir, debe facilitarla mediante maniobras de distracción que lo obliguen a dirigir los esfuerzos del enemigo a objetivos aparentemente vitales, pero que lo son únicamente en apariencia y encubren la verdadera intención del oponente. Esa reacción se puede graficar como un “paso en falso”<sup>12</sup> que termina contribuyendo a la propia caída.

Así las cosas, al igual que en Sun Tzu<sup>13</sup> y Maquiavelo<sup>14</sup>, el engaño y la simulación ocupan en Hart un papel central que determina la sorpresa. Se trata de emplear todo tipo de estratagemas para afectar el equilibrio del enemigo antes de realizar el ataque y no con el ataque mismo. Inducir a la contraparte a actuar de una manera preestablecida, bajo un cálculo que favorezca al estratega y cree la oportunidad para el ataque y la victoria, es el resultado de combinar adecuadamente los elementos físicos y psicológicos. La acción provocada en el contendor, se convierte en un error fatal y en la condición de un rápido triunfo. En “la guerra, es haciendo cometer faltas como más fácilmente puede romperse el equilibrio a favor del propio bando”<sup>15</sup>.

La efectividad del engaño requiere influir la voluntad de mando y desencadenar el movimiento de tropas, dejando margen a la sorpresa. La condición indispensable es lograr el movimiento y la disper-

12 Ibid, p. 198.

13 “Una empresa militar requiere del engaño. Por esta razón un estratega competente debe parecer incapaz y, a pesar de ser efectivo, debe aparecer como todo lo contrario”. Comentario: “Sin el engaño no se puede establecer una estrategia y sin ésta no es posible controlar al enemigo. Cuando se es fuerte en realidad, se debe aparecer como débil; y cuando se es valiente, cobarde. Por esto el comentarista Li Quan dice que el ejército debe aparecer débil. Wang Xi confirma: cuando valiente, temeroso; cuando pleno, vacío; cuando sabio, tonto; cuando tienes muchos soldados, muestra pocos; cuando avances, finge retirada; si te mueves rápidamente aparenta lentitud; en el asalto, simula abandono; muéstrate en un lugar para aparecer en otro”. Sun Tzu. Op. Cit., p. 31.

14 En el capítulo XVIII de *El Príncipe*, Maquiavelo utiliza la metáfora de la zorra para referirse a la astucia y señala que debe estar presente en las acciones del gobernante, ya como engaño, simulación de intereses, agendas ocultas, estratagemas o trampas.

15 HART, Liddell. Op. Cit. p. 228.

sión del contrario, lo que sólo es posible con el movimiento y dispersión propia. En efecto, la agrupación de tropas en un solo punto se rompe cuando las propias se distribuyen en varios puntos, obligando al enemigo a adaptarse a la nueva situación. Es precisamente esa distribución en el espacio, la que permite identificar puntos fuertes y débiles a las partes y señalar territorios que requieren mayor fortaleza militar, de acuerdo a la previsión que hagan los conductores de los ejércitos. Propinar una sorpresa al contrario, encuentra oportunidad en los puntos no previstos como susceptibles de ser atacados y por tanto menos protegidos.

En otras palabras, como lo indica Hart, se trata de adoptar la “línea de mínima resistencia, cuyo equivalente psicológico es la línea de mínima espera”<sup>16</sup>. Será de mínima resistencia en razón de ser el punto menos esperado por el enemigo, lo que implica que no le ha merecido el grueso de su atención, que sí dedica a otros puntos, como resultado de la maniobra engañosa de la que es víctima. Ese descuido inducido facilita la acción del atacante, pues implica menos resistencia y mayor facilidad para el avance.

Ejemplo típico de estas maniobras, son aquellas que rodean al enemigo y dirigen su ataque contra la retaguardia, penetrando, en medio de la sorpresa, por un punto no advertido. También, conlleva un cambio brusco de frente del enemigo que rompe con su estrategia y lo coloca en medio de una trampa y a un paso de la derrota.

Movimiento y sorpresa, en el caso del ataque por la línea de mínima espera, deben siempre estar juntos<sup>17</sup>. No basta con encontrar un punto débil o de mínima resistencia en una línea territorial, se requiere del factor psicológico, es decir, que el enemigo no lo prevea como un espacio susceptible de ataque, tal y como ocurrió con la invasión alemana a Francia, donde los franceses concentraron sus efectivos en la línea Maginot descuidando los bosques

<sup>16</sup> *Ibid.* p. 209.

<sup>17</sup> “Cuando se considere el aspecto físico no hay que perder de vista en ningún momento el aspecto psicológico, pues solo al combinarse los dos resulta una estrategia realmente de aproximación indirecta y propia para dislocar el equilibrio del adversario”.

<sup>18</sup> *Ibid.* p. 210.

de las Ardenas, por considerarlos virtualmente imposibles de atravesar.

### 3. Concentración y Distracción

De lo anterior, se desprende que el problema no es el de concentrar una fuerza contra otra. La cuestión está en saber combinar concentración y distracción, entendiendo la primera como la acción sobre el objetivo militar primario, identificado con la línea de mínima resistencia y mínima espera. Y la distracción, con las maniobras militares que se emplean en otro punto o puntos, empleando la fuerza mínima necesaria para que sea creíble y produzca la movilización de tropas enemigas para responder al ataque.

No existe una regla general sobre la dimensión de las fuerzas que se deben emplear tanto para la concentración, como para la distracción. Puede pensarse, que la mayor fuerza se debe destinar al punto en que se va a emplear la sorpresa y concentrar el ataque, pero, en la práctica, es posible que esa fuerza sea inferior a la que se debe desplegar en las maniobras de distracción, precisamente para hacer incurrir en error y mantener al adversario bajo la creencia de que es el punto central de la estrategia del asaltante. Un efecto adicional de atacar contundentemente en las líneas de distracción, es el de hacer que la contraparte desplace la mayor porción de su capacidad militar a la zona de operaciones, facilitando la concentración de fuerzas del atacante en el punto de menor resistencia y dificultando el reforzamiento de esa posición, por parte de quien ya tiene comprometidas sus fuerzas.

### 4. Método de progresión

Omitiremos examinar la necesidad de contar con objetivos alternativos y otras recomendaciones del autor, lo que no obsta para señalar que la aproximación indirecta se asocia a la progresión dispersa en lo estratégico y táctico, en contra de la progresión concentrada.

En ese contexto, la progresión dispersa puede dirigirse hacia un fin concentrado (objetivo único), hacia fines en serie (varios objetivos sucesivos) y hacia fines distribuidos (cierto número de objetivos simultáneos)<sup>18</sup>.

Como se puede apreciar, la aproximación indirecta es mucho más importante cuando el oponente está en condiciones de combate más favorables, sea por su ubicación geográfica, número de hombres o cantidad y calidad de su armamento, entre otras. En estos casos, la experiencia histórica demuestra que un enfrentamiento directo está condenado al fracaso. Cuando el desequilibrio no es tan claro, el resultado probable será el empate, en ambos eventos difícilmente será la victoria la que espere al final, excepto que se interponga el azar y la fortuna, cuya existencia Hart reconoce<sup>19</sup> y que Maquiavelo señala como “el árbitro de la mitad de nuestras acciones”<sup>20</sup>.

## II. La Guerra de los Seis Días

### 1. Antecedentes

Después de la guerra de 1956 el conflicto árabe-israelí se mantuvo activo, principalmente con ataques producidos desde la de Franja Gaza y la frontera con Siria y Jordania. La presencia de las fuerzas de la Organización de las Naciones Unidas en el desierto del Sinaí, mantuvo en relativa calma el frente egipcio. Sin embargo, será por éste donde comience la guerra.

Las fronteras de Israel establecidas en 1949 permitían que prácticamente todo su territorio estuviera al alcance de la artillería y misiles egipcios, sirios y jordanos. Esa situación de vulnerabilidad y las constantes amenazas de los vecinos, sometían al país a una per-

\*\*\*\*\*

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 216.

<sup>19</sup> “La fortuna no puede nunca divorciarse de la guerra desde el momento en que la guerra forma parte de la vida”. *Ibid.*, p. 228.

<sup>20</sup> MAQUIAVELO, Nicolás. *El Príncipe y otros escritos*. Bogotá. Ed. Ediciones Universales. Sin fecha. p. 150. Para Maquiavelo en la política es muy importante la fortuna, sinónimo de azar, a tal punto, que a través de ella se puede elevar un particular a la condición de príncipe o se puede perder un Estado. La forma de enfrentar una fortuna adversa se relaciona con la capacidad de preverla y de proyectar acciones que impidan al máximo sus efectos. Se acompaña de la capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias.

manente inseguridad, más cuando los ataques se dirigían principalmente contra centros urbanos y objetivos civiles. En la sola frontera con Siria, las fortificaciones del Golán sirvieron para realizar todo tipo de ataques contra el norte del territorio judío. Se empleaban minas, ametralladoras, morteros y hasta tanques en las operaciones sirias. Ciudades como Tel Aviv y Hertzlia se encontraban en zonas geográficas críticas por su poca extensión (16 Kilómetros entre el Mar Mediterráneo y Jordania). Tal situación encontraría remedio con la ocupación de territorios hecha por Israel en junio de 1967.

A esto debe añadirse los efectos de la Guerra Fría, que llevaron a la Unión Soviética a prestar asistencia militar a los países árabes y a ser un actor velado del conflicto, dentro del objetivo de expandir su área de influencia. Desde 1955, ese país proporcionó a los Estados árabes 2.000 tanques, 700 aviones de caza y bombarderos modernos y una gran cantidad de armas<sup>21</sup>.

A comienzos de junio de 1967, Israel aparecía rodeado por esa formidable fuerza militar, que en mucho superaba sus propias capacidades. El presidente Nasser de Egipto había afirmado el 25 de mayo que la meta árabe era la eliminación de Israel y previa solicitud al Secretario General de la ONU de retirar las tropas acantonadas en el desierto del Sinaí (17 de mayo), dispuso continuar hasta la frontera con Israel la movilización militar iniciada el 14 de mayo. Antes de finalizar el mes, 100.000 hombres y 1.000 tanques de guerra, agrupados en 7 divisiones estaban listos para atacar.

La movilización se acompañó por el bloqueo del estrecho de Tirán para la navegación israelí<sup>22</sup> y del traslado masivo de tropas de Siria, Líbano, Irak, Jordania y Arabia Saudita a su frontera. Este país se enfrentaba a una tenaza cuyas fuerzas convencionales tenían potencialmente la capacidad de aplastarlo. Sus fuerzas contabilizaban 264.000 soldados, 800 tanques y 300 aviones, frente a los 547.000

21 *La URSS y la beligerancia árabe*. Jerusalén División de Información. Ministerio de Relaciones Exteriores. Ed. Imprenta Nacional 1967.

22 Con anterioridad Israel advirtió que el bloqueo del estrecho de Tirán sería interpretado como una declaración de guerra contra su país.

soldados, 2.504 tanques y 957 aviones de los países árabes<sup>23</sup>. La proporción de fuerzas, más su distribución a lo largo de sus fronteras, le hacía imposible concebir un triunfo militar mediante la confrontación directa.

## 2. La campaña en el aire.

El ejército que dirigía el Ministro de Defensa, general Moshé Dayán, se encontraba ante el dilema de esperar el ataque árabe con la esperanza de resistir y mantener la línea fronteriza o dar un golpe preventivo capaz de anular la amenaza. La segunda opción fue la escogida por el gobierno de Israel, para lo cual se diseñó una estrategia de aproximación indirecta sustentada en la sorpresa y la movilidad.

El 5 de junio, a las 7:45 a.m., se inició un masivo ataque sorpresa a 19 bases aéreas ubicadas en Egipto y la península del Sinaí. Se buscó eliminar en tierra la fuerza aérea de ese país. La operación se realizó a baja altura para evadir los radares egipcios y fue un completo éxito. De acuerdo a Jaim Herzog, los ataques “destruyeron 309 de 340 aviones de combate, entre otros, todos los bombarderos (30) de largo alcance Tu16, 27 bombarderos de mediano alcance Illyushin II-28, 12 cazabombarderos Sukhoi Su-7, unos 90 cazas MiG-21, 20 cazas MiG-19, 25 cazas MiG-17, y además 32 aeronaves de transporte y helicópteros”<sup>24</sup>.

El mayor número de bases se distribuían en el norte de la península del Sinaí y nororiente de Egipto. Entre las primeras estaban: Bir Thamada, Bir Gafgafa, Gebel Libni y el Arish. Al otro lado del Canal del Suez y sobre el Nilo se encontraban: el Mansura, Inchas, Deir Suweir, Abu Suweir, Fayid, Kabrit, el Cairo Internacional, el Cairo Oeste, Almaza y Helwan. Un poco al sur, se ubicaban las bases de Beni Suef, el Minya, Luxor y Hurgada sobre el Mar Rojo, al igual que Ras Banas.

23 GILBERT, Martin. *La historia del conflicto árabe - israelí en mapas*. Primera edición. Jerusalén: Ed. La Semana Publicaciones Ltda. 1979. p. 67.

24 HERZOG, Jaim. *Las guerras árabe - israelíes. De la guerra de independencia a la guerra del Líbano*. Primera edición. Bogotá Ed. La Semana Publicaciones Ltda. 1987. p. 177. Algunas publicaciones tienen diferencias de número de aviones caídos de ambos bandos.

Su disposición en el terreno las colocaba en la retaguardia egipcia, además de ofrecerse como puntos de apoyo a un ataque a Israel o para la defensa del Canal del Suez. Servía también para asegurar la zona del estrecho de Tirán y garantizar así la respuesta a una posible intervención judía, dirigida a levantar el bloqueo decretado por Nasser.

En la tarde, las operaciones aéreas de Israel se dirigieron contra la fuerza aérea de los demás países árabes. Los jordanos perdieron 22 cazas Hunter, 6 transportes y dos helicópteros; los sirios sufrieron la destrucción de las dos de las terceras partes de su poder aéreo con la pérdida de 32 MiG-21, 23 MiG-15 y 17 MiG-17 y dos bombarderos Ilyushin II-28. Irak fue atacado en la base H3<sup>25</sup>.

Cumplida la primera etapa, la guerra se desarrolló en tres frentes terrestres: la Meseta del Golán, el margen occidental y el desierto del Sinaí. En este último, las tropas egipcias aprovecharon las bases y fortalezas construidas a partir de 1956 en la península, lo cual les facilitó su movilidad, comunicaciones y aprovisionamiento de pertrechos. Desde esa ventaja, los árabes pretendían cruzar la frontera de Israel. Dicho avance se frustró mediante la acción del Comando Sur Israelí liderado por el General Leshaiahu Gavish y compuesto por tres divisiones dirigidas por los generales Israel Tal, Abraham Ioffe y Ariel Sharon. El ejército israelí avanzó primero por el norte, posteriormente penetró el centro, para finalmente avanzar hasta el Canal del Suez, cerrando la huida de los egipcios y destruyendo casi por completo sus fuerzas blindadas, con ayuda de la superioridad aérea.

Con el dominio del aire la mayoría numérica en tierra de los países árabes se torno estéril. Las operaciones de blindados e infantería fueron apoyadas por la aviación Israelí, lo que se convirtió en factor decisivo de la guerra. Al final, Israel no sólo neutralizó la amenaza árabe, sino que ocupó el desierto del Sinaí, la Franja de Gaza, la Meseta del Golán y el margen occidental, privando de esos territorios a Egipto, Jordania y Siria, con lo cual acabó los ataques árabes que utilizaban como plataforma esas zonas.

\*\*\*\*\*  
25 "Al caer la noche del segundo día de la guerra, 416 aviones árabes habían quedado destruidos, 393 de ellos en tierra. Los israelíes perdieron 26 aviones en acción. Del total de las pérdidas árabes 58 aviones fueron derribados en combates aéreos". Ibid, p. 177.

### III. Las máximas de Hart y la estrategia de Israel

En el papel, el poder aéreo abrumadoramente mayor de los países árabes era garantía suficiente de victoria. Esa condición de fortaleza, les dio una confianza que pudo terminar siendo cómplice de la operación aérea de Israel. En efecto, a pesar de hallarse en alerta, de las manifestaciones públicas a favor de la guerra y de la impresión de que un ataque a Israel era inminente, los egipcios no consideraron la posibilidad de una operación preventiva de las dimensiones descritas.

Los generales judíos debieron comprender que una confrontación directa en cualquiera de los frentes de batalla, sólo desencadenaría una acción en masa de las tropas que rodeaban su territorio. Además, la inferioridad militar hacía poco probable obtener el éxito, aún, si se concentraran las propias fuerzas en uno solo de los frentes.

¿Cómo actuar en tan difícil situación de debilidad? ¿Cómo ser capaces de frenar la agresión árabe? Y ¿cómo convertir el ataque en la oportunidad de eliminar las condiciones territoriales que le permitían a los vecinos mantener en peligro constante la vida de los judíos? Dichos interrogantes tuvieron respuesta en una estrategia de aproximación indirecta, basada en la sorpresa y la concentración.

Los estrategas identificaron que el desequilibrio de fuerza existente entre los bandos en confrontación tenía el punto neurálgico en el poder aéreo. De tal manera, que la desventaja podía romperse y mutarse en una situación de ventaja, si se efectuaba un golpe sorpresivo sobre las bases aéreas ubicadas en la retaguardia egipcia, para luego destruir las fuerzas aéreas de los demás países.

La movilidad y la sorpresa se constituyeron en la clave del éxito militar. La movilidad de los aviones israelíes en un momento previamente calculado, hizo que la fuerza potencial del mayor número de aviones egipcios no pudiera desplegarse y responder. El resultado fue el cambio de correlación de fuerzas con el dominio del espacio aéreo de Israel.

El ataque preventivo permitió que la sorpresa no requiriera acciones militares de distracción, es decir, movimientos de tropas y operaciones que indujeran a los egipcios a pensar que la intención de su oponente era otra. Lo intempestivo y súbito de la operación, reemplazó con eficiencia las maniobras engañosas que se suelen emplear en las estrategias de aproximación indirecta. Tal vez, podría pensarse que la estratagema en este caso fue la aparente inmovilidad del ejército israelí y la confianza que públicamente su gobierno depositó en la diplomacia para resolver la crisis. Lo cierto, es que tal pasividad era aparente y pudo reforzar la confianza egipcia y la incredulidad en un ataque de esas proporciones. Ante la falta de movilidad, con fines de "distracción", tampoco se produjo un paso en falso de los egipcios. Es decir, un movimiento que contribuyera a su propia caída.

Estas salvedades no significan que la operación con la cual se inició la guerra de los seis días no fuera la aplicación de una estrategia de aproximación indirecta. Si se estudian con cuidado las formulaciones de Hart, se descubren los elementos que la constituyen. Tal como se dijo, el factor sorpresa fue determinante en la operación aérea y en el resultado de la guerra. El movimiento de los aviones judíos se hizo de forma dispersa hacia objetivos simultáneos, distribuidos en distintos puntos geográficos. Con la sorpresa de su lado, la concentración del poder aéreo cumplió con eliminar las posiciones de retaguardia y apoyo de la fuerza aérea egipcia.

La sorpresa causó un efecto psicológico decisivo en el desarrollo de la guerra, a pesar de que los resultados de la operación aérea le fueron ocultados durante varias horas al presidente Nas ser. Al tercer día de los combates, la derrota había poseído a los generales árabes.

La línea de mínima resistencia y mínima espera, la identificaron los israelíes, paradójicamente, donde los árabes tenían mayor ventaja: en el poder aéreo. Este poder tiene la característica de ser decisivo en las batallas, siempre y cuando se encuentre en operación. Estacionado,

no es más que un objetivo fácil de quien toma la iniciativa y es capaz de propinar un golpe sorpresa, como ocurrió también en la base aeronaval de Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941 en el pacífico estadounidense.

La dislocación se efectuó, en este caso, con el trastorno de las disposiciones del enemigo, obligándolo a un súbito cambio de planes, desorganizándolo, privándole del poder aéreo y atacando la ruta por donde las tropas egipcias se retiraban. Finalmente, la movilización fue progresiva dispersa hacia fines distribuidos. Partió de distintas bases y a distintos objetivos simultáneos, pero localizados en posiciones geográficas diferentes.

## Conclusión

La revisión histórica demuestra la mayor efectividad de la estrategia de aproximación indirecta respecto a la confrontación directa, mucho más, cuando existe un desequilibrio de capacidades militares entre las partes enfrentadas. La ventaja de esa estrategia se basa en la combinación de factores físicos y psicológicos relacionados con el movimiento y la sorpresa, que en su conjunto permiten atacar en la línea de mínima resistencia y mínima espera y dislocar el ejército enemigo.

También su éxito se relaciona con el método de progresión dispersa, en lo estratégico y lo táctico, frente al avance directo. Éste último fortalece la resistencia del adversario, aún cuando se haga retroceder, caso en el cual la vanguardia se unirá con la retaguardia, consolidándose la resistencia.

La operación de Israel se fundamentó en un golpe preventivo apoyado en la sorpresa. Desde una posición de debilidad militar y geográfica, a través de la estrategia, supo sobreponerse al abrumador aparato bélico de sus oponentes, al obviar la confrontación directa, aniquilar el poder aéreo egipcio y utilizar el propio para apoyar las operaciones de sus blindados en tierra.

La estrategia diseñada por Israel se puede interpretar, a la luz de las enseñanzas de Liddell Hart, como una estrategia de aproximación indirecta. Ella se basó en elementos centrales del pensamiento de Hart, como la sorpresa y la concentración. También, porque el ataque judío sobre las bases aéreas dislocó las fuerzas árabes y determinó el resultado definitivo de la guerra.

El contexto que precedía a la guerra, en materia de capacidades militares, tenía una correlación negativa para la parte que a la postre salió victoriosa y que evadió la confrontación directa. Aunque algunas de las características de la aproximación indirecta se omiten, es consecuencia del carácter sorpresivo y súbito del ataque, lo que no implica que otros elementos de esa estrategia no se verifiquen en la operación aérea.

En síntesis, respecto a la hipótesis expuesta, podemos concluir que la campaña aérea, realizada en el frente egipcio durante la guerra de los seis días, describe una estrategia de aproximación indirecta, mediante la progresión dispersa hacia fines distribuidos en objetivos simultáneos y la utilización de la sorpresa y la concentración.

## Anexo. MÁXIMAS DE LA ESTRATEGIA DE LA APROXIMACIÓN INDIRECTA DE LIDDELL HART<sup>26</sup>

26 HART, Lidell.  
Op. Cit., p.225.

### Positivos

1. "Ajustar el fin a los medios disponibles".
2. "No perder nunca de vista el fin, aunque el plan se vaya adaptando a las circunstancias".
3. "Escoger la línea (o acción) más inesperada (lo menos probable de prever por el enemigo)".
4. "Explotar la línea mínima de resistencia, mientras conduzca a algún objetivo que pueda contribuir al fin definitivo".
5. "Escoger una línea de operaciones que ofrezca objetivos alternativos".
6. "Cuidar de que sean flexibles tanto el plan como los dispositivos".

### Negativos

7. "No lanzar todas las fuerzas en un golpe mientras el enemigo está en guardia, o sea mientras pueda pararlo o esquivarlo".
8. "No renovar un ataque siguiendo la misma línea (o en la misma forma) una vez que ya ha fracasado".

## Bibliografía

FREUND, Julien. *Sociología del Conflicto*. Ed. Ediciones Ejército. Ministerio de Defensa. Madrid. 1995.

ORTIZ, Román. "Más allá del Plan Colombia. ¿Una estrategia Washington Bogotá?" En: *El Espectador*. Bogotá, D. C., 6 de noviembre de 2005. Acceso en: [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com) consultada el 7 de noviembre de 2005.

HART, Lidell. *La estrategia de aproximación indirecta*. Traducido del inglés por Carlos Botet. Ed. Iberia Joaquín Gil, Editores S. A. Barcelona. 1946.

SUN TZU. *El arte de la guerra*. Ed. Electra". Bogotá D. C.. 1993.

MAQUIAVELO, Nicolás. *El Príncipe y otros escritos*. Ed. Ediciones Universales. Bogotá D. C.. Sin fecha.

*La URSS y la beligerancia árabe*. División de Información. Ministerio de Relaciones Exteriores. Ed. Imprenta Nacional. Jerusalén. 1967.

GILBERT, Martin. *La historia del conflicto árabe israelí en mapas*. Primera edición. Ed. La Semana Publicaciones Ltda.. Jerusalén. 1979.

HERZOG, Jaim. *Las guerras árabe israelíes. De la guerra de independencia a la guerra del Líbano*. Primera edición. Ed. La Semana Publicaciones Ltda.. Bogotá D. C., 1987.

BEN AMI, Shlomo. *Israel, entre la guerra y la paz*. Primera edición. Ed. Ediciones B. Grupo Z. Barcelona. 1999.

JOHNSON, Paul. *Tiempos modernos. La historia del siglo XX desde 1917 hasta la década de los 90*. Ed. Javier Vergara. Editor. Buenos Aires. 1993.

KISSINGER, Henry. "Mis memorias". Volumen II. Ed. Atlántida S. A.. Buenos Aires. 1982.

Israel Ministry of Foreign Affairs, Acceso en: [www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990\\_1999/1999/10/Las+Guerras+Arabe-Israeles.htm](http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990_1999/1999/10/Las+Guerras+Arabe-Israeles.htm). Consultada el 15 de octubre de 2005.

## Operación Fuerza Aliada: Lecciones del uso del poder aéreo en Kosovo

Juan Pablo Caicedo Bermúdez

### Resumen

*El objetivo de este ensayo es realizar un análisis de la estrategia de la OTAN contra el gobierno serbio en el marco de la Operación Fuerza Aliada, la operación aérea de mayor envergadura en la historia de la humanidad, con el propósito de explorar algunos factores políticos y militares que limitaron la efectividad del uso del poder aéreo en esta iniciativa coercitiva con fines humanitarios, y que llevaron a que a pesar de que Milosevic fue obligado a rendirse no se cumpliera el objetivo político de detener la limpieza étnica en Kosovo.*

*“Una vez el límite ha sido cruzado y se va a utilizar la fuerza, esa fuerza debe ser tan decidida como sea posible para obtener los objetivos militares”*  
General. Wesley Clark<sup>1</sup>

### Introducción

El 24 de marzo de 1999 en los Balcanes tuvo inicio la mayor operación militar en la historia de la OTAN, la Operación Fuerza Aliada (OFA), en donde se puso a prueba la efectividad de la amenaza y el uso del poder aéreo en una iniciativa de naturaleza coercitiva con

.....

Citado en: KOZARYN, Linda. *Air Chief's Kosovo Lesson: Go for Snake's Head First*. American Forces Press Service, Washington, octubre de 1999. Traducción Libre En: [http://www.defenselink.mil/cgi-bin/dlprint.cgi?http://www.defenselink.mil/news/Oct1999/n10261999\\_9910264.html](http://www.defenselink.mil/cgi-bin/dlprint.cgi?http://www.defenselink.mil/news/Oct1999/n10261999_9910264.html) Última consulta octubre 30 de 2005.

fines humanitarios: ante el fracaso de la diplomacia, los bombardeos aliados sobre la República Federal de Yugoslavia (RFY) debían parar y revertir los planes de limpieza étnica del presidente serbio Slobodan Milosevic en la provincia de Kosovo. Tras 78 días de bombardeos con un total de 38.400 vuelos, 27.916 de apoyo y 10.484 de ataque, y en donde se entregaron efectivamente más de 23.614 bombas<sup>2</sup> que afectaron significativamente la capacidad militar serbia para continuar luchando en Kosovo o expandir la guerra a los países vecinos, el 9 de junio el dictador serbio fue finalmente obligado a firmar un acuerdo de paz, que permitió el retiro de sus tropas de Kosovo y el retorno de más de un millón de refugiados albanos kosovares.

Para los aliados la OFA no sólo fue un rotundo éxito en tanto que, según ellos, se lograron todos los objetivos estratégicos, operacionales y tácticos que se habían propuesto sino que además se constituyó en “la operación aérea más precisa y con menor daño colateral en la historia”<sup>3</sup>. En palabras del entonces Secretario de Defensa de los Estados Unidos William Cohen, “Kosovo ilumina en muchas maneras cómo América y nuestros aliados van a acercarse al arte de la guerra en el próximo siglo”<sup>4</sup>. El uso exclusivo del poder aéreo habría demostrado su gran efectividad en intervenciones armadas con fines humanitarios, aquellas que muy probablemente serán el tipo de guerra predominante en el futuro próximo.

No obstante, los aliados habían previsto que un par de días de bombardeos “simbólicos” serían suficientes para doblegar la voluntad de Milosevic; se había pensado en un uso limitado del poder aéreo en el marco de una acción punitiva y coercitiva y no en una guerra en el sentido clásico<sup>5</sup>. De esta manera, y ante la resistencia e intensificación de los brutales ataques serbios

2 Final Report to the Prosecutor by the Committee Established to Review the NATO Bombing Campaign Against the Federal Republic of Yugoslavia. p. 24 En: <http://www.un.org/icty/pressreal/nato061300.htm> Última consulta octubre 29 de 2005.

3 Kosovo/Operation Allied Force After Action Report. Report to Congress. Departamento de Defensa de EE.UU., Enero 31 de 2000. p. xiv Traducción libre.

4 Citado en: LAMB, W. Michael. Operation Allied Force, Golden Nuggets for Future Campaigns. Air War College, Maxwell Paper No. 27, Agosto de 2002. p. 1.

5 NATION, Craig. War in the Balkans, 1991-2002. Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, Agosto de 2003. p. 247.

en Kosovo, muy pronto lo que se había pensado sería una corta demostración de poder que inmediatamente produciría el fin de la violencia en Kosovo, se convirtió “en un enfrentamiento de voluntades con final abierto entre la alianza militar más poderosa del mundo y el resiliente y astuto dictador yugoslavo”<sup>6</sup>. En consecuencia, en vez de frenar la campaña serbia de limpieza étnica en Kosovo como se había previsto, los bombardeos aliados produjeron su intensificación, al punto que los peores crímenes de guerra y lesa humanidad serbios tuvieron lugar mientras estaba en marcha la OFA. En este sentido, se estima que aproximadamente 10.000 albanos kosovares fueron asesinados por los serbios durante la campaña aliada<sup>7</sup>, y que para el final de la OFA el 40% de la población de la provincia de Kosovo había sido desplazada<sup>8</sup>, lo cual significa que Milosevic estuvo muy cerca de lograr su fin.

Así pues, si bien es cierto que al final de la OFA la OTAN logró sus objetivos estratégicos, esto no sucedió en la manera en que había sido planeado. En este sentido, la operación aérea de mayor envergadura en la historia de la humanidad, dirigida por una coalición con un poder militar sin precedentes, tuvo serios problemas de efectividad y eficacia para disuadir, y posteriormente obligar, a un dictador de los Balcanes para que parara su brutal campaña de limpieza étnica. Para Michael Ignatieff, no hubo una concordancia entre los fines, relacionados con un compromiso “absoluto” de los aliados de poner fin a lo que consideraban una inaceptable tragedia humanitaria, y los medios “limitados” que se emplearon, reflejados en una campaña aérea de mínimo riesgo<sup>9</sup>.

En este contexto, el objetivo de este ensayo es realizar un análisis de la estrategia aliada contra el gobierno serbio en el marco de la OFA, con el propósito de explorar algunos factores políticos

\*\*\*\*\*

LAMBETH, Benjamín. *NATO'S Air War for Kosovo: A Strategic and Operational Assessment*. Rand Corporation, 2001. p. 25.

ibid., p. 60.

NATION, Craig. Op Cit., p. 249

IGNATIEFF, Michael. *Guerra Virtual: Más Allá de Kosovo*. Paidós, 2003. p. 95.

y militares que limitaron la efectividad del uso del poder aéreo. Para este fin se describirá, en primer lugar, el camino diplomático que desencadenó el uso de la fuerza; en segundo lugar, se presentará la estrategia aliada, con sus respectivos objetivos estratégicos y operacionales, los medios seleccionados y sus modos de empleo; en tercer lugar, se examinarán algunos factores que podrían haber limitado su efectividad y eficiencia y, finalmente, se presentarán unas breves conclusiones.

## 1. El preludeo de la intervención aliada

La provincia yugoslava de Kosovo, cuya población mayoritaria es albanesa, había gozado desde 1968 de un status de autonomía que había sido institucionalizado en la Constitución de 1974. No obstante, tras la muerte de Tito y en el contexto de desintegración de la RFY a finales de los años ochenta, la minoría serbia de la provincia protestó violentamente contra lo que percibía como discriminación de la mayoría albanesa, generando el ambiente propicio para que tras su victoria como presidente en 1989 el líder serbio Slobodan Milosevic decretara el final de la autonomía de Kosovo, impusiera un gobierno serbio e iniciara una severa represión contra la población albano kosovar, dando inicio de esta manera a una nueva ola de violencia étnica en los Balcanes que para 1995 ya había dejado más de 250.000 civiles muertos<sup>10</sup>. Para Milosevic, en su objetivo político de construir una “Gran Serbia”, era impensable que la provincia de Kosovo, donde están los principales sitios sagrados de la fe ortodoxa serbia y por ende un sitio vital para su concepto de “patria”<sup>11</sup>, estuviera controlada por una mayoría albanesa que buscaba su autonomía y posterior independencia. Por esta razón, desarrolló una campaña sistemática de desplazamiento masivo y limpieza étnica que le daría el control de la provincia a la población serbia. Inicialmente la respuesta de los albano kosovares fue de resistencia pacífica y de

10 LAMBETH, Benjamín. Op Cit., p. 6.

11 IGNATIEFF, Michael. Op Cit., p. 47-49.

boicoteo no violento<sup>12</sup>. No obstante, muy pronto ante los crecientes excesos de las autoridades serbias, los pobres resultados de la estrategia pacífica, y especialmente tras la masacre de 80 civiles por parte de la policía militar serbia (MUP) en febrero de 1998, la resistencia se radicaliza dándole un gran ímpetu al Ejército de Liberación de Kosovo (ELK), grupo armado creado en 1993 para llevar una guerra de guerrillas contra las autoridades serbias, que pasó de tener 150 militantes en 1996 a cerca de 20.000 en 1999.

Si bien es cierto que la comunidad internacional, y especialmente EEUU, condenó a este grupo como “terrorista” e inicialmente le dio a entender a Milosevic que consideraba la situación en Kosovo como un asunto interno de Yugoslavia<sup>13</sup>, las brutales y sistemáticas violaciones serbias a los derechos humanos en la provincia pronto hicieron inevitable la internacionalización del conflicto.

En septiembre de 1998 el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 1119 advirtiendo sobre la inminente catástrofe humanitaria y llamando a poner fin de manera inmediata a la violencia en Kosovo. En este contexto, tras un ultimátum de Estados Unidos y ante la aprobación de una Orden de Activación (ACTORD) para las operaciones áreas previstas contra la RFY por parte del Consejo del Atlántico Norte (CAN), brazo político de la OTAN, Milosevic accedió rápidamente a parar las operaciones militares en la provincia, a permitir la presencia de monitores no armados de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y a entablar negociaciones con representantes de los albanos kosovares<sup>14</sup>. No obstante, los abusos serbios en Kosovo continuaron y los monitores de la OSCE tuvieron que ver perplejos e impotentes la escalada de la violencia en esta provincia, cuyo punto culminante tuvo lugar el 15

<sup>12</sup> Ante las acciones de Milosevic los albanos kosovares negaron la validez de las instituciones serbias e inclusive eligieron instituciones paralelas en la clandestinidad. Así por ejemplo, el 2 de julio de 1990 la Asamblea de Kosovo declaró a la provincia como una entidad autónoma dentro de la RFY, lo cual fue declarado ilegal por la presidencia de Milosevic. Posteriormente la asamblea, ya en la clandestinidad, declaró a Kosovo como un estado independiente el 21 de septiembre de 1991. Al no obtener concesiones de Milosevic o un apoyo decidido de la comunidad internacional el ala más radical y violenta de la resistencia (el ELK) gana protagonismo, empezando una lucha armada a gran escala. Cfr. NATION, Craig. Op. Cit., p. 225

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 228

<sup>14</sup> *Op. Cit.*, p. 7

de enero de 1999 cuando agentes de la MUP y grupos paramilitares masacraron a 45 civiles en la región de Racak.

La respuesta de la OTAN no tardó en producirse. El 30 de enero el CAN aprobó el inicio de ataques aéreos contra Serbia si sus líderes se rehusaban a entablar de inmediato negociaciones con los kosovares que llevaran a la firma de un acuerdo de paz. Esta última ronda de negociaciones, iniciada el 6 de febrero, tuvo lugar en Francia en el castillo de Rambouillet. Al no presentarse un avance en este proceso y frente a la continuación de la violencia en Kosovo, el 15 de marzo de 1999 Estados Unidos envió un nuevo ultimátum -o se firmaba un acuerdo de paz que pusiera fin a la violencia o se produciría un bombardeo aliado- al que respondió de manera positiva el ELK pero no Serbia, para cuyos líderes la presencia de tropas extranjeras en todo el territorio serbio que contemplaba el acuerdo de Rambouillet era una violación impensable y humillante a su soberanía nacional. En este sentido, un gran error estratégico de la diplomacia aliada, que abrió las puertas de una guerra no deseada pues la OTAN amenazó con la fuerza sin estar realmente dispuesta a usarla, se presentó en tanto que los términos y condiciones del acuerdo de Rambouillet fueron excesivos, siendo este acuerdo mucho más exigente que el firmado por Milosevic tras 78 días de bombardeos<sup>15</sup>. El acuerdo de Rambouillet afectaba intereses considerados vitales por Serbia, lo cual no sólo impedía su aceptación sino que posiblemente, al no dejarle una salida políticamente aceptable, en vez de disuadir estimuló aún más el comportamiento agresivo del dictador yugoslavo<sup>16</sup>.

De esta manera, en vez de firmar el acuerdo y aceptar el ultimátum de Estados Unidos, Milosevic ordenó la concentración de tropas serbias dentro y fuera de Kosovo e inició un escalamiento de su campaña de

15 Así por ejemplo, a diferencia del acuerdo de Rambouillet, en el acuerdo de junio se autoriza únicamente la presencia de tropas extranjeras en Kosovo y no en el resto del país, y esta presencia está bajo el control de la ONU y no de la OTAN como se contemplaba en Rambouillet. Así mismo, en el acuerdo de Rambouillet se deja la puerta abierta para la independencia de la provincia de Kosovo, lo cual no sucede en el acuerdo que puso fin al bombardeo aliado. Cfr. CHOMSKY, Noam. *Is this really a grand Nato victory?*. New Statesman, junio 14 de 1999. En: <http://www.looksmarttrends.com>. Última consulta noviembre 7 de 2005.

16 En palabras de Noam Chomsky, "es difícil imaginar que cualquier país hubiera aceptado esos términos (del acuerdo de Rambouillet), excepto en la forma de rendición incondicional". Ibid. p. 2 Traducción libre

limpieza étnica "Operación Herradura" que consistió en la quema de aldeas, el pillaje y desplazamientos forzados a gran escala llevados a cabo por más de 40.000 soldados del Tercer Ejército Serbio y empleando artillería pesada<sup>17</sup>. Frente a este panorama el 23 de marzo el General Wesley Clark, Comandante Aliado Supremo, recibió autorización para dar inicio a la Operación Fuerza Aliada (OFA).

## 2. Estrategia aliada en Kosovo: Uso progresivo del poder aéreo

El propósito principal de la OFA, cuyo carácter fue eminentemente coercitivo, era evitar una catástrofe humanitaria y garantizar la estabilidad de la región, disuadiendo a Milosevic de continuar sus acciones en Kosovo. En este sentido, la intervención contemplada fue de carácter absolutamente limitado tanto en los fines como en los medios empleados, pues se partía del supuesto tal vez erróneo de que el gobierno serbio podía ser disuadido, lo cual implicaba que un cambio de régimen y el empleo masivo de la fuerza no serían necesarios. En este contexto, desde el principio de la OFA la OTAN definió explícitamente tres objetivos políticos para esta operación<sup>18</sup>: en primer lugar, se debía demostrar la seriedad de la oposición de la OTAN frente a la agresión serbia en los Balcanes, desincentivando cualquier agresión futura; en segundo lugar, se debía disuadir a Milosevic de continuar o escalar sus ataques contra civiles albanos kosovares y se debía revertir la campaña de limpieza étnica; y, finalmente, se debía afectar la capacidad militar serbia para hacer la guerra en Kosovo o expandirla a países vecinos<sup>19</sup>.

Implícitamente, la alianza tenía otros tres objetivos políticos. En primer lugar, la solución a la violencia en Kosovo debía lograrse concediendo mayor autonomía a la provincia sin llegar a otorgarle la

17 LAMBETH, Benjamin. Op Cit., pp. 8-9

18 Kosovo/Operation Allied Force After Action Report. Op.Cit., p. xvii

19 En este sentido, el fin de las operaciones aéreas de la OTAN estaba condicionado al fin de la violencia en Kosovo por medio de la retirada de las tropas serbias, a un acuerdo que permitiera la presencia internacional en la provincia, al retorno de los refugiados y a una mayor autonomía para Kosovo siguiendo los lineamientos del acuerdo de Rambouillet. Cfr. LAMB, W. Michael. Op Cit., p. 5

independencia como pretendían los albanos kosovares, pues los planes de estos últimos de una "Gran Albania" incluyendo a la población albanesa de Kosovo, Albania, Macedonia, Montenegro y Grecia repercutirían sin duda alguna en una peligrosa desestabilización de todo el flanco sur de la OTAN<sup>20</sup>. Esto significaba que aunque la operación estaba motivada para ayudar a los albanos kosovares, la OTAN no pensaba permitirles que alcanzaran su objetivo estratégico de la independencia, lo cual llevaría a que a pesar de la victoria militar aliada se prolongara indefinidamente la solución del problema que originó la confrontación. En segundo lugar, dado que no se contó con la "bendición" final de la ONU y dada la aversión europea hacia el uso decisivo de la fuerza, la operación debía lograr su objetivo no sólo rápidamente sino también con el menor daño colateral, con las menores bajas propias posibles, y sin comprometer a fondo la capacidad militar de la alianza pues se necesitaba que el costo político de la campaña fuera mínimo. Esto era especialmente importante para el presidente Clinton, quien a pesar de estar comprometido con la causa humanitaria de la intervención tenía como prioridad política su agenda doméstica, dado el juicio de impedimento que le estaban desarrollando, y como prioridad militar los casos de Irak y Corea del Norte seguían estando por encima de Kosovo. En tercer lugar, se debía mantener la unidad de la alianza, para lo cual era fundamental un desenlace rápido, pues la cohesión de sus 19 miembros dadas sus diferentes posiciones políticas frente al uso de la fuerza, fue identificada desde el principio por la OTAN como su principal centro de gravedad estratégico<sup>21</sup>.

Para lograr estos objetivos, los líderes militares de la alianza y especialmente el General W. Clark habían sugerido desde el principio que para doblegar la voluntad de Milosevic era necesaria una operación estratégica que golpeará de manera contundente su centro de gravedad<sup>22</sup>: la dirigencia política y militar serbias, sus centros

20 IGNATIEFF, Michael. Op.Cit., p. 25-26

21 LAMBETH, Benjamin. Op. Cit., p. 12.

22 LAMB, W. Michael. Op. Cit., p. 13.

de comando, control y comunicaciones, y la infraestructura civil y económica necesaria para sostener el esfuerzo bélico en Kosovo. En palabras del General Michael Short, Comandante de las la Fuerzas Aéreas Aliadas del Sur de Europa, era fundamental atacar la “cabeza de la culebra”, es decir, las oficinas gubernamentales en Belgrado y la infraestructura estratégica<sup>23</sup>. Asimismo, según Clark, este bombardeo estratégico debía acompañarse de ataques a las fuerzas militares serbias -y especialmente al Tercer Ejército que actuaba en Kosovo, considerado también un centro de gravedad estratégico de tal manera que se le negara al líder serbio la posibilidad de continuar su agresión<sup>24</sup>. De esta manera, para los líderes militares, dado que desde antes de iniciada la OFA se había limitado cualquier intervención militar al uso del poder aéreo descartando completamente la posibilidad de desplegar tropas de infantería aliadas, era fundamental maximizar el “castigo” desde el aire para lograr los objetivos<sup>25</sup>.

No obstante, en vez de usar la fuerza en forma intensiva y rápida contra el centro estratégico como sugerían los líderes militares, la dirigencia política de la alianza optó por una campaña de bombardeos tácticos que iría escalando en intensidad<sup>26</sup> hasta que se produjera el cambio de comportamiento deseado en la parte serbia. De esta manera, el concepto estratégico por el que se optó para la OFA fue un aumento progresivo y limitado del poder aéreo en tres fases<sup>27</sup>, aunque los aliados contaban con que el desarrollo de la primera bastaría para obtener la victoria: en una primera fase, se buscaba suprimir el sistema serbio de defensa antiaérea para controlar completamente el espacio aéreo yugoslavo; en una segunda fase, se aislaría y golpearía al Tercer Ejército Serbio en Kosovo, a los grupos paramilitares y a la MUP,

23 NATION, Craig. Op. Cit., p. 252.

24 Ibid.

25 BETTS, Richard. “Compromised Command”. En: *Foreign Affairs*, Julio-Agosto de 2001, p. 4. <http://www.foreignaffairs.org>. Última consulta Noviembre 10 de 2005

26 Así por ejemplo, en la etapa inicial de la guerra la coalición realizó aproximadamente 200 vuelos diarios, mientras que en los últimos días de la OFA el número de éstos llegaba a 1.000. Cfr. LAMBETH, Benjamin. Op. Cit., p. 62.

27 NATION, Craig. Op. Cit., p. 247.

y se atacarían otros blancos militares debajo del paralelo 44; y si esto no bastaba para alcanzar los objetivos, en una tercera fase se llevaría la guerra directamente a Belgrado atacando el corazón estratégico de Serbia.

La decisión del uso progresivo y limitado del poder aéreo se basó en un segundo supuesto que tuvo la alianza, también erróneo, de que bastaría una pequeña y simbólica muestra de la capacidad militar aliada para disuadir u obligar al líder serbio. La OTAN había contemplado la amenaza y uso del poder aéreo como respaldo de la diplomacia coercitiva, en donde el uso no decidido y escalado de la fuerza tiene sentido, pero para el momento del inicio de la OFA el juego diplomático ya había terminado; y haber insistido en este enfoque gradual, que va en contravía de la doctrina clásica del poder aéreo<sup>28</sup>, tuvo como consecuencia el desencadenamiento de una costosa guerra de desgaste, para la cual no estaba preparada ni dispuesta la opinión pública occidental. “La paradoja consistió en que lo más cruel -atacar el centro de la ciudad la primera noche y acabar con la red de suministro eléctrico- hubiera podido ser más efectivo y, en última instancia, más piadoso”<sup>29</sup>.

En este sentido, un gran error estratégico de la OTAN fue haber depositado toda su fe en una victoria rápida subestimando peligrosamente al enemigo (se pensaba que no podía ser diferente dada la enorme superioridad militar de la alianza), por lo cual no se desarrollaron opciones alternativas para hacer frente al escenario de un escalamiento de la violencia en Kosovo por parte de Milosevic, y cuando éste tuvo lugar los aliados fueron sorprendidos, perdieron la iniciativa y estuvieron muy cerca de perder la guerra en tanto “Milosevic logró que la limpieza étnica fuera un hecho casi consumado”<sup>30</sup>.

28 La doctrina clásica sugiere el uso temprano y decidido del poder aéreo contra blancos estratégicos. Cfr. *Kosovo: Lessons from the Crisis*. Secretario de Estado para la Defensa del Reino Unido, Junio de 2000. Capítulo 7 En: <http://www.mod.uk>. Última consulta, noviembre 9 de 2005.

29 IGNATIEFF, Michael. Op. Cit., p. 95.

30 LAMBETH, Benjamin. Op. Cit., p. 32. Traducción libre.

### 3. Problemas políticos y operacionales en el uso de la fuerza

Haber optado por un concepto estratégico de uso limitado y progresivo de la fuerza significó que, en palabras de Richard Betts, la OTAN entrara a la guerra con una equivocada “estrategia de castigo sin dolor”<sup>31</sup>. Varios factores incidieron para que los aliados se decidieran por este concepto estratégico e intensificaron sus consecuencias negativas, llevando a que la OFA se prolongara más de lo necesario y que a pesar de que Milosevic finalmente fue forzado a rendirse no se cumpliera el objetivo político de detener la limpieza étnica en Kosovo.

En primer lugar, el hecho de que los aliados descartaran de manera prematura y pública el uso de tropas de infantería -por su fe absoluta en las posibilidades del poder aéreo y la tecnología y su incapacidad política para aceptar bajas en combate en escenarios que no comprometieran sus intereses nacionales vitales- le dio a entender a Milosevic que el compromiso de la OTAN con los albanos kosovares era limitado, razón por la cual podría soportar el bombardeo simbólico al que se vería sometido dispersando y escondiendo sus tropas mientras continuaba con sus operaciones en Kosovo sin ninguna amenaza directa<sup>32</sup>. Pronto se haría evidente, y frustrante para los pilotos, que “los bombardeos inteligentes no pueden detener a soldados con fusiles que avanzan casa por casa en una aldea de montaña. Lo único que puede detenerlos son otros soldados armados con fusiles”<sup>33</sup>.

La presencia de tropas de infantería era indispensable también como un instrumento de asignación de blancos para la fuerza aérea -actuando como controladores aéreos avanzados desde tierra-, especialmente cuando se trataba de destruir objetivos móviles y dispersos como el

<sup>31</sup> BETTS, Richard. Op. Cit., p.3.

<sup>32</sup> Milosevic pensaba que la OFA se limitaría a una punición corta y simbólica siguiendo los parámetros de la Operación Zorro del Desierto contra Irak en 1998 que duró únicamente 4 días. Cfr. NATION, Craig. Op. Cit., p. 249.

<sup>33</sup> WALZER, Michael. *Reflexiones sobre la Guerra*. Paidós, Estado y Sociedad 121., 2004, p. 113

Tercer Ejército de Yugoslavia, la MUP y los grupos paramilitares serbios que difícilmente podían ser localizados e identificados desde el aire a pesar de los increíbles avances tecnológicos tales como el sistema de radar de vigilancia conjunta para ataque de objetivos OSTARS) o los vehículos aéreos no tripulados (UAV)<sup>34</sup>. Si bien es cierto que el ELK podía haber sido equipado para cumplir con esta función, esto era políticamente imposible para la OTAN dado que lo consideraba como un grupo terrorista<sup>35</sup>. Así pues, la ausencia de un componente terrestre impidió que los pilotos aliados contaran con la Preparación de Inteligencia del Campo de Batalla (PICB) necesaria para atacar de manera efectiva y eficiente blancos considerados valiosos por el enemigo, más aún cuando los pilotos aliados habían sido adiestrados y organizados para atacar blancos fijos políticamente sensibles en el caso de la OFA y no para atacar pequeñas unidades en movimiento<sup>36</sup>. Desafortunadamente, sólo tras la rendición de Milosevic y la retirada de sus tropas de Kosovo, la OTAN comprometió sus hombres en el área a través de la KFOR (Fuerza de Ocupación de Kosovo).

En este sentido, al haber anunciado públicamente que no enviarían tropas y que la operación sería corta, los aliados perdieron cualquier posibilidad de sorprender al enemigo y generarle la incertidumbre necesaria para respaldar su política de disuasión, de tal manera que muy pronto fue claro para Milosevic que los aliados no tenían la voluntad política para un bombardeo prolongado. Por esta razón, la OTAN, en su opinión, pronto volvería a la mesa de negociaciones en una situación conveniente para los intereses serbios: al intensificar su campaña de desplazamientos masivos produciría un cambio étnico en Kosovo imposible de revertir<sup>37</sup>. Este supuesto y su inferia-

34 Así por ejemplo, el JSTARS no tiene capacidad para "identificación de objetivo a bordo" lo que le impide distinguir un tanque de un camión de refugiados. Cfr. HAUN, M. Phil. (Tte. Coronel USAF). "El Poderío Aéreo Contra un Ejército Desplegado: Un Esquema para Operaciones Aéreas en el Siglo Veintiuno". En: *Air & Space Power Journal*, Edición en Español de la revista profesional de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Primer trimestre de 2003, p. 16.

35 Sobre la relación de la OTAN con el ELK ver: LAMBETH, Benjamin. Op. Cit., p. 53.

36 HAUN, M. Phil. Op Cit., p. 18.

37 Precisamente el 6 de abril de 1999 al borde de finalizar su campaña de limpieza étnica, Milosevic declaró un cese al fuego unilateral con la esperanza de llevar a la OTAN a una nueva ronda de negociaciones de paz que le permitiera a los serbios establecer su su preminencia para siempre en la provincia de Kosovo. No obstante, dada a magnitud de la situación en Kosovo, retornar a la mesa de negociaciones sin una victoria militar era políticamente inaceptable para los aliados. Cfr. LAMBETH, Benjamin. Op. Cit, p. 50.

ridad militar llevaron a Milosevic a intensificar su campaña no convencional contra los albanos kosovares, con el propósito adicional de generar una crisis humanitaria y expandirla a los países vecinos a través de los refugiados. Al obligar a la OTAN a destinar valiosos recursos para hacer frente a la crisis humanitaria, inmovilizando y desequilibrando la logística de la OFA, la campaña aliada se haría política y económicamente insostenible, de tal forma que Milosevic doblegaría la voluntad de los aliados para continuar su intervención militar en los Balcanes<sup>38</sup>. De manera afortunada para los aliados la estrategia de Milosevic tuvo el efecto contrario y en vez de desunir y quebrar la voluntad de lucha de la OTAN generó el consenso y la legitimidad necesaria para proceder finalmente con los bombardeos estratégicos que llevarían a Milosevic a la rendición<sup>39</sup>. Para que ésta tuviera lugar pudo también haber sido definitiva la amenaza percibida por Milosevic, aunque no realista, de que una invasión terrestre era inminente, dado que en su opinión la ocupación de Kosovo podría significar la pérdida definitiva de esta provincia para los serbios<sup>40</sup>. La percepción de Milosevic sobre el inminente uso de infantería por parte de los aliados estaba basada en el renovado interés y debate público en los países aliados, tanto a nivel político como militar, sobre la conveniencia de una alternativa terrestre ante la realidad de un mes de bombardeos infructuosos; percepción que se hizo más fuerte ante la autorización que recibió el General W. Clark para desplegar una fuerza de choque Hawk en Albania compuesta por 5.000 hombres y helicópteros Apache<sup>41</sup>. Aunque esta fuerza no estaba preparada para el combate y fue retirada sin haber sido utilizada, bastó su presencia para generarle una amenaza creíble al dictador yugoslavo. En conclusión, haber restringido deliberadamente el uso de la fuerza al poder aéreo fue un error estratégico de

.....

38 IGNATIEFF, Michael. Op. Cit., p. 40.

39 La estrategia de Milosevic también falló al hacer imposible el apoyo de Rusia a su causa, pues a pesar del rol histórico de los rusos como "protectores" de los serbios, de que Rusia rompió relaciones con la OTAN por considerar la OFA como un acto de agresión y de inaceptable injerencia en su área de influencia, Rusia no iba a poner en peligro sus relaciones con Occidente por causa de un criminal de guerra de los Balcanes. Cfr. NATION, Craig. Op. Cit., p. 236-250.

40 Cfr. Ibid., p. 256-260.

41 IGNATIEFF, Michael. Op. Cit., p. 85.

la OTAN pues "limitar artificialmente los recursos disponibles por el comandante sólo prolonga el conflicto y hace que el trabajo del enemigo sea menos complicado"<sup>42</sup>.

En segundo lugar, la división política al interior de la OTAN sobre la forma más apropiada de usar la fuerza generó no sólo un concepto estratégico que prolongó innecesariamente el conflicto sino que produjo también un lento y tortuoso proceso de toma de decisiones, en tanto el consenso entre los 19 miembros de la alianza era la base para decisiones claves como la selección y aprobación de blancos<sup>43</sup>. Esta división se constituiría en la principal debilidad de la OTAN, lo que Milosevic trató de explotar con la intensificación de su campaña de limpieza étnica en Kosovo. Básicamente la línea de división separó a europeos y estadounidenses por su diferente perspectiva frente al uso de la fuerza: mientras los primeros tienen una aversión al uso decisivo de ésta, originada en su trágica experiencia en la Segunda Guerra Mundial, los estadounidenses tienen una gran aversión al escalamiento progresivo del uso de la fuerza por su fracaso en Vietnam<sup>44</sup>. De igual manera, diversos aliados como Dinamarca, Francia, Alemania, Grecia, Italia y España se habían mostrado renuentes a emplear la fuerza sin tener la autorización expresa de una autoridad competente, independientemente del concepto estratégico por el que se optara; así mismo, países claves como Gr~ y Macedonia, al tener minorías albanesas, se negaron a prestar sus territorios como base de operaciones para una campaña que percibían apoyaba la causa del ELK y por ende podría afectar sus intereses<sup>45</sup>.

Las divisiones políticas al interior de la alianza se trasladaron a nivel operativo en una peligrosa demora para aprobar bombardeos sobre blancos estratégicos, lo cual sólo tuvo lugar en la cumbre de la OTAN en abril tras un mes de bombardeos infructuosos, dan-

42 LAMB, W. Michael. Op. Cit., p. 14.

43 Así mismo, es importante mencionar que se generaron problemas de operatividad entre los miembros de la coalición por disparidades tecnológicas. Cfr. *Ibid.*, p. 26

44 BETTS, Richard. Op. Cit., p. 2.

45 NATION, Craig. Op. Cit., p. 236 y 255.

dole el tiempo necesario a Milosevic para llevar al borde del éxito su objetivo de limpieza étnica en Kosovo. La falta de decisión de los europeos para llevar la guerra al corazón estratégico de Serbia, y el excesivo cuidado de los aliados para no producir daños colaterales, llevaron a que muy pronto no hubiera blancos importantes aprobados para atacar, de tal manera que ante la necesidad de no parar el bombardeo para el final del primer mes de operaciones más del 80% de los ataques se estaban produciendo contra instalaciones fijas que ya habían sido bombardeadas al menos una vez<sup>46</sup>. Obviamente, el atacar barracas vacías o instalaciones militares ya destruidas no produciría cambios en el comportamiento de Milosevic, más aún cuando los serbios estaban peleando con medios no convencionales y por ende la pérdida de activos militares no afectaba realmente su estrategia, y sí significaría un gasto innecesario de armamento valorado en millones de dólares". En este contexto, el General W. Clark reconocía frustrado en abril de 1999 que tras seis semanas de bombardeos había más tropas serbias en Kosovo que al inicio de la campaña<sup>48</sup>.

La división al interior de la OTAN, especialmente por la oposición francesa, llevó a que sólo en las semanas finales de la OFA se atacara con determinación la capacidad de generación de energía eléctrica serbia, acto necesario para producir finalmente la fractura de la estructura enemiga de comando y control lo cual se había hecho en los primeros días de la operación en Irak en 1991<sup>49</sup>. Un caso extremo representativo de las consecuencias para la efectividad de la OFA de las diferencias políticas entre los aliados fue la negativa holandesa para atacar un palacio de Milosevic en Belgrado con el argumento de que el ataque destruiría una obra de arte de Rembrandt". En este contexto, en el cual "Alemania quería parar

.....

<sup>46</sup> LAMBETH, Benjamin. Op. Cit., p. 36.

<sup>47</sup> LUNATIEFF, Michael. Op. Cit., p. 91.

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 58.

<sup>49</sup> LAMBETH, Benjamin. Op. Cit., p. 41.

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 36.

el bombardeo sobre las ciudades serbias, los americanos estaban preocupados por bombardear dentro de Kosovo y Francia quería parar el bombardeo en el norte de Serbia"<sup>51</sup>, los aliados corrieron con suerte de que la voluntad serbia se resquebrajó antes de que lo hiciera la de la alianza.

En tercer lugar, el hecho de que los aliados procedieran con unas reglas de combate excesivamente exigentes en un esfuerzo por proteger las vidas de sus pilotos, minimizar daños colaterales y guardar la legalidad y legitimidad de sus acciones, limitó considerablemente la efectividad de la OFA. La confianza desmedida en las posibilidades de la tecnología para lograr objetivos políticos sin bajas propias y con un daño colateral mínimo, dificultó que los comandantes militares llevaran a cabo una campaña efectiva y razonable, pues generó limitaciones militares y vulnerabilidades políticas que pudieron ser fácilmente aprovechadas por el enemigo: Milosevic podía continuar sus operaciones con la certeza de que la OTAN no estaba dispuesta a asumir el costo político necesario para frenarlo. En palabras de Michael Lamb, Teniente Coronel de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, la experiencia de Kosovo demostró que "el daño colateral se ha vuelto un arma de guerra del enemigo"<sup>52</sup>.

Así por ejemplo, los pilotos aliados fueron instruidos para volar a una altura mínima de 15.000 pies, lo cual, si bien es cierto los protegía de las defensas aéreas yugoslavas que habían demostrado su capacidad de resistencia, disminuía la posibilidad de localización y destrucción de los blancos aprobados al no contar con un apoyo en tierra; más aún cuando los pilotos sólo estaban autorizados a disparar si divisaban los objetivos<sup>53</sup> y cuando éstos últimos eran blancos pequeños, móviles y dispersos como las unidades del Tercer Ejército Yugoslavo en Kosovo. Este factor, junto con un clima complicado debido a una densa niebla y nubes bajas que dificultaban la visibilidad, llevó a que

51 BETIS, Richard. Op. Cit., p. 4 Traducción libre.

52 LAMB, W. Michael. Op Cit., p. 22

53 Cfr. IGNATIEFF, Michael. Op Cit p. 87

más de la mitad de los aviones volvieron de sus misiones sin haber entregado sus municiones, a tal punto que los pilotos aliados tardaron 12 días en llevar a cabo el mismo número de vuelos de ataques que se realizaron en las primeras 12 horas de la Operación Tormenta del Desierto<sup>54</sup>. Si bien es cierto que haber asumido unas reglas de combate tan estrictas incidió en que durante todo el curso de la OFA no se presentara ninguna baja aliada en combate<sup>55</sup> y en que el daño colateral fuera mínimo para los civiles yugoslavos<sup>56</sup>, también llevó a que “los abogados de la OTAN se convirtieran en la práctica en comandantes tácticos”<sup>57</sup> afectando negativamente la efectividad y eficacia de la OFA y prolongando innecesariamente de esta manera el sufrimiento de los albanos kosovares.

#### 4. Conclusiones generales

Si la OTAN hubiera tenido la voluntad política para actuar con determinación, dejándoles a los comandantes aliados llevar a cabo una campaña militarmente razonable desde el principio, es decir, sin descartar ninguna opción militar, manteniendo la posibilidad del elemento sorpresa y la credibilidad de la amenaza base de la disuasión, la alianza hubiera podido doblegar la voluntad de Milosevic, y sobretodo haber detenido su campaña de “limpieza étnica”, en un lapso de tiempo y con un costo mucho menores. La guerra de Kosovo demostró que la enorme superioridad militar de la OTAN sirvió “solamente en términos de forzar al enemigo a rendirse más que para alcanzar objetivos estratégicos. En Kosovo, el objetivo básico era prevenir un desastre humanitario y asegurar estabilidad a largo plazo de la región al restaurar la autonomía de Kosovo dentro de Yugoslavia, los que no se lograron claramente”<sup>58</sup>.

54 Cfr. LAMBETH, Benjamin. Op Cit., p. 27

55 Las únicas dos bajas de la coalición tuvieron lugar durante entrenamientos militares en Albania.

56 En menos del uno por ciento de las misiones de ataque se generaron bajas no intencionadas, y tras 78 días de bombardeos sólo se produjeron aproximadamente 500 bajas civiles. Cfr. *Kosovo: Lessons from the Crisis*. Op Cit., Capítulo 7.

57 BETTS, Richard. Op. Cit., p. 3. Traducción libre

58 CHAWLA, Shalini. “La Respuesta de la OTAN a la crisis de Kosovo”. En: *Columbia International Affairs Online*, Análisis estratégico, publicación mensual del IDSA, septiembre de 2000 (Vol. XXIV No.6) p. 10.

No obstante, esto no significa que el poder aéreo como un medio militar para intervenir en conflictos armados de tipo humanitario haya probado ser inefectivo per se; más bien, la principal lección del uso del poder aéreo en Kosovo es que para ser efectivo en este tipo de intervenciones -en donde el enemigo ante su inferioridad militar recurre a medios de guerra trágicamente no convencionales -debe ser contundente en la etapa de la disuasión amenazando o atacando directamente y sin vacilaciones su centro de gravedad estratégico. Y, si se hace necesaria una etapa de obligación, “el poder aéreo y los ataques de precisión son partes vitales de la campaña terrestre de aniquilación y no su sustituto”<sup>59</sup>.

## Bibliografía

BETTS, Richard. “Compromised Command”. Acceso en: *Foreign Affairs*, Julio-Agosto de 2001. p. 2 <http://www.foreignaffairs.org/20010701fareviewessay4999/richard-k-betts/compromised-command.html>

CHAWLA, Shalini. “La Respuesta de la OTAN a la crisis de Kosovo”. Acceso en: *Columbia International Affairs Online*, Análisis estratégico, publicación mensual del IDSA, septiembre de 2000 (Vol. Xxiv No.6)

CHOMSKY, Noam. “Is this really a grand Nato victory?.” *New Statesman*, junio 14 de 1999. Acceso en: [http://www.looksmarttrends.com/p/articles/mi\\_m0fQP/is\\_4440](http://www.looksmarttrends.com/p/articles/mi_m0fQP/is_4440)

*Final Report to the Prosecutor by the Committee Established to Review the NATO Bombing Campaign Against the Federal Republic of Yugoslavia*. p. 24 Acceso en: <http://www.un.org/icty/pressreal/nato061300.htm>

HAUN, M. Phil (Tte. Coronel USAF). “El Poderío Aéreo Contra un Ejército Desplegado: Un Esquema para Operaciones Aéreas en el Siglo Veintiuno”. En: *Air & Space Power Journal*, Edición en Español de la revista profesional de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Primer trimestre de 2003.

59 HAWKINS, William. “Iraq: Heady Forces and Decisive Warfare”. En: *Parameters*, Otoño de 2003, p. 64. Traducción libre.

HAWKINS, William. "Iraq: Heady Forces and Decisive Warfare".  
En: *Parameters*, Otoño de 2003.

IGNATIEFF, Michael. *Guerra Virtual, Más Allá de Kosovo*. Paidós,  
2003.

KOZARYN, Linda. *Air Chief's Kosovo Lesson: Go for Snake's Head  
First*. American Forces Press Service, Washington, octubre de 1999.  
Acceso en: [www.defenselink.mil/news/Oct1999/n10261999\\_9910264.html](http://www.defenselink.mil/news/Oct1999/n10261999_9910264.html)

*Kosovo/Operation Allied Force After Action Report*. Report to Congress. Departamento de Defensa de EEUU, enero 31 de 2000.

*Kosovo: Lessons from the Crisis*. Secretario de Estado para la Defensa del Reino Unido, junio de 2000. Capítulo 7. Acceso en: [http://www.mod.uk/publications/kosovo\\_lessons/chapter7.htm](http://www.mod.uk/publications/kosovo_lessons/chapter7.htm)

LAMB, W. Michael. *Operation Allied Force, Golden Nuggets for Future Campaigns*. Air War College, Maxwell Paper No. 27, agosto de 2002.

LAMBETH, Benjamín. *NATO'S Air War for Kosovo: A Strategic and Operational Assessment*. Rand Corporation, 2001

NATION, Craig. *War in the Balkans, 1991-2002*. Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, agosto de 2003.

WALZER, Michael. *Reflexiones sobre la Guerra*. Paidós Estado y Sociedad 121, 2004.

## ¿Negociar por la fuerza?: La maduración de un conflicto como estrategia político-militar

Juan Fernando Giraldo Forero

### Resumen

*Este ensayo es un ejercicio teórico que busca establecer si es posible forzar la madurez de un conflicto como una estrategia político militar conciente, determinar las condiciones para que tal estrategia sea exitosa y pensar en los riesgos que se corren al implementarla. El autor apela a la teoría de William Zartman y la confronta con los postulados de Von Clausewitz para analizar y darle vida al concepto de “maduración” desde los principios fundamentales de la guerra. Luego de presentar un análisis en el que se plantean las condiciones y características que tendría este tipo de estrategia y del rol fundamental de las percepciones en su concepción y operacionalización, el autor argumenta que la maduración de un conflicto como estrategia político-militar es posible en la medida que uno de los actores involucrados considere la negociación como una opción viable y que los objetivos políticos y militares estén claramente alineados. La “maduración de un conflicto” debe ser una estrategia altamente sofisticada y estática respecto a los fines para evitar que el resultado sea la profundización de una conflagración.*

### Introducción

El objetivo del presente ensayo es pensar, como mero ejercicio teórico, la pertinencia de operacionalizar la propuesta de “maduración” de un conflicto de William Zartman como una estrategia de

tipo político-militar para acelerar y presionar la negociación de una confrontación armada. Para esto se realizará una breve mención a la pertinencia del análisis, luego se hará una revisión completa a los presupuestos de la teoría de Zartman para así hacer una lectura de la misma desde algunos principios que ofrece Karl von Clausewitz. Hecho esto, se presentarán las conclusiones en las que se planteará la pertinencia de la operacionalización de la teoría de "maduración" y los posibles riesgos o implicaciones de hacerlo.

Este ensayo parte de la premisa de que tanto la guerra como la negociación son procesos de interacción y comunicación entre actores que defienden unos intereses determinados que se perciben como incompatibles. Esta definición de negociación, aplica igualmente para definir los conflictos armados. De alguna forma, las dos actividades son idénticas en sus motivaciones y sus fines, pero apelan a medios diferentes. En palabras de Clausewitz, que la defensa de esos intereses sea resuelta mediante el derramamiento de sangre es lo único que la diferencia de otros conflictos. Desde la perspectiva de la guerra, una negociación consiste fundamentalmente en apelar a medios diferentes a la violencia armada sin modificar de manera sustancial los objetivos políticos que dieron inicio a la confrontación. Acudiendo a un lenguaje clausewitziano, la negociación puede ser entendida como la continuación de la guerra por otros medios, o aun mejor, el retorno a los medios naturales de la política para imponer nuestra voluntad sobre el oponente.

La maduración de un conflicto como concepto hace referencia a un momento en el tiempo, una ventana de oportunidad producida por una serie de circunstancias y eventos que llevan a las partes a considerar la opción de negociar como una alternativa deseable. Esta puede ser entendida como "períodos de tiempo bajo los cuales es más probable lograr el manejo de un conflicto [negociación]"<sup>3</sup>.

1 FISAS Armengol, Vitenc (2004). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria & Antrazvi. p. 191

2 CLAUSEWITZ, Karl von (1999). *De la guerra*. Barcelona: Idea Universitaria. p. 135

Al hablar de “manejo de un conflicto”, el autor se refiere precisamente a reemplazar el uso de la fuerza como mecanismo para resolver disputas por el diálogo entre las partes.

La madurez de un conflicto desde la perspectiva de Zartman, como se explica más adelante, no es un momento consciente. De hecho, uno de los problemas más comunes con la madurez es que las partes pueden no reconocer su existencia. Sin embargo, vale la pena analizar en el contexto de la guerra, qué ocurre cuando una de las partes considera que mediante una negociación puede lograr los objetivos que lo llevaron a una confrontación. ¿Es posible forzar la maduración de un conflicto como una estrategia conciente de una de las partes? ¿Cuáles son las condiciones para que tal estrategia sea exitosa? ¿Cuáles son los riesgos que se corren al implementar una estrategia de este tipo? Son las preguntas a las que el presente ensayo busca respuesta.

## 1. La madurez del conflicto

Según Wallensteen, se puede decir que un conflicto está maduro para las negociaciones cuando:

*“ninguna de las partes está ganando dentro del marco que tenía presupuestado ni los recursos que tenía a su disposición. Las perspectivas son oscuras para ambas partes. Existe un empate en la mente de los líderes. Si éste se ve reflejado en el campo de batalla en forma de trincheras y líneas defensivas irrompibles, existe un empate en la guerra y puede ser la oportunidad para inyectar ideas para la resolución de conflictos”<sup>4</sup>.*

La madurez como teoría proporciona las herramientas necesarias para entender las condiciones de un conflicto antes de iniciar negociaciones y determinar su estado; es decir si está maduro o no. La propuesta de Zartman enfatiza el papel del cálculo racional de las

3 GREIG, J, Michael. “Moments of Opportunity: Recognising Conditions of Ripeness for International Mediation between Enduring Rivals”. En. *Journal of Conflict Resolution*. Sage Publications, Vol. 45, No. 6, December 2001, p. 692. Traducción Libre.

4 WALLENSTEEN, Peter (2002). *Understanding Conflict Resolution: War, Peace and the Global System*. London: Sage Publications, Traducción libre, p. 46.

partes en la toma de decisiones, especialmente en la decisión de negociar. La madurez “busca explicar el porqué al momento en el cual las partes en un conflicto son susceptibles a los esfuerzos de otros o de ellos mismos para transformar el conflicto hacia una resolución a través de negociaciones”<sup>5</sup>.

La hipótesis central de Zartman establece que:

*“si las expresiones subjetivas de dolor, impasse e inhabilidad de las partes para soportar los costos de escalada adicional, relacionadas con la evidencia objetiva de un empate (cifras del número y naturaleza de pérdidas humanas así como de costos materiales y/o la presencia de otros indicadores de un Empate Mutuamente Doloroso) junto a la expresión de las percepciones de las partes de una solución alternativa, existe madurez”<sup>6</sup>.*

Como herramienta para la investigación de conflictos Zartman concibe el concepto de madurez como una teoría predicativa por cuanto permite identificar los elementos necesarios (aún cuando no suficientes) para la inauguración productiva de negociaciones<sup>7</sup>. El autor identifica una serie de elementos que permiten al investigador establecer la presencia o ausencia de madurez en un conflicto supeditando el concepto a la presencia de dos componentes: un “Empate Mutuamente Doloroso” (EMD) y la percepción o creencia de las partes de la existencia de una solución alternativa.

El primer elemento al que hace referencia Zartman, el Empate Mutuamente Doloroso (EMD), “reposa sobre el análisis costo-beneficio basado en la presunción de que cuándo las partes en un conflicto se encuentran en un situación dolorosa, se preparan para buscar alternativas más ventajosas”<sup>8</sup>. Si las partes perciben que el costo de proseguir los enfrentamientos excede el costo de buscar soluciones alternativas a través de la negociación, es más probable que decidan poner fin a la violencia e inaugurar negociaciones.

5 ZARTMAN, William, *Ripeness: The Hurting Stalemate and Beyond*. En. STERN, Paul C and DRUCKMAN, Daniel (eds.), *International Conflict Resolution After the Cold War*. Washington D.C.: Committee on International Conflict Resolution, National Academy Press, 2000, Traducción Libre p. 228.

6 *Ibid.*, p.232. Traducción libre.

7 *Ibid.*, p.228. Traducción libre.

8 *Ibid.*, p.229. Traducción libre.

Un EMD no hace referencia al equilibrio de dos fuerzas contrincantes y por lo tanto a su inhabilidad para proporcionar derrotas, más bien hace alusión a la proporcionalidad de los costos asumidos y los recursos invertidos y las impresiones que la situación genera en las partes respecto a la dinámica del conflicto. En pocas palabras, el hecho de que las partes no puedan derrotar militarmente uno a otro es irrelevante; es la creencia de la imposibilidad de derrotar al enemigo la que permite a las partes sentirse en un EMD. Este argumento es especialmente relevante para conflictos intra-estatales cuya naturaleza es la de partes asimétricas con posiciones incompatibles<sup>9</sup>.

Zartman considera que un EMD contiene elementos objetivos y subjetivos, de los cuales sólo los últimos son necesarios y suficientes para su existencia<sup>10</sup>. Las principales fuentes de percepciones para las partes a propósito de las relaciones de poder son las disparidades estructurales o de recursos (objetivas) y de reputación (subjetivas)<sup>11</sup>. De igual forma, “si las partes no reconocen ‘clara evidencia’ de que se encuentran en un impasse, el Empate Mutuamente Doloroso no ha ocurrido aún. Por otro lado, si las partes se perciben en dicha situación, sin importar cuán vaga pueda ser la ‘evidencia’, el EMD existe”<sup>12</sup>. Lo anterior significa que el EMD es un momento que resulta de las percepciones de las partes respecto de sí mismos y de sus contrincantes y pese a contener elementos objetivos para su medición, su existencia carece de sentido si los elementos subjetivos no son considerados o si las partes no reconocen su existencia.

.....  
 ZARTMAN, William (ed.) (1995) *Elusive Peace: Negotiating an End to Civil Wars*. Washington: The Brookings Institution, Ibid., p. 7. Traducción libre.

<sup>10</sup> Ibid., 229. Traducción libre.

<sup>11</sup> ZARTMAN, William & RUBIN, Jeffrey (2000). *Power and Negotiation*. University of Michigan Press, p.15.

<sup>12</sup> ZARTMAN, William. *The Timing of Peace Initiatives: Hurting Stalemates and Ripe Moments*. The Global Review of Ethnopolitics. Vol. 1, No. 1. 2001, p.9. Traducción libre.

Los elementos subjetivos o relacionados con la percepción proporcionarán mayor dificultad, pero son indispensables para comprender la dinámica del conflicto especialmente alrededor de las relaciones de poder. “La percepción media la realidad objetiva, aunque, por supuesto, la realidad impone ciertos límites a las implicaciones de la percepción”<sup>13</sup>. Determinar un EMD requiere entonces del análisis de elementos objetivos y subjetivos y la manera en que se determinan los unos a los otros.

La revisión de los recursos y la capacidad de las partes en el campo de batalla, la información sobre las pérdidas relacionadas con los enfrentamientos y la posible pérdida de fuentes de financiación, las declaraciones de los líderes sobre la manera en la que asumen los costos y perciben el balance de poder con sus contrincantes y el peligro o la evidencia de una escalada adicional permitirá establecer la existencia de un EMD. En relación con la hipótesis principal de Zartman, estos elementos permitirán determinar expresiones subjetivas de dolor, *impasse* e inhabilidad de las partes para soportar los costos de la escalada adicional y su relación con la evidencia objetiva de un empate (cifras del número y naturaleza de pérdidas humanas así como de costos materiales y/o la presencia de otros indicadores de un EMD).

El segundo elemento es la “percepción de una solución alternativa”. Según Zartman este elemento es más sencillo de reconocer pues usualmente es indicado por las partes<sup>14</sup>. Es también resultado de las percepciones y se fundamenta en la idea de que “no es necesario que las partes identifiquen una solución específica, únicamente la creencia de que la búsqueda de una solución negociada es posible y que la contraparte comparte esa creencia así como la voluntad de llevar a cabo dicha búsqueda”<sup>15</sup>. Son los líderes de las partes quienes deben tener la capacidad, autoridad y legitimidad para hacer visible o pública la percepción de una solución alternativa.

13 ZARTMAN & RUBIN. Op. Cit., p.13. Traducción libre

14 ZARTMAN. (2000) Op Cit., p.231. Traducción libre.

15 Ibid., p.228. Traducción libre.

Así pues, si un conflicto presenta un Empate Mutuamente Doloroso y existe evidencia de que las partes perciben una solución alternativa, el conflicto está maduro para las negociaciones. En palabras de Zartman: “Si las partes (dos) en un conflicto se sienten en un empate doloroso y reconocen la posibilidad de una solución negociada (alternativa), el conflicto está maduro para su resolución (i.e., para que inicien las negociaciones que apunten a una resolución)”<sup>16</sup>.

## 2. Precipitar la madurez como estrategia

Esta revisión cuidadosa de la propuesta de Zartman permite pensar en la posibilidad de apelar a la madurez, ya no como un concepto o una posibilidad que puede o no ocurrir en el tiempo y que las partes pueden o no identificar, sino en la madurez como un objetivo político-militar conciente que una de las partes decide precipitar. Para ello es pertinente analizar los elementos de la madurez desde los principios fundamentales de la guerra.

Para iniciar, es importante hacer claridad sobre algunos planteamientos de Clausewitz que podrían invalidar el ejercicio. En su “Arte de la Guerra”, el autor asegura que “espíritus dados a la filantropía podrían fácilmente imaginar que existe una manera artística de desarmar o abatir al adversario sin un excesivo derramamiento de sangre”<sup>17</sup>. Sin embargo, no se trata de plantear la maduración del conflicto para la negociación como un escenario idealista que busca evitar un “excesivo derramamiento de sangre”, sino más bien en pensar en la negociación como un medio político que se desprende de un cálculo racional y que podría sólo ocurrir dadas las condiciones específicas planteadas por Zartman.

Krumwiede identifica cinco situaciones que pueden llevar a por lo menos una de las partes a considerar razonable la búsqueda de una solución negociada. Éstas se pueden resumir de la siguiente manera: 1) Alguna de

.....

16 Ibid., p.229. Traducción libre.

17 CLAUSEWITZ. Op Cit., p.30.

las partes ya ha conseguido su objetivo fundamental y puede estar dispuesta a ceder frente a objetivos secundarios; 2) Una parte reconoce que es posible incidir o cambiar la voluntad de la otra por medios diferentes a la violencia; 3) El costo de la confrontación es tan elevado que los intereses fundamentales son reemplazados por la necesidad de poner fin a la disputa; 4) Deslegitimación del uso de la violencia; y 5) Un acontecimiento de gran trascendencia que afecte profundamente a ambas partes, como un desastre natural<sup>18</sup>. En este sentido, una estrategia de maduración no siempre es viable. Antes de pensar en la maduración como estrategia, debe existir la creencia de por lo menos una de las partes de que mediante una negociación con el adversario es posible alcanzar los objetivos políticos iniciales. Si se quiere, se requiere que por lo menos una de las partes esté madura para la maduración (*ripe for ripeness*). No se trata entonces de un enfoque "filantrópico" sino de una alternativa producto de la acción racional de una de las partes que busca conseguir unos objetivos específicos.

Aunque Clausewitz reconoce que "bajo ciertas condiciones, existen otras vías posibles para alcanzar nuestro objetivo, no siendo ni contradictorias ni absurdas, y ni siquiera erróneas"<sup>19</sup>, asegura también que "cuando uno de los bandos beligerantes se propone tomar otra vía [diferente a la acción armada] debe estar seguro de que su oponente no echará mano de ese recurso"<sup>20</sup>. En este sentido, la maduración del conflicto como estrategia puede ocurrir cuando un actor en una confrontación armada considera que la opción de la negociación es un medio idóneo para el logro de sus objetivos y genera "ciertas condiciones" que llevan al oponente a considerar que la negociación es también la mejor alternativa para éste.

Es también relevante aclarar que, aunque el análisis que hace Clausewitz de la guerra se concentra en las relaciones entre los Estados y la de Zartman en lo que se podrían llamar "nuevas guerras", ambos

18. KRUMWIEDE, Heinrich-W. "Posibilidades de pacificación de las guerras civiles: Preguntas e hipótesis". En: Peter Waldman y Fernando Reinares (compiladores) (1999). *Sociedades en Guerra Civil: Conflictos violentos de Europa y América Latina*. Barcelona: Paidós, pp.115-116.

19. CLAUSEWITZ. Op. CU, p.55.

20. *Ibid.*, p.65.

sustentan su análisis en perspectivas racionalistas combinando factores objetivos y subjetivos de las relaciones humanas en los procesos de toma de decisiones. Por supuesto, algunas características de la propuesta de Clausewitz no son aplicables a confrontaciones armadas entre actores no estatales y no todos los principios de Zartman son útiles para explicar dinámicas de guerras interestatales. Sin embargo, existen principios en ambos planteamientos que permiten traslapar los conceptos y evaluar la posibilidad de pensar en la maduración como una estrategia político-militar.

Existe una última salvedad que debe ser aclarada antes de dar inicio al análisis y se refiere a la suspensión de la acción militar. Clausewitz advierte que “cualquier suspensión de la acción militar parece absurda” y continúa diciendo que “la cuestión no se centra en el progreso de uno u otro de los oponentes, sino en el progreso de la acción militar como un todo”<sup>21</sup>. Esta salvedad, sin embargo, surge frente a la idea de suspender acciones militares sin la mediación de una decisión política sobre los objetivos. Se argumenta que la política, que dirige la acción militar, no es estática y puede, de cumplirse ciertas condiciones, buscar medios alternativos para la consecución de sus objetivos. La maduración se ejercería como un mecanismo para alterar los medios y no por el mero hecho de poner fin a la violencia. La guerra, dice Clausewitz, no es un acto de pasión ciega sino que está dominada por el objetivo político y es la importancia de ese objetivo la que determina la medida de los sacrificios<sup>22</sup>. Aunque para Clausewitz cuando el gasto de fuerzas es tan grande que el objetivo político no lo compensa, el objetivo debe ser abandonado<sup>23</sup>, la propuesta de maduración sugiere que el objetivo político puede ser aun alcanzado, pero apelando a la negociación. Es importante subrayar que si un agente no alcanza su objetivo por desgaste y lo abandona, es posible que con el tiempo se “recupere” y haga esfuerzos por alcanzarlo. La propuesta de maduración de un conflicto busca que el objetivo sea

21 CLAUSEWITZ. Op. Cit., p.39.

22 Ibid., p.53.

23 Ibid., p.54.

logrado, por lo menos parcialmente y evitar así que la violencia se desate de nuevo en el futuro.

Como se mencionó más arriba, el punto de partida para sugerir la maduración como una estrategia es que una de las partes considere la negociación como medio alternativo a la violencia como un mecanismo que puede garantizar la consecución de los objetivos políticos planteados antes de iniciar una confrontación armada. Cuando una de las partes ha conseguido su objetivo principal, cuando reconoce que es imposible lograr tal objetivo por la fuerza y cuando el costo de la confrontación es demasiado elevado, forzar una negociación puede ser una acción racional que reemplace la guerra. Por lo menos una de las partes está madura para la maduración. En este punto se presenta una primera paradoja, pues los elementos mencionados parecerían ser, en sí mismos, elementos de madurez del conflicto. Surge entonces la pregunta ¿es la maduración del conflicto una decisión que surge cuando se ha alcanzado ya la madurez del conflicto o es esta decisión anterior a la madurez?

La clave para responder a esta pregunta se encuentra en las definiciones de Wallensteen y el mismo Zartman expuestas atrás. Ambos autores se refieren a “las partes” en plural. Para que exista madurez las dos partes deben sentir que se encuentran frente a un empate mutuamente doloroso y la creencia de que existe una solución alternativa. En este orden de ideas, la decisión de una de las partes de madurar el conflicto por la fuerza es anterior a la madurez del mismo, pues se trata de una opción hasta ahora vista tan sólo por una de las partes, que buscará, mediante el uso de la fuerza, generar la percepción de un empate mutuamente doloroso en el adversario además de proyectar la sensación de que existe una salida alternativa mutuamente aceptable.

El objetivo de la maduración de un conflicto por la fuerza ocurre cuando una de las partes toma la decisión de que la negociación es una alternativa que permitirá el logro de los objetivos políticos y opta por llevar a su

contrincante por medios militares a que reconozca que es una alternativa ventajosa para ambos. En este sentido, la parte que lleva a cabo la tarea de madurar el conflicto (A) debe generar en la otra (B) la creencia de que continuar con el uso de la violencia es demasiado costoso. Para ello, A debe determinar los centros de gravedad de su oponente, incrementar los costos de la confrontación para B y buscar limitar los recursos que le permiten a B financiar su campaña militar. Igualmente, es necesario incrementar los costos subjetivos de la guerra como, por ejemplo, afectar la legitimidad de B y dificultar así la capacidad de maniobra, por lo menos en el campo de lo político.

Lo primero que se presenta como problemático es que al A incrementar la actividad armada y mediante ella los costos sobre el adversario tanto en términos materiales como humanos, puede aumentar la voluntad de lucha de B y estancar (mas no empatar) la confrontación. Esto es conocido como la “caída en la trampa” y consiste en que “los líderes se ven atrapados en una continua búsqueda de la victoria aunque los costes sean insostenibles”<sup>24</sup>. Esto ocurre principalmente porque el incremento de la actividad armada puede crear una situación dolorosa, pero no necesariamente mutua. De hecho, no es probable que la parte que decide forzar la madurez de manera conciente incurra en costos demasiado altos para sí mismo. Aunque la evidencia de una escalada adicional hace parte de los elementos de un EMD, no es posible generar un EMD si no existe un sentimiento mutuo de aversión a la misma. La diferencia entre la caída en la trampa y la madurez del conflicto radica precisamente en el reconocimiento de las partes de que se ha caído en una trampa.

Adicionalmente, al incrementar las acciones armadas y mediante estas los costos que la confrontación tiene sobre B, puede ocurrir que A considere que el balance de poder militar se encuentra a su favor y por lo tanto la situación que lo llevó a considerar la necesidad de una negociación en un principio habrá desaparecido. En este caso A considerará la posibilidad de retomar la opción de la violencia como el medio idóneo para la consecución de sus objetivos. En este

.....  
24 FISAS Armengol,  
Vicenc. Op. Cit.,  
p.193.

escenario también es posible que ocurra una "caída en la trampa". La única solución posible a esta paradoja es que el agente A agote buena parte de los recursos políticos y militares a su disposición en el intento de forzar a B a asumir y reconocer un EMD. Esto se asemejaría mucho a lo que algunas organizaciones insurgentes en Centro América llamaron "ofensiva final". Sin embargo, el riesgo de no lograr la maduración de un conflicto es demasiado alto, el costo de fracasar podría ser la derrota militar y política y el resultado práctico más probable sería una eventual escalada del conflicto.

Clausewitz contempla la posibilidad del equilibrio en el contexto de una interacción dinámica de fuerzas. Según este autor, "un equilibrio cabal de fuerzas no puede producir jamás una interrupción de la acción, porque tal suspensión supondría necesariamente la aminoración de la iniciativa del que tenga el propósito positivo, es decir, del atacante", y agrega que

*"de concebir un equilibrio en el que quien asume la finalidad positiva, y por lo tanto el motivo más poderoso, es al mismo tiempo quien dispone de menor número de fuerzas, de manera que la ecuación surgiría del producto de las fuerzas y de los motivos, aun así tendríamos que afirmar que si no se vislumbra un cambio, ambos bandos tienen que firmar la paz. Pero de vislumbrar un cambio, éste reanudaría a favor de uno de los bandos solamente y, por la misma razón, el otro se vería obligado a actuar"*<sup>25</sup>.

.....  
25 CLAUSEWITZ  
Op. Cit.,

Según el planteamiento de Clausewitz un equilibrio en las fuerzas puede llevar a las partes a acceder a un cese al fuego. Sin embargo, en un ambiente de cambios constantes, este equilibrio pronto se romperá y las partes reanudarán las acciones militares. Aparentemente, no se podría pensar en una negociación en la medida que los equilibrios son inestables y que la paz puede romperse cuando el equilibrio haya variado, sin importar si las partes han alcanzado sus objetivos o no.

En este punto es fundamental hacer una diferenciación entre "negociaciones" y "firma de la paz". Desde la perspectiva de Clausewitz, la firma de la paz implica el cese al fuego sin importar si las partes han logrado o no alcanzar sus objetivos. Una negociación, por el contrario, aunque puede exigir el cese al fuego, es la alteración de los

medios para la consecución de los fines. En este sentido, la firma de la paz ocurriría después de negociar y no como condición para hacerlo. La negociación no es el simple cese al fuego sino la continuación de la guerra por otros medios.

Hasta ahora, el lector podrá deducir que la maduración de un conflicto como estrategia político-militar no parece viable. En primer lugar, se argumenta que la parte que decide adoptar la estrategia debe cumplir ciertas condiciones que pueden ser entendidas como una debilidad, por lo menos en el campo de batalla. Adicionalmente, la maduración como alternativa requiere, aparentemente de una escalada de la violencia para incrementar los costos del oponente. Además de lo indeseable de la escalada de la violencia, es posible que esta ofensiva haga renacer la creencia de que la victoria militar es posible y, por lo tanto, los motivos que llevan a una parte a madurar de manera artificial un conflicto habrán desaparecido.

### 3. Cambio de percepciones como objetivo estratégico

Es importante, sin embargo, evaluar el papel que juegan las percepciones en la madurez del conflicto para poder descartar la madurez como una estrategia útil para hacer que un contrincante “haga la voluntad de otro” apelando a medios diferentes a la violencia. Zartman regresa con frecuencia al hecho de que son las percepciones las que en últimas moldean la forma en que las partes en conflicto se perciben a sí mismas y al contrincante. Son las percepciones que se tienen de la realidad, en un escenario de información imperfecta, las que median la toma de decisiones y el curso mismo del conflicto.

En este orden de ideas, el que hemos llamado agente A, es decir, quien toma la decisión de madurar el conflicto, no tiene, necesariamente, que incrementar las acciones armadas ni aumentar los recursos que invierte en la confrontación para generar en el agente B la creencia de que los costos de la confrontación para él son inso-

portables, o mejor, insostenibles. No se debe confundir el EMD con la idea de desgaste. Clausewitz entiende este último como “un agotamiento gradual del poder físico y de la voluntad del adversario por la prolongada continuidad de acción”<sup>26</sup>. El desgaste tiende a llevar a la otra parte a la rendición y/o a la derrota. Implica que una de las partes está en capacidad de imponer su voluntad sobre la otra. El EMD supone que este desgaste es mutuo, por lo menos en el campo de las percepciones.

.....  
26 Ibid., p.56.

Una estrategia de maduración efectiva, más que una escalada de la violencia, debe procurar una focalización de la misma. A nivel táctico, las operaciones en este tipo de estrategia deben actuar sobre lo simbólico y visible para los líderes del agente B. Si el agente B, por ejemplo, percibe que el agente A está llegando a áreas a donde nunca había accedido o es desconcertado mediante operaciones que dejen la sensación de superioridad, el agente A podrá generar la creencia en el agente B de que los costos de la confrontación se están incrementado, aún si las actividades rutinarias de la confrontación han sido interrumpidas.

Una condición fundamental para que esta estrategia funcione reposa sobre la necesidad de aprovechar flujos imperfectos de información, limitarlos y en algunos casos hasta facilitarlos. En la medida que la información que llega a los líderes contenga datos sobre fracasos y reveses de relevancia simbólica, estos tenderán a buscar más información para la toma de decisiones. Si esta información es escasa, el agente B se desestabilizará y podrá considerar la posibilidad de entender la nueva situación como una situación costosa. Clausewitz, de hecho, reconoce el impacto del conocimiento imperfecto de una situación en la acción militar. Según este autor “cada comandante en jefe sólo tiene un conocimiento personal exacto de su propia posición y no conoce la de su adversario más que por informes inciertos. Puede cometer errores de interpretación” y continúa agregando que “el conocimiento imperfecto de la situación en general deberá contribuir sensiblemente a detener la acción militar y a perturbar los principios

en que se basa su dirección”<sup>27</sup>. Lo que se requeriría en una estrategia de maduración en materia de información imperfecta no es inducir al contrincante al error, sino más bien inducirlo al “acierto”. No se trata de afectar la capacidad de B de decidir sobre la acción y llevarlo a suspender acciones, sino más bien inducirlo a decisiones políticas que apunten hacia la negociación como alternativa viable.

Es indispensable insistir que las percepciones se fundamentan en la realidad. Es claro que la información que genera inestabilidad y ansiedad institucional debe ser producida a partir de hechos reales. Sin embargo, no deben estar asociados, necesariamente (y aun preferiblemente) con una escalada de la violencia.

Como segunda y última condición para jugar con la estrategia de maduración desde la perspectiva de las percepciones es la necesidad de que el agente A manifieste, aún cuando no se ajuste a la realidad, que se encuentra en una situación dolorosa. De alguna forma, el agente A debe producir “señales costosas” artificiales. Las señales costosas (*costly signals*) son declaraciones pacíficas en las que las partes revelan información privada, entendidas como intenciones, actitudes, aspiraciones y capacidades con la intención de generar compromiso y confianza para futuros procesos de negociación<sup>28</sup>. Para efectos de una estrategia de maduración, se trata de compromisos públicos costosos en los que se abre la puerta al contrincante a acceder a la opción de negociar.

Se podría argumentar que hacer esta concesión, simbólica por lo demás, pondría al agente A en una posición débil frente a una eventual negociación al aceptar una situación que no es real y que sería interpretada como una señal de agotamiento por parte del agente B. Este argumento es parcialmente cierto. Sin embargo, es poco probable que el agente B acepte negociar si no reconoce en A el deseo y sobre todo la necesidad de hacerlo. El reconocimiento del cansancio mutuo es fun-

<sup>27</sup> Ibid., p.43.

<sup>28</sup> SVENSSON, Isak. *Confidence Building Measures in Intrastate Conflict: Lessons From the 1994-1995 Peace Process in Sri Lanka*. Department of Peace and Conflict Research, Uppsala University. Minor Field Study No. 14, 2001, pp. 7-13.

damental para considerar que un conflicto ha alcanzado la madurez. El agente B puede acceder a negociar en estas condiciones una rendición, pero no un acuerdo sostenible. Adicionalmente, si aceptamos, como se hizo más arriba, que el agente A está buscando, como un acto racional, la transformación de los medios para resolver el conflicto, acceder a una muestra de debilidad sería simplemente una acción que le permitirá lograr un objetivo medio.

## Conclusiones

Lo primero que se debe decir es que sólo por ser un ejercicio teórico el autor se permite hablar del ejercicio de la violencia como un medio para lograr un objetivo, en este caso la maduración del conflicto como estrategia político-militar. De alguna forma la maduración del conflicto con el objetivo de forzar una negociación con el contrincente es un mal menor frente a la alternativa de continuar con la confrontación armada como medio para alcanzar tales objetivos.

La maduración de un conflicto como estrategia militar es posible en la medida que uno de los actores involucrados considere la negociación como una opción viable. Sin embargo, a la luz de los postulados de Clausewitz sobre la naturaleza de la guerra, esta alternativa no está exenta de fracasar y producir el efecto contrario al deseado (como ocurre con cualquier otra estrategia de tipo político-militar). No es posible pensar en la maduración de un conflicto armado si no se tiene en cuenta la importancia de las percepciones de los actores. De no hacerlo, esta estrategia puede generar una escalada del conflicto y una posible caída en la trampa. El fantasma de la victoria militar puede resurgir y anular la necesidad de la maduración para regresar al uso de la violencia como medio idóneo para una de las partes.

Finalmente, y posiblemente el obstáculo fundamental para implementar una estrategia de maduración es la necesidad de aceptar debilidad militar (sea o no cierta) como condición necesaria. Para

ello es vital que los objetivos políticos y militares estén alineados y que la creencia y/o necesidad de conseguir los objetivos por medio de una negociación sea cierta para por lo menos una de las partes en su totalidad. El diseño e implementación de una estrategia de maduración requiere de un conocimiento profundo del adversario y de su proceso de toma de decisiones, así como de la información de la que se alimenta para ello y sobre todo de la voluntad del agente que implementa la estrategia de llegar con ella hasta el final.

Parece entonces teóricamente posible forzar una negociación productiva entre dos partes en conflicto. Sin embargo, se requiere de una estrategia altamente sofisticada y estática respecto a los fines para evitar que el resultado sea una profundización del conflicto. Aun así, parece preferible precipitar las condiciones para una negociación que simplemente esperar a que éstas hagan su aparición milagrosa en el tiempo.

## Bibliografía

CLAUSEWITZ, Karl von (1999). *De la guerra*. Barcelona: Idea Universitaria.

FISAS Armengol, Vicenc (2004). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria & Antrazyt.

GREIG, J. Michael. *Moments of Opportunity: Recognising Conditions of Ripeness for International Mediation between Enduring Rivals*. En. *Journal of Conflict Resolution*. Sage Publications, Vol. 45 No. 6, December 2001.

KRUMWIEDE, Heinrich-W. "Posibilidades de pacificación de las guerras civiles: Preguntas e hipótesis". En. Peter Waldmann y Fernando Reinares (compiladores) (1999). *Sociedades en Guerra Civil: Conflictos violentos de Europa y América Latina*. Barcelona: Paidós.

SVENSSON, Isak. *Confidence Building Measures in Intrastate Conflict: Lessons From the 1994-1995 Peace Process in Sri Lanka*. Department of Peace and Conflict Research, Uppsala University. Minor Field Study No. 14, 2001.

WALENSTEEN, Peter (2002). *Understanding Conflict Resolution: War, Peace and the Global System*. London: Sage Publications.

ZARTMAN, William (ed.) (1995) *Elusive Peace: Negotiating an End to Civil Wars*. Washington: The Brookings Institution.

ZARTMAN, William. "Ripeness: The Hurting Stalemate and Beyond." En. STERN, Paul C and DRUCKMAN, Daniel (eds.) (2000) *International Conflict Resolution After the Cold War*. Washington D.C.: Committee on International Conflict Resolution. National Academy Press.

ZARTMAN, William. "The Timing of Peace Initiatives: Hurting Stalemates and Ripe Moments". *The Global Review of Ethnopolitics*. Vol. 1, No. 1. 2001.

ZARTMAN, William & RUBIN, Jeffrey (2000). *Power and Negotiation*. University of Michigan Press.

# Sección: Seguridad Global, Regional y Geopolítica

La Geopolítica: ¿Ciencia objetiva o ideología hegemónica?

Leonardo Carvajal Hernández

## Resumen

*La validez científica y normativa de la Geopolítica, se pone de manifiesto ante las nuevas tendencias de análisis y a los algunas veces cuestionados orígenes de esta ciencia. Este artículo muestra las influencias hegemónicas de poder político de la geopolítica, desde el "Lebensraum" de la Geopolítica Clásica, hasta la Geopolítica Crítica, la cual demuestra que la Geopolítica Clásica es un reflejo de un constructo político e ideológico que se sustenta a través de ella, en un momento histórico determinado.*

## Introducción

Son varias las acusaciones que se lanzan para desacreditar la vigencia de la geopolítica como instrumento conceptual de utilidad actual y para argumentar que su aplicación en el pasado fue la base de experiencias históricas desastrosas. Sobre esto último, se ha planteado que el principio básico del Lebensraum expuesto por el geopolítico

germano Friedrich Ratzel, fue el sustento sobre el cual se motivó la expansión de la Alemania nazi en busca del supuestamente necesario “espacio vital” del estado. Por este motivo, la geopolítica como disciplina, y la expresión misma, cayó en desgracia entre varios autores con posterioridad al fin de la Segunda Guerra Mundial.

De igual manera, es común la creencia de que la formación en geopolítica recibida en las escuelas de capacitación de los militares latinoamericanos, explica el comportamiento internacional de carácter expansionista y conflictual que caracterizó a las dictaduras militares del Cono Sur durante los años setenta. Concepciones como la de las “fronteras calientes”, la centralidad del Seapower de Mahan, el Landpower y el Heartland de Mackinder y Haushofer, y otras tantas propias de la geopolítica tradicional, alimentaron las disputas territoriales y limítrofes entre los gobiernos militares latinoamericanos (v.gr. Argentina y Chile por la soberanía del Canal del Beagle, o entre Chile y Brasil por las pretensiones brasileras de hacerse a una salida al océano pacífico). Sobre este asunto, bien vale señalar que no resulta coincidental que las fuerzas armadas en Latinoamérica fueron en su mayor parte profesionalizadas en las primeras décadas del siglo XX bajo el influjo teórico prusiano y la asesoría castrense alemana.

Varios asuntos se pueden tratar en lo que hace a la vigencia de la geopolítica como un instrumento explicativo de utilidad para abordar las problemáticas internacionales en estos tiempos en los que la ascunción de las realidades virtuales y ciberespaciales han desplazado el foco de atención de las fuentes tradicionales del poder como el espacio, el territorio y las fuerzas militares convencionales. En efecto, hoy se habla incluso de fuentes de poder de carácter posmoderno o postmaterial que nada tienen que ver con los objetivos tradicionales de conquistar más territorio, cuidar las fronteras nacionales, mantener la identidad de una nación, o creer que los vecinos son contrapartes que no están motivadas a cooperar. Además, la atención ya no se encuentra concentrada exclusivamente en el Estado como

un actor monolítico y todopoderoso, sino que hoy los individuos, los grupos de interés y los variados sectores de la sociedad civil han cobrado existencia independiente y sus múltiples formas de poder alternativo le disputan en los tiempos actuales el protagonismo que durante la era de la modernidad mantuvo en forma casi exclusiva y excluyente el ente estatal.

### 1. De la Geopolítica Clásica a la Geopolítica Ambiental: ¿Evolución científica o reacomodo ideológico?

El término mismo de “geopolítica” fue acuñado originalmente en 1899 por el politólogo sueco Rudolf Kjellen, y en la obra de tal autor se entendía por dicho concepto un interés general por vincular geografía y política<sup>1</sup>. De esta forma, en los primeros años del Siglo XX varios “pensadores imperialistas entendieron la geopolítica como aquella parte del conocimiento imperial occidental que trataba de las relaciones entre la tierra física y la política”<sup>2</sup>.

En el caso del geógrafo alemán Friedrich Ratzel sus planteamientos estuvieron influidos por el darwinismo social y con base en el mismo es que consideraba que los Estados debían ser entendidos como seres vivos, que por su condición de tal debían estar en constante lucha por la supervivencia con otros Estados. En la visión ratzeliana, cuya aplicación en la práctica por parte del régimen de Hitler concluyó en el cataclismo de la Segunda Guerra Mundial, los Estados tienen una inclinación natural a la expansión y la dominación que les permite evadir el camino de la decadencia y la desaparición. De tal suerte que fue “al interior del discurso imperialista que la geopolítica emergió primariamente como concepto y práctica”<sup>3</sup>. En la primera mitad del siglo XX la geopolítica asumió la doble condición de “conocimiento-poder”, porque actuó como una pseudo-ciencia

1 Ó TUATHAIL, Gearóid “Thinking critically about Geopolitics”, en *Critical Geopolitics: The Politics of Writing Global Space*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996.

2 Ibid., p.1.

3 Ibid., p.3.

que sirvió de base a las estrategias guerreristas y expansionistas de los imperios de toda denominación y condición ideológica.

Tras la decadencia del término “geopolítica” que tuvo lugar como consecuencia de la derrota nazi y la pérdida de legitimidad que sufrió durante el período de la segunda postguerra, dicho concepto terminó siendo usado en la etapa final de la Guerra Fría para significar “el enfrentamiento entre los Estados Unidos y la Unión Soviética para lograr influencia y control sobre los estados y los recursos estratégicos mundiales”<sup>4</sup>.

.....  
4 Ibid., p.1.

En la Guerra Fría la geopolítica alcanzó, a decir de Ó Tuathail, un grado de madurez en cuanto a su sustento teórico y su aplicación práctica. Contrariamente al propósito de la “geopolítica imperialista” de comienzos del siglo XX de analizar el determinismo de la geografía sobre la política internacional de las potencias imperiales, la “geopolítica de la Guerra Fría” buscó abordar la intrincada relación entre geografía e ideología. Como exponentes de la geopolítica durante la vigencia del enfrentamiento bipolar Este-Oeste, George Kennan y los líderes políticos y militares de una y otra superpotencia nuclear, introdujeron conceptos tales como “bloque occidental” y “bloque oriental”; la “estrategia de contención”, para referirse al propósito de los Estados Unidos de evitar la propagación del comunismo a través de pactos militares regionales a lo largo del mundo (tal fue el caso del TIAR en el continente americano); “primer”, “segundo” y “tercer mundo” para aludir, respectivamente, a las dos superpotencias y a los aliados europeos de los Estados Unidos, a los países de la Europa Oriental o la “Cortina de Hierro”, y a los aliados no industrializados de uno y otro hegemon en el sur del planeta; a los países agrupados en la coalición soviética o estadounidense se les definió con la categoría conceptual de “satélites” y ante la posibilidad de que varios países de una misma región cayeran consecutivamente bajo el control de cualquiera de las potencias se les calificó como “dominós” (por ejemplo, durante la década del ochenta se afirmó que la participación de Colombia en la búsqueda de una solución armada en el gobierno

Turbay o negociada durante la administración de Betancur al conflicto en Centroamérica, estaba inspirada por el objetivo de evitar que el país fuera la siguiente ficha del dominó en caer). Con esto se quiere significar que inclusive “la terminología usada para describir el mapa mundial era también una descripción de la identidad y la diferencia ideológica”<sup>5</sup>.

Siguiendo la cronología definida por Ó Tuathail, durante la primera parte de la Posguerra Fría, particularmente mientras tuvo vigencia el discurso del Nuevo Orden Mundial proclamado por Bush *senior*, la geopolítica buscó su renovación y redefinición en tanto aproximación analítica y práctica política. Dentro de los autores de mayor auge en este período, el politólogo estadounidense de origen japonés Francis Fukuyama argumentó, basado en una interpretación facilitada de Hegel, que con el triunfo del modelo occidental de gobierno democrático liberal sobre el puesto en práctica por la Unión Soviética durante setenta años, se había accedido al fin de la historia. Poco tiempo después, esa interpretación rosa de la política internacional fue anulada por la evidencia de que muchos asuntos quedaban sin resolver y que la implantación de la democracia al estilo occidental a lo largo del mundo era sólo una quimera imposible de llevar a la práctica.

Por su parte, Luttwak planteó, en contravía de las predicciones fukuyamistas, que en el sistema internacional de la Posguerra Fría prevalecería la competencia geoconómica (ya no geopolítica) entre los Estados planetarios, y en ese sentido previó en sus escritos el advenimiento de conflictos comerciales entre una suerte de “nuevo” eje Occidental (liderado por los Estados Unidos) y una contraparte Oriental en la que Japón tendría las mayores acciones<sup>6</sup>. Pero en contraste con el sesgo comercialista que le imprimió Luttwak a la geopolítica, Samuel Huntington sostuvo que, luego de haber perma-

5 Ibid., p.3.

6 LUTTWAK, Edward N. En: *From Geopolitics to Geo-Economics: Logic of Conflict, Grammar of Commerce, The National Interest*, 20, Summer 1990.

necido eclipsados por los temas gruesos característicos de la agenda de la Guerra Fría, surgirían de nuevo asuntos ligados a los choques y conflictos sin resolver entre las antiguas civilizaciones del planeta.

A estos autores se sumaron líderes políticos como Gorbachov, Bush y otros tantos expertos y tomadores de decisiones en el entonces Grupo de los Siete (G7), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC), la OTAN y el Pentágono, acuñaron renovados conceptos geopolíticos tales como “el nuevo pensamiento político”, “un Nuevo Orden Mundial liderado por los Estados Unidos”, “liberalismo transnacional”, “neoliberalismo”, “Estados bandidos” (Rogue States), “transgresiones nucleares” y “amenazas terroristas”.

Dentro de los temas de la nueva agenda internacional que se conformó tras el fin de la Guerra Fría, el medio ambiente cobró una importancia que jamás había tenido antes en la historia del mundo, y con base en ese asunto se construyeron las más recientes redefiniciones sobre las amenazas y los peligros nacionales, regionales y globales. Este inusitado interés y focalización en temas ecológicos ha dado lugar a que incluso se hable de “geopolítica y geopolitólogos ambientales”<sup>7</sup>. En efecto, se argumenta que “es al interior de los discursos sobre el cambio en el medio ambiente global que se está renegociando la relación entre la tierra y el ser humano que planteaba la geopolítica tradicional”<sup>8</sup>.

Y de hecho, con base en esta importancia crucial que ahora tienen los temas ambientales en la agenda del sistema mundial que se plantea la plena vigencia del objeto central de investigación de la geopolítica cual es la relación entre política y geografía, o lo que es lo mismo, entre el poder y la naturaleza. Autores y conceptos de esta nueva corriente de la “geopolítica ambiental” que se pueden enumerar son el “desarrollo sostenible” planteado por la Comisión Mundial sobre Desarrollo y Medio Ambiente, la “Iniciativa Estratégica Ambiental”

<sup>7</sup> Ó TUATHAIL, Op. Cit.,

<sup>8</sup> *Ibid.*, p.7.

que propone Al Gore, la “escasez ambiental” de Thomas Homer-Dixon, o la “seguridad ambiental” de Michael Renner.

Por estas consideraciones es que Ó Tuathail plantea que en los tiempos actuales el uso del término “geopolítica” ha vuelto a cobrar vigencia debido a que por el mismo se entiende el abordaje integral y la visión abarcante del mapa político mundial. Así, en la actualidad la nueva popularidad que ha cobrado el concepto tiene que ver con la creencia de que “la geopolítica aborda el ‘cuadro macro’ y ofrece una forma de relacionar las dinámicas locales y regionales con el sistema global como un todo”<sup>9</sup>.

## 2. La Geopolítica Crítica: Desenmascarar a la Geopolítica Clásica como ideología

Sobre este reencauche del término “geopolítica” que hoy se observa se afirma que, en todo caso, el hecho de que en la Postguerra Fría se haya redefinido la relación entre geografía, poder y orden mundial obliga a la construcción de una “nueva geopolítica”<sup>10</sup>. Y esto se hace necesario en medio de variadas interpretaciones sobre lo que significan las nuevas relaciones geopolíticas surgidas tras el fin del enfrentamiento bipolar. Para un grupo de autores el fin de la Guerra Fría implicó el surgimiento de un nuevo orden geopolítico en donde predominan las temáticas relacionadas con asuntos geoeconómicos, y en donde el fenómeno de la globalización ha conllevado la reconsideración de las antiguas concepciones sobre el Estado, la soberanía y la distribución geográfica del poder en el planeta<sup>11</sup>. Otra corriente interpreta la “nueva geopolítica” como una circunstancia en la que las viejas disputas de carácter territorial entre los dos bloques de la guerra bipolar han sido reemplazados por variados problemas transnacionales tales como el terrorismo, el choque de civilizaciones, las migraciones transfronterizas o el crimen multinacional.

9 Ibid., p.1.

10 Ibid., p.2.

11 Esto es particularmente planteado por LUTTWAK, Op. Cit.

Y para otros tantos intelectuales, inclusive las nuevas corrientes de la geopolítica no implican ningún replanteamiento sino, al contrario, un fortalecimiento sin antecedentes de la clásica relación entre los fenómenos geográficos y la política, ahora reforzados por la ascendente preocupación mundial por los temas ambientales, dentro de los que se encuentran asuntos como el calentamiento global, la devastación forestal, la desertización de vastas regiones del mundo, la escasez de recursos hídricos, la contaminación ambiental y de las fuentes de agua, el deterioro de la capa de ozono y la polución transfronteriza. En este sentido, la “nueva geopolítica” haría relación realmente con una suerte de “ecopolítica”.

Es con base en estas nuevas problemáticas típicas de la postguerra fría que ahora vienen a dominar la atención de la geopolítica moderna, o “posmoderna” si se quiere, que Ó Tuathail plantea que

*“debido a que la geopolítica ha sido por tanto tiempo una práctica militarista monopolizada por elites estatales, políticos conservadores y geopolíticos ‘expertos’, que resulta importante que se amplíe el debate y se consideren las muchas diferentes voces minorías, postcolonialistas, indígenas, feministas, etc.- que se oponen a las aproximaciones e interpretaciones dominantes sobre la geopolítica realizadas por parte de los tomadores de decisiones en política exterior y los así llamados ‘hombres sabios’”<sup>12</sup>.*

Esta novedosa visión es denominada “geopolítica crítica”, y tiene por objeto poner al descubierto las políticas o ideologías que se ocultan tras el velo supuestamente académico del conocimiento geopolítico clásico. De esta forma, de ninguna manera se asume la neutralidad ideológica del pensamiento geopolítico, sino que se lo entiende como un discurso, política y culturalmente sesgado, que influye la forma de representar, describir y escribir sobre temas de geografía y política internacional. La “geopolítica crítica” entiende que la geopolítica clásica funciona en realidad como una ideología imperialista disfrazada de conocimiento científico. “La geopolítica crítica no asume

12 Ó TUATHAIL, Op. Cit., p.3.

que el ‘discurso geopolítico’ sea el lenguaje de la verdad, sino que, por el contrario, lo entiende como un discurso que busca establecer y afirmar sus propias verdades”<sup>13</sup>. Y esto es así porque, como es obvio, “los intelectuales no son pensadores que se mueven libremente en una sociedad, sino que se trata de pensadores incrustados en claras estructuras institucionales y redes sociales de poder, privilegios y accesos”<sup>14</sup>. Y, más aún, se ha encontrado que los pensadores geopolíticos de corte clásico usualmente son “fuertes chovinistas y recalitrantes conservadores e, históricamente al menos, tales pensadores han reproducido múltiples discursos de poder etnocéntricos occidentales, articulando variaciones nacionales y personales de supremacía racial, sexual y cultural en nombre de el ‘sentido común’, la ‘razón’ y la ‘objetividad’”<sup>15</sup>.

De manera más radical incluso, se tiene la corriente de la denominada por Paul Routledge “Anti-Geopolítica” que se puede definir como “una fuerza ética, política y cultural al interior de la sociedad civil (...) que desafía la noción de que los intereses de la clase política estatal son idénticos a los intereses comunitarios”<sup>16</sup>. La “Anti-Geopolítica” pretende cuestionar, en primer lugar, el poder geopolítico “material” de los Estados y las instituciones globales (léase, el poder económico y militar); y, en segundo lugar, tal corriente busca enfrentar las “representaciones” del mundo, las diversas culturas y los múltiples pueblos impuestas por las élites políticas con el fin de promover sus intereses geopolíticos<sup>17</sup>. Como propósito político, la “Anti-Geopolítica” destaca en sus estudios la que denomina “geopolítica desde abajo” que “emanan desde posiciones subalternas y dominadas al interior de la sociedad” con el fin de “desafiar la hegemonía militar, política, económica y cultural del Estado y sus élites”<sup>18</sup>.

13 Ibid.

14 Ibid., p.9.

15 Ibid., p.10.

16 ROUTLEDGE, Paul “Anti-geopolitics”, En *Critical Geopolitics: The Politics of Writing Global Space*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996, p.245.

17 Ibid.

18 Ó TUATHAIL, Op. Cit., p.10.

El desenmascaramiento de los lazos de interés entre intelectuales, instituciones e ideología es precisamente el objetivo que anima centralmente a los geopolíticos críticos. De tales indagaciones probablemente resultará la conclusión de que varias de tales instituciones promotoras de la práctica de la geopolítica clásica “representan sólo los intereses de los poderosos y los privilegiados, y no los de los pobres y los débiles”<sup>19</sup>. Y es por este preciso motivo que la geopolítica crítica y la anti-geopolítica señalan como un asunto imperativo “que se consideren no sólo los discursos forjados por los poderosos, los hegemones y los privilegiados, sino también deben revisarse los discursos contra-hegemónicos de quienes son marginados, ignorados y silenciados por los discursos dominantes” en política internacional.

.....  
19 Ibid, p.11.

## Bibliografía

LUTTWAK, Edward N. en *From Geopolitics to Geo-Economics: Logic of Conflict, Grammar of Commerce, The National Interest*, 20, Summer 1990.

Ó TUATHAIL, Gearóid “Thinking critically about Geopolitics”, en *Critical Geopolitics: The Politics of Writing Global Space*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996.

ROUTKEDGE, Paul “Anti-geopolitics”. En *Critical Geopolitics: The Politics of Writing Global Space*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996.

## El tráfico Ilegal de Armas Pequeñas y Ligeras: Una verdadera arma de destrucción masiva.

Juan Pablo Gómez Azuero

### Resumen

*El tráfico ilegal de armas pequeñas y ligeras, al igual que el narcotráfico se convierte en uno de los flagelos que aqueja al mundo actualmente. Sus consecuencias mortales, se miden en los cientos de miles de muertes ocasionadas por armas de fuego que son comercializadas ilegalmente y sin control, por lo general en los países que padecen conflictos armados o amenazas a la democracia, tal como en el caso colombiano, en donde este fenómeno no es ajeno. Por ello se puede decir que el tráfico ilegal de armas pequeñas y ligeras se transforma en una nefasta "Arma de destrucción Masiva". La solución se funda en el fortalecimiento en los controles a este mercado, por parte de los países productores y los países víctimas del tráfico ilegal de estos elementos.*

### 1. Antecedentes históricos

Las armas de fuego han tenido un rol protagónico y fundamental en la historia moderna de la humanidad. Han servido a Estados legítimos, defensores de la libertad y la democracia, al igual que a terroristas, dictadores y criminales de guerra. Entender la influencia política y social de las armas de fuego, ayuda a comprender con más claridad la historia militar del planeta.

Desde el descubrimiento de la pólvora por parte de los chinos y su inserción en la cultura bélica de occidente por parte de los comerciantes europeos, la historia de la humanidad ha estado marcada por el sino de las armas de fuego. Debido a su poderío, se incrementó el nivel de destrucción y muerte en los distintos conflictos bélicos de la historia. La posesión y el uso de este nuevo tipo de armas, determinaría el poder político, militar y económico de las diferentes naciones modernas en conflicto.

Con el advenimiento de la industrialización a mediados del siglo XIX, la fabricación de armas se masifica y perfecciona, de tal manera, que para el comienzo de la primera Guerra Mundial (1914-1918) las herramientas de muerte eran terriblemente más efectivas, siendo ejemplo de ello la artillería de precisión, la aviación y especialmente las armas ligeras, en particular las ametralladoras de tiro rápido y los fusiles de cerrojo.

## 2. Los fusiles de asalto y las guerras de la posguerra

En la Segunda Guerra Mundial las necesidades de incrementar la potencia de fuego de los soldados de infantería, obligó a los diseñadores de armamento a buscar mejores opciones que los robustos fusiles de cerrojo que se usaban entonces. Nacen con ello los que hoy se conocen como Fusiles de Asalto Automáticos, los cuales dictaminarían la intensidad y agudización de los conflictos posteriores:

*“Durante la segunda Guerra Mundial fueron los alemanes los que primero se dieron cuenta de la importancia de un arma ligera dotada con tiro selectivo y que proporcionando mayor potencia de fuego que el subfusil, sustituyese al fusil de infantería y pudiera, en algunos casos, ser empleada como una ametralladora ligera. Así en 1943 nace el ‘Sturmgewehr’, (Fusil de Asalto) creado por Hugo Schmeisser, uno de los mejores diseñadores de este tipo de armas automáticas”<sup>1</sup>.*

1 RODRIGUEZ, Miguel Ángel (Director de la obra). “Armas Reglamentarias del Ejército Soviético”. En: *Armas de Fuego*. Madrid. Ed. Nueva Lente, S.A. y Hobby Press, S.A. 1985, p. 292.

Con el final de la Segunda Guerra Mundial, la división del mundo en dos bloques políticos, ideológicos y económicos, da comienzo a la Guerra Fría, la cual trae consigo una gran cantidad de Conflictos de Baja Intensidad, tales como guerras de liberación, subversión y secesión, en los cuales las armas ligeras se convierten en protagonistas. En este tipo de escenarios bélicos nace la fama del fusil de asalto soviético, el AK-47, que influenciaría de manera radical los conflictos armados internos de la segunda mitad del siglo veinte.

Los conflictos que acontecieron después de la segunda posguerra (1945) se caracterizaron por ser en su mayoría Guerras Asimétricas, las cuales por definición hacen un uso extensivo y casi exclusivo de tácticas irregulares de combate. El mejor ejemplo de ello se plasmó con el concepto de “Guerra Revolucionaria”<sup>2</sup> de Mao Tse Tung.

La guerra asimétrica o irregular no tiene una sola definición, pero: “Generalmente se entiende por guerra irregular un conflicto armado en el que los destacamentos no son grandes unidades sino grupos de acción pequeños y más que pequeños”<sup>3</sup>. Esto aunque no es una definición completa de guerra irregular, explica su esencia, la cual se fundamenta en el uso recursivo de armas al alcance de las partes, desde armas blancas, hasta fusiles modernos. Esto se sustenta en que aún con los avances tecnológicos en el ámbito militar, desarrollados a través de dos guerras mundiales, gran parte de los conflictos irregulares actuales se definen por el uso de armas pequeñas y ligeras, a menudo obsoletas y primitivas.

Una de las características fundamentales de los conflictos asimétricos, radica en la escasez de recursos bélicos, lo que la diferencia de las guerras convencionales. “la guerra irregular, es no convencional por naturaleza. Es una guerra que se libra fuera de las ‘Convenciones’, en la que no se aplican las ‘leyes y normas’ creadas para la guerra convencional, o sólo se aplican en grado limitado”<sup>4</sup>. Debido a las condiciones

2 MAO TSE TUNG. *Obras escogidas Tomo II*. Pekin : Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968

3 BINDSCHEDLER Denise, *Réconsideration du Droit des Conflicts Armées*, Centre Européen de la Dotation Carnegie, Ginebra 1969, p. 68.

4 VON DER HEYDTE, Friedrich ,*La Guerra Irregular Moderna*, Ed. Eir de Colombia Ltda. 1987, p.9.

de estos conflictos, el acceso a armas ligeras económicas, confiables y fáciles de adquirir por parte de los actores violentos se convierte en una prioridad, que alimenta el tráfico ilegal de estos elementos; lo que combinado con fenómenos como el narcotráfico, eleva y magnifica las víctimas y los niveles de violencia. Una buena parte de esta responsabilidad recae en los armamentos fabricados en el antiguo bloque comunista, puesto que el fusil de asalto más fabricado, comprado, traficado, favorito de revolucionarios, contrarrevolucionarios, delincuentes y terroristas de todo el mundo es el AK-47.

### 3. El tráfico ilegal

El fin de la Guerra Fría trajo consigo una nueva reorganización del orden político, social y económico mundial, lo cual dio como resultado una serie de explosiones de violencia de índole política, racial, étnica y religiosa, que a su vez profundizaron los fenómenos de deslegitimación de los estados, desigualdad en la distribución del ingreso entre los países del norte y el sur, y finalmente la decepción hacia el modelo democrático, lo que explica la proliferación de conflictos de Baja Intensidad:

*“así mismo también hay explicaciones de tipo comercial, que tienen que ver con el triunfo, a pesar de los esfuerzos de control, del mercado libre en cuanto a los instrumentos empleados cuando se pretende lograr un cambio social y político a través de medios violentos. En efecto, uno de los aspectos más sorprendentes e irónicos del escenario contemporáneo global es precisamente la contradicción que existe entre el daño social y político que causan las armas y la trivialización de los procesos por medio de los cuales éstas pueden ser adquiridas. Hoy en día, los mercados negros funcionan con tanta sofisticación que los esfuerzos que se hacen para controlar la oferta resultan ejercicios inútiles”<sup>5</sup>.*

Los medios masivos de producción igualmente, facilitan la reducción de costos y con ello las grandes cantidades de armamento capaces de ser producidas y distribuidas por todo el mundo son exorbitantes,

5 NAYLOR, R.T, “Estructura y Operación del mercado Negro de Armas”. En: *La violencia de las Armas en Colombia*, Juan Gabriel Tokatlian, José Luis Ramírez (Editores), Ed. Tercer Mundo Editores, 1995, p.3.

dejando en un segundo plano, los instrumentos de control en su comercialización, uso y distribución. Otra de las “fortalezas” del tráfico ilegal de armas ligeras, se soporta en los *Stocks* de armas de “segunda mano” y en estado de obsolescencia que tienen como mercado los conflictos armados de países pobres, lo cual comprueba tristemente que hasta en la adquisición de “herramientas de muerte” existen estratos socio-económicos. “el mercado de armas contiene una serie de rasgos que lo hacen particularmente similar al mercado de las drogas; el comportamiento de ilicitud, los grandes márgenes de utilidad, la magnitud de las operaciones y la globalidad de su alcance hacen prever que, después de las drogas, las armas son el segundo negocio ilegal más lucrativo”<sup>6</sup>.

Las armas ligeras, especialmente las fabricadas en la antigua Unión Soviética y el bloque comunista, han proliferado en el tráfico ilegal alrededor del mundo y desde el fin de la Guerra Fría, la falta de control sobre estos arsenales, ha tenido como consecuencia la intensificación de este tráfico hacia países con conflictos internos, especialmente aquellos de carácter irregular.

#### 4. El caso colombiano

Gran parte de la complejidad del caso de la violencia interna en Colombia se puede explicar a través del mercado ilegal de armas ligeras, y las consecuencias que ello implica. Veamos. En la posguerra fría los excedentes de estos armamentos pasan a manos del mejor postor. “Mercaderes de la Muerte” como el internacionalmente conocido libanés, “Sarkis Soghanalian”<sup>7</sup>, ha sido parte de los intermediarios entre los países productores de armas pequeñas y ligeras, por lo general grandes potencias, y sus “clientes” que también por lo general son países sub-desarrollados o en vías de desarrollo que padecen conflictos armados internos o regionales.

Ibid., p.19.

Sarkis Soghanalian: El más grande comerciante de armas de la Guerra Fría.

Acceso en: [www.pbs.org/frontlineworld/stories/sierraleone/soghanalian.html](http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/sierraleone/soghanalian.html), Última consulta, Enero 2006.

En el sub-continente latinoamericano, Colombia es el único país que aún se mantiene en un conflicto violento, por ello los traficantes internacionales de armamento ligero, ven en el fenómeno colombiano un “negocio” con muchas “posibilidades”, debido a que no sólo hay grupos guerrilleros, autodefensas ilegales y bandas de delincuencia ávidas de armas, si no que tienen el dinero producto del narcotráfico para adquirirlas en cantidades exorbitantes.

*“Pero cuando la subversión decidió adquirir material bélico los traficantes de armas no ahorraron esfuerzo para ofrecer su mercancía, que se encuentra escondida en algunos países africanos, especialmente en Mozambique. De acuerdo con un informe elaborado por la revista Time, las armas que sobraron tras la guerra civil en ese país han inundado a las regiones que se encuentran en conflicto. En Mozambique han desaparecido millón y medio de fusiles AK - 47. Las armas cambian de manos con gran facilidad. La paz en un conflicto suele alimentar la violencia y la lucha armada en otro a causa del flujo de armas usadas<sup>8</sup>.”*

8 “La Paz Armada”, en revista *Semana*, número 873, Enero 25 de 1999, Publicaciones *Semana*, pp.33 - 34.

## 5. El AK-47: Un arma de masas, para destrucción de masas

A parte de ser considerado uno de los mejores fusiles jamás contruidos, igualmente es un arma que tiene el “tristemente” merecido honor de haber tomado parte en todas las guerras y conflictos acaecidos en la segunda mitad del siglo XX, y aún actualmente. No sólo es una “eficiente” arma de fuego desde el punto de vista técnico, sino que también se ha convertido en un ícono cultural, símbolo de revolucionarios, al igual que un símbolo de libertad para algunos pueblos, como es el caso de Mozambique, que en su bandera nacional se enarbola uno de estos fusiles.

El diseñador de esta arma fue un técnico autodidacta soviético llamado Mikhail Kalashnikov, cuyo nombre se haría mundialmente famoso por su invento. El desarrollo del fusil de asalto “Kalashnikov” AK-47, se consolidaría en el año 1947, de ahí su nomenclatura. Nace como respuesta a las necesidades planteadas en el “Ejército Rojo” durante la Segunda Guerra Mundial. La Guerra Fría daría al AK47 el escenario propicio para desempeñarse como el arma perfecta para

operaciones insurgentes y guerrilleras, en los sitios más inhóspitos del planeta. Su robusta construcción, fácil manejo y mantenimiento demostrarían tristemente la fama de este instrumento de muerte.

Según las Naciones Unidas, éste fusil ha sido el arma más fabricada a escala global, habiendo sido construida y utilizada por países en todo el mundo<sup>9</sup>: la Antigua Unión Soviética y sus países satélites produjeron cantidades gigantescas; muchos países de África, extremo Oriente, Asia y América, lo han utilizado o lo utilizan actualmente. Se calcula que se han fabricado en total unos cincuenta millones de unidades.

Los armamentos sobrantes de una guerra, si no son controlados, pueden terminar usándose en otro conflicto. “la finalización de las guerras civiles en Centroamérica ha sido otro factor que incrementó la oferta de armas en la región latinoamericana, así como las políticas armamentistas de las dictaduras militares que asolaron a Latinoamérica en los años ochenta y el crecimiento de la delincuencia común”<sup>10</sup>.

## 6. El caso de las FARC

En Colombia, el uso a gran escala del AK-47 se ha intensificado en los últimos años, debido a los varios embarques ilegales en los que se han visto involucradas grandes cantidades de dinero y drogas como forma de pago. Además se incluye a controvertidos intermediarios; personajes internacionales como Vladimiro Montesinos, ex-alto asesor del gobierno peruano de Alberto Fujimori, quien sirvió de intermediario entre el “Mercader de la Muerte” Sarkis Soghanalian y la Guerrilla de las FARC, para la adquisición de más de 10.000 fusiles AK-47 fabricados en Alemania Oriental, que estaban en manos del gobierno de Jordania.

9 *Informe de Grupo de Expertos Gubernamentales sobre armas pequeñas*, Naciones Unidas, 19 de agosto de 1999 (A/54/258).

10 TIRADO MEJIA, Álvaro. *Colombia y el Control Internacional de Armas Pequeñas y Ligeras*, Ministerio de Relaciones Exteriores, Ed. Imprenta Nacional de Colombia, 2002, pp. 5-6.

*“Cuando las FARC negociaron en 1998 la compra de 10.000 fusiles de asalto soviéticos con los emisarios de Vladimiro Montesinos creyeron haber hecho el negocio del siglo. Sin embargo el tiempo se ha encargado de demostrar que no fue así. Por el contrario, la hollywoodesca lluvia de fusiles empacados en cajas lanzadas en paracaídas desde un gigantesco avión sobre las selvas de Vichada y Guainía, podría terminar por ser un descalabro económico y militar para las FARC. La razón es tan simple como contundente: el tipo de munición (7.62x39mm) que requieren los fusiles que las FARC le compraron al entonces hombre fuerte del Perú es casi cinco veces más costosa que la convencional y tiende a desaparecer del mercado”<sup>11</sup>.*

## 7. El caso de las Autodefensas ilegales

A mediados de 1999, las Autodefensas Unidas de Colombia introdujeron al país otro cargamento de armas ligeras, compuesto de 7.000 fusiles de asalto AK-47 de origen Búlgaro, pero a diferencia de los traídos por las FARC, éstos utilizaban el eficiente y económico calibre 5.56x55mm. En este caso se utilizó fraudulentamente la firma del entonces comandante del Ejército Nacional, General Jorge Enrique Mora Rangel, para poder ingresar el armamento al país con documentos falsos.

*“La revista Semana investigó el escándalo que comprometía a algunos miembros del Ejército, al igual que a varios empresarios, en el ingreso ilegal de un cargamento de fusiles Búlgaros AK - 47 y se encontró con datos sorprendentes. Una organización criminal, como la calificó el DAS, falsificó y le hizo montajes a documentos oficiales, creó empresas “gemelas” y utilizó argucias para engañar, manipular y sobornar a personal de los ministerios de Defensa y de Relaciones Exteriores, del Ejército, de la Sociedad Portuaria, de la DIAN y de la Policía Aduanera de Buenaventura. Inclusive el mismo gobierno Búlgaro, a través de la fabrica de armas Arsenal, habría sido engañado con documentos falsos”<sup>12</sup>.*

Otro de estos polémicos tráfico ilegales de armas con destino a las Autodefensas Unidas de Colombia ingresó en Noviembre de 2001. Esta vez eran 3.000 fusiles AK-47 provenientes de Nicaragua, con un

11 “El Tumbé a las FARC”. En: revista *Semana*, número 997, Julio 9 de 2001, Publicaciones Semana, pp.42-43.

12 “Armas de Fachada”. En: revista *Semana*, número 1.052, Julio 1 de 2002, Publicaciones Semana, p.26.

similar Modus Operandi al utilizado con el embarque proveniente de Bulgaria en el año 1999. Según el periódico El Tiempo: “Los 3.000 fusiles AK - 47 y 5 millones de balas calibre 7.62 milímetros habrían entrado a Colombia en el buque “Otterloo” de bandera panameña para alguno de los grupos irregulares, cuando se suponía que eran para la Policía de Panamá. Según el mismo periódico, los paramilitares habrán reconocido ser los destinatarios finales del arsenal<sup>13</sup>.” Al igual que en otros casos, se utilizaron medios fraudulentos, que incluían la falsificación de manifiestos, controles aduaneros y destinatario último del armamento.

En síntesis, se puede observar que desde finales de la década del noventa, a Colombia han ingresado, sólo por cuenta de estos tres embarques ilegales, más de 20.000 fusiles de asalto AK-47 y 8 millones de cartuchos con destino a las FARC y a los grupos de autodefensa ilegales. Lo que nos indica la magnitud del problema del tráfico ilegal de armas ligeras en Colombia, sin olvidar que en este artículo no se han tenido en cuenta las pequeñas cantidades de armas ligeras distintas al AK-47 que ingresan por las fronteras con Venezuela, Brasil, Perú y Ecuador, y que por su menor cuantía no protagonizan los escabrosos y millonarios escándalos anteriormente citados, pero que contribuyen a agudizar el conflicto interno colombiano.

Paradójicamente, el gobierno Bolivariano de Venezuela presidido por el presidente Hugo Chávez, ha negociado desde el 2005 con el gobierno de la Federación Rusa la adquisición de más de 100.000 fusiles de Asalto AK103 y AK104 (versiones modernizadas del AK-47) que usan el otrora escaso calibre 7.62x39mm. El riesgo no está en que Venezuela adquiera este tipo de armas pues como cualquier estado legítimo, esta en su derecho de hacerlo, el verdadero riesgo radica en las fábricas de este tipo de munición que se instalarán en el país vecino porque, ello facilitaría la adquisición ilegal de estos cartuchos por parte de los grupos guerrilleros y terroristas.

13 Colombia: complejo tráfico de armas. Acceso en: [www.bbcmundo.com/news/hi/spanish/latin\\_america/newsid](http://www.bbcmundo.com/news/hi/spanish/latin_america/newsid). Última consulta Abril de 2002.

## 8. Conclusiones generales

En la actualidad, las verdaderas armas de destrucción masiva no consisten en dispositivos nucleares, biológicos o químicos, consisten en grandes cantidades de armas pequeñas y ligeras que se encuentran ilegalmente y sin control, dispersas en todo el mundo; en las manos, muchas veces de inexpertos menores de edad, que son utilizados como combatientes en gran parte de los conflictos armados que se viven en África, Oriente medio y latinoamérica.

Según el Instituto de las Naciones Unidas para la investigación para el desarme (United Nations Institute for Disarmament Research UNIDIR), la mayoría de las muertes violentas acaecidas en conflictos armados en las últimas décadas se deben a armamento pequeño: “el 90% de los crímenes se cometen con armas, producto del tráfico ilegal”<sup>14</sup>. La responsabilidad sobre este flagelo recae en la falta de compromiso y control de los países productores de armas pequeñas y ligeras con respecto al destino último de sus productos. La responsabilidad también recae sobre algunos Estados que no mantienen controles sobre sus inventarios de arsenales, que aunque ya son obsoletos y no se usan, no dejan de ser letales.

La preocupación, acerca de este trascendental problema en Colombia, exige de la cooperación internacional, tal como lo ha manifestado el presidente Álvaro Uribe:

*“Requerimos una gran contribución: que a Colombia no lleguen armas a los grupos ilegítimos, dijo el presidente Álvaro Uribe Vélez ante los representantes de los Estados que hacen parte de la Convención Interamericana Contra la Fabricación y el Tráfico Ilícito de Armas y Explosivos, reunidos en Bogotá. Para el Presidente Uribe, solo en la medida que los Estados se apliquen a frenar ese tráfico ilícito de armas, es posible lograr el objetivo de que grupos terroristas que hoy maltratan a Colombia, mañana o pasado mañana, no maltraten a nuestros vecinos”<sup>15</sup>.*

14 El Mundo debe Enfrentar el Tráfico de Armas que está matando a los Colombianos, acceso en: [www.presidencia.gov.co](http://www.presidencia.gov.co). Última consulta Enero 2 2006

15 *Ibid.*, [www.presidencia.gov.co/sne/2004/marzo/09/21092004.htm](http://www.presidencia.gov.co/sne/2004/marzo/09/21092004.htm). Última consulta enero 2 2006

Las consecuencias de este comercio ilegal transnacional, tocan inexorablemente a Colombia en varios aspectos. El tráfico ilegal de armas, ligado al narcotráfico se convierte en una “mezcla” que incrementa de manera significativa los niveles de violencia y a su vez fortalece la capacidad delincinencial de los grupos armados ilegales. Esto se ha logrado contener en gran medida gracias a los resultados operacionales de la actual “Política de Seguridad Democrática”, que con la recuperación del “control territorial” ha disminuido en gran medida la capacidad de acción de muchos de estos grupos. Falta aun mucho por hacer, debido a que la problemática no solo cobija al gobierno colombiano, si no que es un asunto que para su solución requiere de la cooperación internacional, en los niveles regional y mundial; pues es útil recordar que la gran mayoría de los armamentos pequeños y ligeros, son diseñados y producidos por los países desarrollados.

## Bibliografía

BINDSCHEDLER, Denise. *Réconsidération du droit des conflits armés*. Centre Européen de la Dotation Carnegie, Ginebra, 1969.

BOUTWELL, Jeffrey. *Lethal commerce: the global trade in small arms and light weapons*. Committee on International Security Studies American Academy of Arts and Sciences, Cambridge MA, 1995.

CASTELLS, Manuel. *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. Alianza Editorial, Madrid, 1998.

DUNNIGAN, James. *How to make war*, Ed. William Morrow and Company, INC, New York, 1982.

MACDONALD, John. *Enciclopedia Visual de las Grandes Batallas*, Ed. Rombo, Madrid, 1994.

*Informe de Grupo de Expertos Gubernamentales sobre armas pequeñas*, Naciones Unidas, 27 de agosto de 1997 (A/52/298).

*Informe de Grupo de Expertos Gubernamentales sobre armas pequeñas, Naciones Unidas*, 19 de agosto de 1999 (A/54/258).

PEARSON, Frederic. "El mercado de armas en el periodo de la posguerra fría y los estados menos desarrollados". En: *Colombia internacional* No. 16.

PERLO, Víctor. *Militarismo e Industria*, Ed. Grijalbo, México, 1967.

PIRSEYEDI, Bobi. *The small arms problem in Central Asia; features and implications*, United Nations Institute for Disarmament Research UNIDIR, Ginebra, 2000.

RODRIGUEZ, Miguel Ángel. *Armas de Fuego*, Ed. Nueva Lente, S.A y Hobby Press S.A., Madrid, 1985.

TIRADO MEJIA, Álvaro. *Colombia y el control internacional de armas*, Ed. Imprenta nacional de Colombia, Bogotá, 2002.

TOKATLIAN, Juan Gabriel, RAMIREZ, José Luis. *La violencia de las armas en Colombia*, Ed. Tercer Mundo, Bogotá, 1995.

VON DER HEYDTE, Friedrich, *La guerra irregular moderna*, Ed. Eir de Colombia, Bogotá, 1987.

WOOD, Brian. *The arms fixers: controlling the brokers and shipping agents*, International Peace Research Institute, Oslo, 1999.

*World Military expenditures and arms transfers*. U. S. Arms Control and Disarmament Agency. Washington, 1995.

"Armas de Fachada". En: *Revista Semana*, No. 1052, Julio 1 de 2002, publicaciones Semana.

"El tumbe a las FARC". En: *Revista Semana*, No. 997, Julio 9 de 2001, publicaciones Semana.

"La paz Armada". En: *Revista Semana*, No. 873, Enero 25 de 1991, publicaciones Semana.

SOTO VELAZCO, Andrés. “El tráfico ilegal de armas: un enfoque económico”. En: *Colombia Internacional*, número 22.

Soghanalian: *El más grande comerciante de armas de la Guerra Fría*, Acceso en: [www.pbs.org/frontlineworld/stories/sierraleone/soghanalian.html](http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/sierraleone/soghanalian.html), Última consulta, Enero 2006.

[www.presidencia.gov.co/sne/2004/marzo/09/21092004.htm](http://www.presidencia.gov.co/sne/2004/marzo/09/21092004.htm). Última consulta enero 2 2006.

*El Mundo debe Enfrentar el Tráfico de Armas que está matando a los Colombianos*, [www.bbcmundo.com/news/hi/spanish/latin\\_america/newsid](http://www.bbcmundo.com/news/hi/spanish/latin_america/newsid). Última consulta Abril de 2002.

*Colombia: complejo tráfico de armas*. Acceso en: [www.bbcmundo.com/news/hi/spanish/latin\\_america/newsid](http://www.bbcmundo.com/news/hi/spanish/latin_america/newsid). Última consulta Abril de 2002.

## Los Autores

- **Almirante DAVID RENÉ MORENO MORENO**

Oceanógrafo Físico y Profesional en Ciencias Navales de la Escuela Naval Almirante Padilla. Especialista en Defensa Nacional, Análisis y Solución de Conflictos de la Universidad Militar Nueva Granada, Alta Gerencia de la Universidad de los Andes y de la Escuela Superior de Administración Pública, Diploma de Estudios en Sedimentología y Doctorado en Oceanología en la Universidad de Burdeos (Francia). Graduado del Colegio de Guerra Naval en Newport, R.I., Estados Unidos y de las Escuelas de Guerra Antisubmarina y de Centros de Información y Combate en San Diego y Norfolk, Estados Unidos. Actualmente es Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Militares de Colombia.

- **MARÍA LILIANA DEVIA MONROY**

Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, obtuvo su grado con la monografía: "Tráfico ilegal de armas pequeñas y ligeras y su incidencia en el conflicto armado colombiano". Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra.

- **ARMANDO BORRERO MANSILLA**

Sociólogo de la Universidad Nacional, Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra, con estudios de postgrado en Ciencia Política (Universidad de los Andes) y Derecho Constitucional (Universidad Externado de Colombia). Se desempeñó como Consejero Presidencial para la Defensa y la Seguridad Nacional (1994-1996), miembro de la Comisión Especial para la Policía Nacional (2003-2004) y profesor de la Universidad Nacional.

- **RAFAEL GUARÍN COTRINO**

Profesor de las facultades de Relaciones Internacionales y Ciencia Política y Gobierno de la Universidad del Rosario. Abogado de la Universidad Libre. Becario de la Fundación Carolina. Master en Acción Política y Participación Ciudadana en el Estado de Derecho del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid y las Universidades Francisco de Vitoria y Rey Juan Carlos. Estudios de postgrado en Política Internacional, Seguridad y Defensa y Prevención de Conflictos en la Universidad Complutense de Madrid. Candidato a Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra.

- **JUAN PABLO CAICEDO BERMÚDEZ**

Politólogo de la Pontificia Universidad Javeriana, Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra, graduado distinguido. Becario Líder de la Fundación Carolina. Actualmente se desem-

peña como docente investigador de la Maestría de la Escuela Superior de Guerra y asesor del Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos (IEGAP) de la Universidad Militar Nueva Granada.

• JUAN FERNANDO GIRALDO FORERO

Politólogo de la Pontificia Universidad Javeriana con estudios en conflictos internacionales en la Universidad de Uppsala, Suecia. Especialista en Opinión Pública y Mercadeo Político de la Universidad Javeriana y Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Ha sido profesor de cátedra en teoría de conflictos y sistemas de representación política en la Universidad Javeriana. Publicaciones sobre conflicto armado en Colombia. Trabaja para *The Rendon Group* como asesor del Ministerio de Defensa y las Fuerzas Militares desde el 2003 con énfasis en comunicaciones estratégicas y opinión pública.

• LEONARDO CARVAJAL HERNÁNDEZ

Profesional en Relaciones Internacionales de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Politólogo de la Universidad de los Andes, Magister en Políticas Públicas para América Latina de la Universidad de Oxford, Inglaterra, Candidato a Doctor en Estudios Políticos de la Universidad Externado de Colombia, Director de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra y Profesor Titular e Investigador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia. En el sector público se ha desempeñado como Consejero Presidencial de Asuntos Internacionales, Secretario privado de la Defensoría del Pueblo y Asesor Privado del Despacho del Ministro de Relaciones Exteriores.

• JUAN PABLO GÓMEZ AZUERO

Politólogo de la Pontificia Universidad Javeriana, con énfasis en Relaciones Internacionales. Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Becario del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa de la Universidad Nacional de Defensa en Washington D.C. Actualmente se desempeña como Docente de Cátedra de la Facultad de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada, Docente e Investigador de la Escuela Superior de Guerra y asesor externo de la Fuerza Aérea Colombiana.